

Roderick Floud

Roderick Floud es Profesor de Historia Moderna en el Birkbeck College de la universidad de Londres, y autor de la edición de *The Economic History of Britain since 1700* (Cambridge University Press, 1981).

Los historiadores, como los políticos, piensan a menudo que el objeto de la vida económica es la producción. Y no lo es; producimos y vendemos no como un fin en sí mismo, sino a fin de consumir. Los hombres y las mujeres han trabajado para sí mismos o para otros a través de los siglos al objeto de cambiar lo que han producido por los bienes y servicios que desean.

De ello se desprende que el primer objetivo de la historia económica es dar cuenta del éxito de tal empresa y analizar los medios empleados para llevarla a cabo. De hecho, puesto que ninguno de los sistemas económicos ideados y puestos en práctica ha sido capaz de erradicar la pobreza y la enfermedad de la población del mundo, el historiador de la economía tiene la triste misión —al igual que la «lúgubre ciencia» de la economía— de dar cuenta de los diferentes niveles de fracaso.

A partir de este cometido, no es casual que la controversia más extendida en la historia de la economía británica —como en la de otras naciones— sea el *standard* de vida de la población durante la industrialización. El *standard* de vida, el nivel de éxito o de fracaso alcanzado por la gente en la satisfacción de su deseo de consumir, es la medida fundamental de la eficiencia y equidad de un sistema económico (sea esclavitud, capitalismo o comunis-

mo) y del nivel de recursos y de tecnología a disposición de la gente en el sistema en cuestión.

Ya que el nivel de vida es tan fundamental, es importante que lo midamos bien. Los historiadores de la economía han tendido a buscar soluciones simples, como medir, por ejemplo, el valor de la renta nacional per cápita. Con ser tales magnitudes monetarias componentes apreciables de los niveles de vida, no lo son todo. Los individuos, y las sociedades en cuanto tales, han valorado muchas cosas aparte de los ingresos; así la salud, el ocio, la defensa y la longevidad; y han estado dispuestos a procurárselas aun a costa de renunciar a mayores ingresos. Además, la mayoría de las sociedades han sido muy poco igualitarias; el poder económico sobre los hombres, las máquinas, y el resultado de su trabajo, ha estado en manos de unos pocos; de modo que la media nacional de ingresos nos dice poco acerca de la naturaleza de la vida en una sociedad.

El reconocimiento de que esto es así ha conducido cada vez más a los historiadores de la economía hacia áreas de la historia política, social e intelectual. La estructura del poder político y el sistema legal determinan el derecho a la propiedad de la tierra y de otros recursos, y a los riesgos y compensaciones de la empresa. Los usos sociales no sólo configuran los deseos económicos, sino que también delimitan la actividad económica; por ejemplo, en los conceptos de «trabajo de mujeres» y «de hombres». Ideologías como el *laissez-faire* o el monetarismo configuran la política económica.

Bajo los esfuerzos por integrar historia económica y demografía está también la necesidad de utilizar unos medios nuevos y de carácter más global para comprender las conductas hu-

manas del pasado. El estudio de decisiones tan básicas como casarse o tener un hijo no puede dissociarse del estudio de los recursos familiares o de los modelos de vida y de trabajo de una sociedad. La salud, la longevidad y la enfermedad, y su interacción con los ingresos de la gente, son también importantes; y el propósito de su estudio ha informado mis investigaciones más recientes; estoy utilizando las medidas de la estatura de centenares de miles de hombres del pasado como medida de su salud, vigor y nivel de vida.

Mi énfasis sobre la importancia primordial de medir y comprender los niveles de vida del pasado no excluye el estudio de la producción. La organización de la producción —ya sea explotaciones agrícolas, talleres o fábricas— y la tecnología utilizada han constituido los objetos de investigación tradicionales de los historiadores de la economía. Eso es razonable, particularmente en el estudio de las sociedades en que el trabajo era la vida dado que había poco tiempo y pocas oportunidades para la educación o el ocio. Además, la génesis y realización del cambio tecnológico sigue siendo uno de los mayores enigmas de la economía y de la historia económica. No obstante, es importante que el estudio de las máquinas no eclipse al estudio del hombre.

Si hemos de estudiar el hombre, hay que aceptar que habremos de estudiar los hombres y las mujeres corrientes, aunque la historia económica tenga algunos héroes —inventores o comerciantes— se ocupa esencialmente de la conducta de grupos, de la generalización y por lo tanto de la teoría. Así pues, la historia económica es inevitablemente una ciencia social, que aplica los métodos de la economía, la estadística, la sociología y la demografía al estudio del pasado.

PRÀCTICA 1

1. Història econòmica, història i ciència social.

Douglass North y R. M. Hartwell

LEY, DERECHOS DE PROPIEDAD, INSTITUCIONES LEGALES Y EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ECONOMÍAS

1. LAS REGLAS BÁSICAS DEL JUEGO (Douglass North)

Las reglas básicas del juego determinan el funcionamiento de todo sistema económico: capitalista o socialista, clásico o moderno, primitivo o avanzado. Lo que se produce, cuánto se produce y cómo se distribuye el producto son los elementos fundamentales del funcionamiento económico; el desafío para los historiadores de la economía está en analizar y explicar los cambios en el funcionamiento a lo largo del tiempo. La mayoría de las reglas que determinan el funcionamiento quedan especificadas como derechos de propiedad, que definen quién gozará de los derechos de usar, enajenar y recibir la renta de un recurso. Hasta fechas recientes la teoría económica neoclásica supuso que estos derechos de propiedad estaban perfecta y cómodamente especificados y puestos en vigor, es decir: costos de gestión nulos y ningún factor externo. De forma semejante, la teoría económica socialista supuso que una vez el estado se apropiaba de los recursos, perdía todo interés el estudio de los derechos de propiedad, originariamente desarrollado por Marx y Engels. Pero los economistas neoclásicos han llegado ahora a darse cuenta de la utilidad limitada de una teoría que supone que no hay ningún costo de gestión, mientras que los economistas socialistas han llegado a reconocer que el derecho de

usar, enajenar y gozar de la renta de un recurso siempre es gozado por alguien en una burocracia socialista y que el funcionamiento de una economía socialista depende básicamente de la forma en que estos derechos se encarnan.

La razón de que los derechos de propiedad sean los determinantes del funcionamiento de la economía es que proporcionan el juego básico de incentivos que fomenta o desalienta la actividad económica. Los ahorros y la inversión en capital humano, la invención y la innovación, todo queda fundamentalmente influido por la forma en que se especifican los derechos de propiedad. A pesar del hecho de que los estudiosos tanto de la derecha como de la izquierda están de acuerdo sobre el papel fundamental de los derechos de propiedad en el funcionamiento de las economías, se ha realizado poca investigación sistemática sobre el tema por parte de los escritores marxistas o neoclásicos. ¿Cómo se establecen los derechos de propiedad?, ¿cómo cambian con el tiempo?; y, acaso lo más importante, ¿por qué a menudo los estados establecen derechos de propiedad ineficaces? Estas preguntas básicas sugieren dos direcciones a la investigación.

1) Explorar sistemáticamente los costos que supone definir y aplicar un sistema de derechos de propiedad (es decir, costos de traspaso) dentro de un determinado estado de la tecnología. Esta investigación contribuirá a explicar las varias formas de organización económica a través de las cuales se ha realizado el intercambio en la historia y ayudará a explicar la división de las actividades económicas entre las familias, las organizaciones voluntarias, los mercados y el estado en un determinado momento, así como los cambios en la combinación de estos factores a lo largo del tiempo. La clave para tal investigación resultará ser la tecnología de las mediciones, que determina los costos de definir los márgenes distinguibles de un bien o de un servicio, de manera que los derechos de propiedad se pueden definir y aplicar con un costo bajo.

2) Explicar por qué los estados a veces establecen derechos de propiedad ineficaces. El fracaso en el crecimiento de los sistemas económicos depende evidentemente de una articulación especial de las normas del juego que desalienta la actividad económica

productiva. Parecería plausible que cualquier gobierno estuviera interesado en determinar unos derechos de propiedad eficaces, para que la producción de la sociedad fuera elevada y la capacidad fiscal proporcionalmente mayor. Pero el hecho de que el estancamiento haya sido un rasgo más frecuente que el crecimiento a lo largo de la historia, deja entender que puede haber razones poderosas por las que los gobernantes a menudo escogieran normas ineficaces.

Existe ya cierta investigación. La teoría de los derechos de propiedad se ha incorporado a la teoría económica y se ha utilizado para explorar e iluminar cuestiones tan lejanas entre sí como los orígenes de la agricultura en el octavo milenio a.C.¹ y los orígenes de la revolución industrial en el siglo XVIII d.C.² Tal como demuestran estas investigaciones, una ventaja importante del enfoque de los derechos de propiedad es que se presta a la investigación empírica y a las proposiciones comprobables. Los derechos de propiedad quedan especificados mediante el sistema legal de una sociedad, de manera que el estudio del derecho privado y escrito, el examen de las cláusulas contractuales concretas y la exploración de los costos de la aplicación de los contratos, todo ello ofrece la oportunidad de practicar la investigación empírica y las proposiciones refutables.

10 NEGOCIOS

EL PAÍS, DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2011

»Primer plano.

Deuda pública

En % del PIB

- Reino Unido
- EE UU
- Grecia
- España
- Portugal
- Irlanda
- Sin datos

300

240

180

120

60

0

1791

1830

1870

1910

1950

1990

2009

Fuente: FMI

EL PAÍS



I GUERRA MUNDIAL
1914 - 1918



"CRASH" BURSÁTIL
1929



II GUERRA MUNDIAL
1939 - 1945



CRISIS FINANCIERA 2008



GUERRA DE SECESIÓN EN EE UU
1861 - 1865

37,9

73,81

223,5

181,6

74,82

161,7

14,93

269,8

115,20

84,30

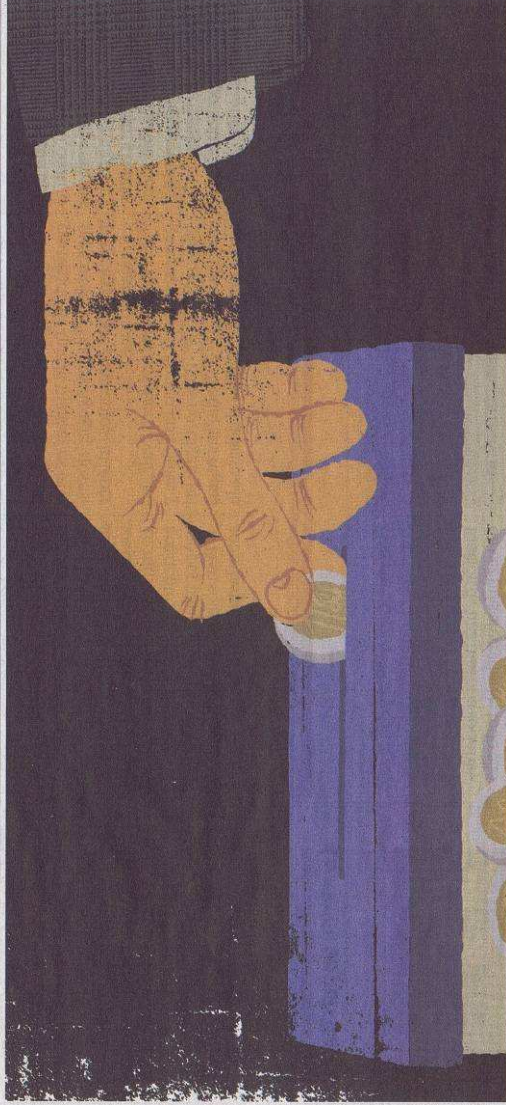
76,30

68,50

65,53

53,10

En qué tiempos vivimos



JOSE LUIS MERINO

Dominio público

JOSE

FONTANA

Historiador

Leo con algún escpeticismo, y no pocas sorpresas, las noticias acerca de las "revoluciones" (y/o "transiciones") del Norte de África. Me sorprenden hechos como la actitud hostil de Estados Unidos y la Unión Europea hacia gobiernos que hasta hace poco eran sus amigos (no hay que olvidar que Mubarak y Ben Alí eran miembros de la Internacional Socialista), la disponibilidad de algunos intelectuales –Joseph Nye, Robert Putnam, Anthony Giddens– para revalorizar a Gadafi "como pensador y estadista", a cambio de una suma en dólares. O que coinciden en apoyar al dictador libio izquierdista como Chávez y Ortega, junto a empresas de tan infame trayectoria como Halliburton, ExxonMobil, BP o Shell.

Pero la mayor de las sorpresas la he tenido leyendo un artículo de Martin Shaw donde se asegura que lo que está sucediendo en el Norte de África es "la última fase en la revolución democrática universal que está transformando el mundo desde los años ochenta". ¿De verdad que lo que está sucediendo en el mundo desde los tiempos de Reagan y de Thatcher es una "revolución democrática universal"? No debemos de estar hablando del mismo planeta.

Porque lo que nos cuentan quienes estudian hoy la realidad de nuestras sociedades es que, a fines de los años setenta del siglo

pasado, pareció interrumpirse una larga trayectoria de progreso, alimentada por dos siglos de luchas sociales que nos permitieron ganar las libertades políticas individuales y, más adelante, las sociales, como el derecho de los sindicatos a negociar las condiciones y la remuneración del trabajo, o los avances colectivos en terrenos como los de la educación y la sanidad públicas. Estos progresos, consolidados con la victoria sobre el fascismo en la Segunda Guerra Mundial y con el desarrollo posterior del Estado del bienestar, se interrumpieron en la década de los setenta, cuando comenzó la batalla contra los sindicatos, y han llegado a una amenazadora culminación como consecuencia de la crisis económica actual, que ha sido en realidad un fruto más del proceso de "desregulación" de la economía, que era una de las bases de este modelo regresivo.

Fue entonces cuando comenzó lo que Paul Krugman llama "la gran divergencia": el reparto de los beneficios de la producción –que hasta entonces iba mostrando una distribución gradualmente más equitativa, con avances del salario real que respondían a los aumentos de la productividad– inició a partir de estas fechas una evolución de signo opuesto, con un aumento gradual de la parte destinada al beneficio empresarial y una disminución paralela del salario real. El análisis que Michael Greenstone y Adam Looney han hecho del caso norteamericano muestra que, mientras los salarios reales parecen haberse estancado, si tomamos en cuenta las ganancias totales por trabajador –sin limitarnos tan sólo a los que tienen empleo a tiempo completo–, se puede ver que han disminuido en

Según Peter Radford, la élite política y económica ha desviado el debate al terreno de la deuda pública

Se nos hace pagar una crisis creada por la codicia de otros y el argumento es que la culpa es nuestra

un 28% en los 40 años que van de 1969 a 2009.

La crisis actual, que debió haber servido para poner en evidencia la irracionalidad de la economía y la necesidad de introducir cambios en las reglas que rigen su gestión, ha tenido como consecuencia todo lo contrario: que se atribuya el desastre al peso de salarios y gastos sociales, y se adopten medidas para recortarlos, a la vez que se proponen nuevas exenciones fiscales para los empresarios (o, simplemente, se sigue tolerando que eludán las cargas, como se ha visto en EEUU, donde ExxonMobil, General Electric, Bank of America o Citigroup no han pagado un solo dólar en impuestos federales sobre sus ingresos de 2009).

La gran trampa que ha permitido que nos convenzan para que asumamos mansamente los costes de la crisis ha sido la de permitir a quienes la causaron que presenten los problemas creados por un sector muy concreto del mundo de los negocios como un problema colectivo, del que todos somos responsables. En el caso español, por ejemplo,

el problema fue creado por los bancos y cajas de ahorros, que se presionaron a especular con sus depósitos, esto es, con nuestros ahorros, apoyando negocios insensatos.

Como ha dicho Peter Radford, la élite política y económica ha conseguido desviar el debate para llevarlo al terreno de la deuda pública, algo que necesitaba "para disfrazar su culpabilidad colectiva y su corrupción. Imponernos austeridad a todos era esencial para eludir el pago de las consecuencias de su ineptitud". Y lo está aprovechando además para reforzar su ataque contra lo que queda aún de las viejas conquistas sociales. Lo ha dicho Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía: la idea de que sólo se puede combatir el déficit recortando el gasto público responde a "un intento de debilitar las protecciones sociales, reducir la progresividad de los impuestos y disminuir el papel y las dimensiones del Gobierno, mientras se deja toda una serie de intereses establecidos tan poco afectados como sea posible".

El resultado final es que no sólo se nos hace pagar la factura de una crisis causada por la codicia de otros, sino que el argumento de que la culpa es nuestra, porque hemos gastado demasiado en atención médica, becas o pensiones, se usa para convencernos de que para volver a la normalidad es necesario que aceptemos más recortes de los salarios y los derechos sociales, con el fin de garantizar la continuidad de las ganancias absolutamente inmorales de unos pocos.

PARTICIPAR EN

blogs.publico.es/dominiopublico

Roderick Floud es Profesor de Historia Moderna en el Birkbeck College de la universidad de Londres, y autor de la edición de *The Economic History of Britain since 1700* (Cambridge University Press, 1981).

Los historiadores, como los políticos, piensan a menudo que el objeto de la vida económica es la producción. Y no lo es; producimos y vendemos no como un fin en sí mismo, sino a fin de consumir. Los hombres y las mujeres han trabajado para sí mismos o para otros a través de los siglos al objeto de cambiar lo que han producido por los bienes y servicios que desean.

De ello se desprende que el primer objetivo de la historia económica es dar cuenta del éxito de tal empresa y analizar los medios empleados para llevarla a cabo. De hecho, puesto que ninguno de los sistemas económicos ideados y puestos en práctica ha sido capaz de erradicar la pobreza y la enfermedad de la población del mundo, el historiador de la economía tiene la triste misión —al igual que la «lúgubre ciencia» de la economía— de dar cuenta de los diferentes niveles de fracaso.

A partir de este cometido, no es casual que la controversia más extendida en la historia de la economía británica —como en la de otras naciones— sea el *standard* de vida de la población durante la industrialización. El *standard* de vida, el nivel de éxito o de fracaso alcanzado por la gente en la satisfacción de su deseo de consumir, es la medida fundamental de la eficiencia y equidad de un sistema económico (sea esclavitud, capitalismo o comunis-

mo) y del nivel de recursos y de tecnología a disposición de la gente en el sistema en cuestión.

Ya que el nivel de vida es tan fundamental, es importante que lo midamos bien. Los historiadores de la economía han tendido a buscar soluciones simples, como medir, por ejemplo, el valor de la renta nacional per cápita. Con ser tales magnitudes monetarias componentes apreciables de los niveles de vida, no lo son todo. Los individuos, y las sociedades en cuanto tales, han valorado muchas cosas aparte de los ingresos; así la salud, el ocio, la defensa y la longevidad; y han estado dispuestos a procurárselas aun a costa de renunciar a mayores ingresos. Además, la mayoría de las sociedades han sido muy poco igualitarias; el poder económico sobre los hombres, las máquinas, y el resultado de su trabajo, ha estado en manos de unos pocos; de modo que la media nacional de ingresos nos dice poco acerca de la naturaleza de la vida en una sociedad.

El reconocimiento de que esto es así ha conducido cada vez más a los historiadores de la economía hacia áreas de la historia política, social e intelectual. La estructura del poder político y el sistema legal determinan el derecho a la propiedad de la tierra y de otros recursos, y a los riesgos y compensaciones de la empresa. Los usos sociales no sólo configuran los deseos económicos, sino que también delimitan la actividad económica; por ejemplo, en los conceptos de «trabajo de mujeres» y «de hombres». Ideologías como el *laissez-faire* o el monetarismo configuran la política económica.

Bajo los esfuerzos por integrar historia económica y demografía está también la necesidad de utilizar unos medios nuevos y de carácter más global para comprender las conductas hu-

manas del pasado. El estudio de decisiones tan básicas como casarse o tener un hijo no puede dissociarse del estudio de los recursos familiares o de los modelos de vida y de trabajo de una sociedad. La salud, la longevidad y la enfermedad, y su interacción con los ingresos de la gente, son también importantes; y el propósito de su estudio ha informado mis investigaciones más recientes; estoy utilizando las medidas de la estatura de centenares de miles de hombres del pasado como medida de su salud, vigor y nivel de vida.

Mi énfasis sobre la importancia primordial de medir y comprender los niveles de vida del pasado no excluye el estudio de la producción. La organización de la producción —ya sea explotaciones agrícolas, talleres o fábricas— y la tecnología utilizada han constituido los objetos de investigación tradicionales de los historiadores de la economía. Eso es razonable, particularmente en el estudio de las sociedades en que el trabajo era la vida dado que había poco tiempo y pocas oportunidades para la educación o el ocio. Además, la génesis y realización del cambio tecnológico sigue siendo uno de los mayores enigmas de la economía y de la historia económica. No obstante, es importante que el estudio de las máquinas no eclipse al estudio del hombre.

Si hemos de estudiar el hombre, hay que aceptar que habremos de estudiar los hombres y las mujeres corrientes. Aunque la historia económica tenga algunos héroes —inventores o comerciantes— se ocupa esencialmente de la conducta de grupos, de la generalización y por lo tanto de la teoría. Así pues, la historia económica es inevitablemente una ciencia social, que aplica los métodos de la economía, la estadística, la sociología y la demografía al estudio del pasado.

PRÀCTICA 1

Tema 1. Història econòmica, història i ciència social

Douglass North y R. M. Hartwell

LEY, DERECHOS DE PROPIEDAD, INSTITUCIONES LEGALES Y EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ECONOMÍAS

1. LAS REGLAS BÁSICAS DEL JUEGO (Douglass North)

Las reglas básicas del juego determinan el funcionamiento de todo sistema económico: capitalista o socialista, clásico o moderno, primitivo o avanzado. Lo que se produce, cuánto se produce y cómo se distribuye el producto son los elementos fundamentales del funcionamiento económico; el desafío para los historiadores de la economía está en analizar y explicar los cambios en el funcionamiento a lo largo del tiempo. La mayoría de las reglas que determinan el funcionamiento quedan especificadas como derechos de propiedad, que definen quién gozará de los derechos de usar, enajenar y recibir la renta de un recurso. Hasta fechas recientes la teoría económica neoclásica supuso que estos derechos de propiedad estaban perfecta y cómodamente especificados y puestos en vigor, es decir: costos de gestión nulos y ningún factor externo. De forma semejante, la teoría económica socialista supuso que una vez el estado se apropiaba de los recursos, perdía todo interés el estudio de los derechos de propiedad, originariamente desarrollado por Marx y Engels. Pero los economistas neoclásicos han llegado ahora a darse cuenta de la utilidad limitada de una teoría que supone que no hay ningún costo de gestión, mientras que los economistas socialistas han llegado a reconocer que el derecho de

usar, enajenar y gozar de la renta de un recurso siempre es gozado por alguien en una burocracia socialista y que el funcionamiento de una economía socialista depende básicamente de la forma en que estos derechos se encarnan.

La razón de que los derechos de propiedad sean los determinantes del funcionamiento de la economía es que proporcionan el juego básico de incentivos que fomenta o desalienta la actividad económica. Los ahorros y la inversión en capital humano, la invención y la innovación, todo queda fundamentalmente influido por la forma en que se especifican los derechos de propiedad. A pesar del hecho de que los estudiosos tanto de la derecha como de la izquierda están de acuerdo sobre el papel fundamental de los derechos de propiedad en el funcionamiento de las economías, se ha realizado poca investigación sistemática sobre el tema por parte de los escritores marxistas o neoclásicos. ¿Cómo se establecen los derechos de propiedad?, ¿cómo cambian con el tiempo?; y, acaso lo más importante, ¿por qué a menudo los estados establecen derechos de propiedad ineficaces? Estas preguntas básicas sugieren dos direcciones a la investigación.

1) Explorar sistemáticamente los costos que supone definir y aplicar un sistema de derechos de propiedad (es decir, costos de traspaso) dentro de un determinado estado de la tecnología. Esta investigación contribuirá a explicar las varias formas de organización económica a través de las cuales se ha realizado el intercambio en la historia y ayudará a explicar la división de las actividades económicas entre las familias, las organizaciones voluntarias, los mercados y el estado en un determinado momento, así como los cambios en la combinación de estos factores a lo largo del tiempo. La clave para tal investigación resultará ser la tecnología de las mediciones, que determina los costos de definir los márgenes distinguibles de un bien o de un servicio, de manera que los derechos de propiedad se pueden definir y aplicar con un costo bajo.

2) Explicar por qué los estados a veces establecen derechos de propiedad ineficaces. El fracaso en el crecimiento de los sistemas económicos depende evidentemente de una articulación especial de las normas del juego que desalienta la actividad económica

productiva. Parecería plausible que cualquier gobierno estuviera interesado en determinar unos derechos de propiedad eficaces, para que la producción de la sociedad fuera elevada y la capacidad fiscal proporcionalmente mayor. Pero el hecho de que el estancamiento haya sido un rasgo más frecuente que el crecimiento a lo largo de la historia, deja entender que puede haber razones poderosas por las que los gobernantes a menudo escogieran normas ineficaces.

Existe ya cierta investigación. La teoría de los derechos de propiedad se ha incorporado a la teoría económica y se ha utilizado para explorar e iluminar cuestiones tan lejanas entre sí como los orígenes de la agricultura en el octavo milenio a.C.¹ y los orígenes de la revolución industrial en el siglo XVIII d.C.² Tal como demuestran estas investigaciones, una ventaja importante del enfoque de los derechos de propiedad es que se presta a la investigación empírica y a las proposiciones comprobables. Los derechos de propiedad quedan especificados mediante el sistema legal de una sociedad, de manera que el estudio del derecho privado y escrito, el examen de las cláusulas contractuales concretas y la exploración de los costos de la aplicación de los contratos, todo ello ofrece la oportunidad de practicar la investigación empírica y las proposiciones refutables.

DOS DÉCADAS EN LA PRIMA DE RIESGO

Diferencial del rendimiento del bono a diez años con el bono alemán, en puntos básicos

13-5-1993

Recesión de los años noventa. La contracción económica apenas dura dos trimestres.



Carlos Solchaga



1^{er} trim. 1994
Máximo histórico
del paro (24,55%.)

13-12-2001
Moody's cal-
la deuda es-
la como tripl-
Fitch lo hace
2003 y S&P,
2004.

1-1-1999
Se crea la
fija un tipo
de las mo
con el eur
(1 euro =

1-1-2002
El euro
comienza
a circular
como
moneda
física.

21-11-2010
 Irlanda pide ayuda de la UE, BCE, FMI y Reino Unido.

2-5-2010
 Primer rescate de Grecia (110.000 millones). Se inicia la política europea de austeridad a cambio de la creación de un fondo de rescate financiero.

2010
Las a
quitan

2º trim.de 2007
El desempleo en España cae al mínimo en democracia, un 7,9%.



José González

José María Aznar

José Luis Rodríguez Zapatero

 Mariano Rajoy

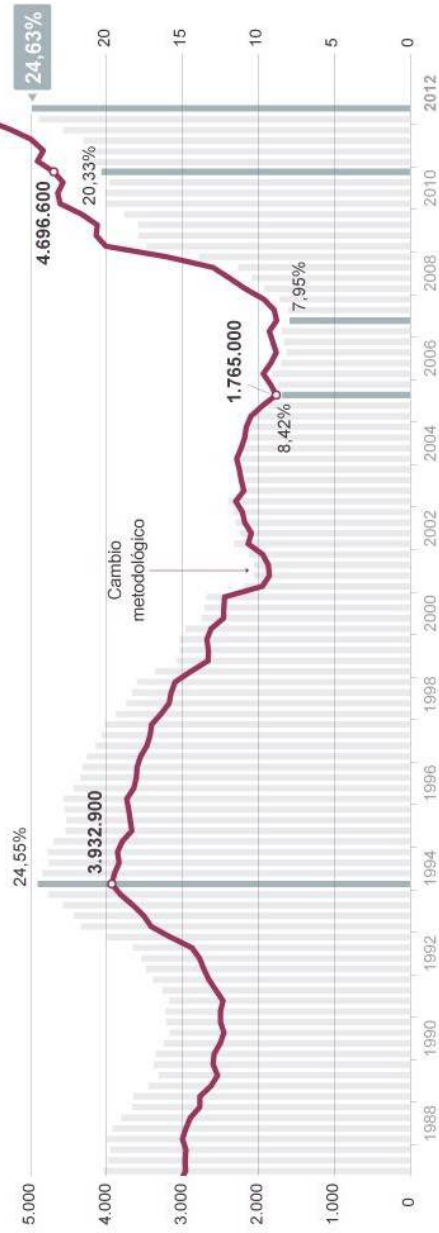


NÚMERO DE PARADOS Y TASA DE PARO

— Número de parados (escala izquierda)

■ Porcentaje de población activa en paro (escala derecha)

Porcentaje de población activa en paro (escala derecha)



Amistades peligrosas
Durante la burbuja de crédito se configuraron
relaciones
de connivencia entre banqueros y políticos
Antón Costas, El País, 3 de junio de 2012

Con el paso del tiempo, los historiadores podrán documentar mejor lo que hoy, no obstante, es ya una evidencia muy clara: la causa principal de lo que nos está pasando son las relaciones incestuosas que se fueron creando a lo largo de las últimas décadas entre banqueros y políticos. Esas relaciones se han convertido en amistades peligrosas cuyas consecuencias estamos pagando, de formas diversas, todos los ciudadanos.

El factor que explica mejor la mayor intensidad en España de la recesión, del desempleo y de la pobreza en comparación con otros países no es nuestro mercado de trabajo, sino la mayor sequía de crédito. Por lo tanto, esos mayores costes económicos y sociales de la crisis hay que contabilizarlos en el pasivo de esas relaciones entre banqueros y políticos.

El no querer exigir responsabilidades está llevando al Gobierno a buscar soluciones que no son tales, sino amañes para ocultar y no exigir responsabilidades. El caso de Bankia es paradigmático. Solo encuentro una explicación inteligible a la forma técnicamente tan torpe como se está gestionando políticamente su grave situación financiera: que a pesar de todo lo que llevamos vivido aún no se han roto esas amistades peligrosas entre banqueros y políticos. No se ha querido responsabilizar a los antiguos directivos y consejeros de los fracasos de gestión y los desmanes,

EL PAÍS

porque eso fueron, entre otras, las operaciones de venta fraudulenta de las preferentes a ahorradores y pensionistas incautos abusando de

su confianza, o la precipitada salida a Bolsa, que ha dejado a miles de pequeños inversores en la ruina.

¿Cómo explicar que hasta ahora, al contrario de lo que en EE UU o Reino Unido, ningún Parlamento, ya sea el de Madrid o de las autonomías, haya abierto una investigación sobre esas responsabilidades? Solo tomando en consideración esas amistades es posible entender esta inacción política.

Pero dado que las consecuencias no se han acabado, como diré más adelante, vale la pena ver cómo se fueron articulando esas amistades peligrosas.

El factor que explica mejor la mayor intensidad en España de la recesión es la sequía de crédito

En primer lugar, durante la etapa de burbuja de crédito y del boom inmobiliario se fueron configurando unas relaciones de connivencia e interés mutuo entre banqueros y políticos. Los primeros financiaron proyectos públicos o privados de discutible rentabilidad a largo plazo y, a cambio, los segundos, que tenían responsabilidades de supervisión, a nivel autonómico y central, cerraron los ojos al elevado riesgo crediticio y su concentración, una actividad tan volátil como la promoción inmobiliaria y la compra de

suelo. Esos riesgos fueron mucho más elevados allí donde la amistad fue más próxima e incestuosa, como en el caso de Castilla-La Mancha, Valencia y Madrid, entre otros. La consecuencia fue que el balance de muchas cajas y bancos se llenó de activos de riesgo valorados en balance a precios muy inflados.

Cuando el flujo de crédito internacional se acabó y cajas y bancos no pudieron seguir endeudándose, la burbuja inmobiliaria pinchó y la economía entró en recesión. Los precios de esos activos se desplomaron, quedando en los balances como elementos tóxicos que amenazaban la solvencia e impedían a la banca ejercer la función social que la justifica: suministrar crédito a empresas y familias.

En ese momento, como ocurre cuando los riñones de una persona dejan de funcionar como consecuencia de años de ingerir sustancias tóxicas, la terapia adecuada era practicar una diálisis bancaria; es decir, conectar los bancos intoxicados al sector público (nacionalización) para extraer los elementos tóxicos y sanear los

La terapia adecuada era conectar los bancos intoxicados al sector público para extraer los elementos tóxicos y sanear los bancos

bancos para que pudiesen seguir haciendo su función de suministro de crédito al cuerpo económico.

Pero esa diálisis es cara y hay que hacerla con recursos públicos, como hicieron EE UU

o Reino Unido. Para ello había que explicar a los contribuyentes que convenía rescatar a los bancos, pero no a los banqueros, y que se iban a exigir responsabilidades de todo tipo a directivos, accionistas y acreedores, impidiendo sobresueldos, indemnizaciones, pensiones de escándalo y dividendos ficticios. Es decir, como hizo Suecia en 1992 en circunstancias similares, cuando practicó esa diálisis

creando los llamados bancos malos, pero buscando legitimidad política para hacerlo.

Pero en España, al no querer exigir esas responsabilidades, primero el Gobierno de Rodríguez Zapatero y ahora el de Mariano Rajoy, buscaron las soluciones en amaños que acaban complicando las cosas. Eso es lo que ha ocurrido con las fracasadas fusiones de conveniencia, como si la biología y el sentido común no nos enseñase que la unión entre un infectado y uno sano no acaba con los dos infectados. O con la torpe gestión del caso de Bankia, una muestra clara de que esas amistades peligrosas continúan condicionando la solución a la crisis bancaria. Y con ella, la salida a la crisis y la vida de muchos ciudadanos.

Por desgracia, los efectos dañinos de esas amistades son aún más amplios. La dimisión forzada del gobernador del Banco de España es un ejemplo, con lo que significa de pérdida de reputación de una institución básica. Como lo fue antes la pérdida de reputación de la Intervención General del Estado. O la pérdida de virtudes cívicas que provocará la amnistía fiscal a los ricos. O la amnistía penal concedida hace unas semanas a algunos banqueros. Estamos ante un quebranto de virtudes cívicas e instituciones que son esenciales para buen funcionamiento de la economía, la sociedad y la democracia. Virtudes e instituciones que una vez deterioradas será muy difícil reconstruir.

No sé de donde puede venir, pero necesitamos con urgencia una regeneración de la política que acabe con la cultura de irresponsabilidad de las élites financieras.

La gran ilusión de Europa

Nada indica que la redención a través del sufrimiento dictada por Alemania vaya a funcionar

Paul Krugman, El País, 8 de juliol de 2012



Una mujer reparte pequeñas cantidades comida a una anciana en Atenas / John Kolesidis (Reuters)

A lo largo de los últimos meses, he leído varias valoraciones optimistas sobre las perspectivas de Europa. Curiosamente, sin embargo, ninguna de estas valoraciones sostiene que la fórmula de redención a través del sufrimiento dictada por

Alemania para Europa tenga alguna posibilidad de funcionar. En lugar de eso, el motivo del optimismo es que el fracaso —en concreto, la ruptura de la zona euro— sería un desastre para todos, incluidos los alemanes, y que al final esta perspectiva inducirá a los dirigentes europeos a hacer lo que haga falta para resolver la situación.

Espero que este argumento sea acertado. Pero cada vez que leo un artículo en línea con esto, me viene a la mente Norman Angell.

¿Quién? Allá por 1910, Angell publicó un famoso libro titulado *The Great Illusion* (La gran ilusión) que sostenía que la guerra se había quedado

La falsa historia contada por Alemania a sus votantes frena una solución a la crisis

obsoleta. El comercio y la industria, señalaba, no la explotación de los pueblos sometidos, eran las claves de la riqueza nacional, de modo que los enormes costes de la conquista militar no podían reportar ningún beneficio.

Además, sostenía que la humanidad estaba empezando a apreciar esta realidad, que las “pasiones del patriotismo” estaban decayendo rápidamente. No dijo exactamente que ya no habría más grandes guerras, pero sí que transmitió esa impresión.

Todos sabemos lo que pasó después.

La cuestión es que la perspectiva del desastre, por evidente que sea, no es ninguna garantía de que los países vayan a hacer lo que hace falta para evitar ese desastre. Y esto es especialmente cierto cuando el orgullo y los prejuicios hacen que los dirigentes no estén dispuestos a ver lo que debería ser obvio.

Lo que me lleva de nuevo a la extremadamente difícil situación económica de Europa.

Resulta un tanto chocante, incluso para aquellos de nosotros que hemos estado siguiendo la historia desde el principio, caer en la cuenta de que han pasado más de dos años desde que los dirigentes europeos se comprometieron con su actual estrategia económica, una estrategia basada en la idea de que la austeridad fiscal y la “devaluación interna” (esencialmente, bajadas de los salarios) resolverían los problemas de los países deudores. En todo este tiempo, la estrategia no ha producido ninguna historia de éxito; lo más que pueden hacer los defensores de la ortodoxia es señalar un par de pequeños países bálticos que han experimentado pequeñas recuperaciones parciales de sus depresiones económicas, pero que siguen siendo mucho más pobres de lo que lo eran antes de la crisis.

Mientras tanto, la crisis del euro se ha propagado y se ha extendido desde Grecia hasta las economías mucho más grandes de España e Italia, y Europa en general está entrando de nuevo claramente en recesión. Pero las recetas políticas provenientes de Berlín y Fráncfort apenas han cambiado.

Pero un momento, me dirán ustedes, ¿no ha generado algo de movimiento la cumbre de la semana pasada? Sí, así es. Alemania cedió un poco y aceptó unas condiciones de préstamo más beneficiosas para Italia y España (pero no la compra de bonos por parte del Banco Central Europeo) y un plan de rescate para la banca privada que realmente podría tener cierto sentido (aunque es difícil saberlo dada la falta de detalles). Pero estas concesiones siguen siendo minúsculas comparadas con la escala de los problemas.

¿Qué haría falta para salvar realmente la moneda única de Europa? La respuesta, casi con seguridad, tendría que abarcar tanto grandes compras de bonos del Estado por parte del BCE como la disposición manifiesta de este banco central a aceptar una tasa de inflación un poco más alta. Incluso con estas políticas, una gran parte de Europa se enfrentaría a la perspectiva de años de paro muy elevado. Pero al menos habría una senda de recuperación a la vista.

Sin embargo, es muy, muy difícil imaginar cómo podría producirse un cambio político así.

Una parte del problema radica en el hecho de que los políticos alemanes se han pasado los dos últimos años diciéndoles a

Los líderes europeos no son, en general, ni malvados ni estúpidos. Tampoco lo eran en 1914

los votantes algo que no es cierto; concretamente, que la crisis es culpa de los Gobiernos irresponsables del sur de Europa. En España —que es ahora el epicentro de la crisis— el Gobierno tenía en realidad poca deuda y superávits presupuestarios justo antes de la crisis; si el país está ahora en crisis, esto es consecuencia de una inmensa burbuja inmobiliaria que los bancos de toda Europa, entre ellos especialmente los alemanes, ayudaron a inflar. Pero ahora, esa historia falsa se interpone en el camino de cualquier solución viable.

Pero los votantes mal informados no son el único problema; ni siquiera la opinión de la élite europea ha afrontado todavía la realidad. Si leemos los últimos informes de las instituciones “expertas” con sede en Europa, como el que publicó la semana pasada el Banco de Pagos Internacionales, tenemos la impresión de entrar en un universo paralelo, uno en el que ni las lecciones de la historia ni las leyes de la aritmética son válidas; un universo en el que la austeridad aún podría funcionar si la gente tuviese fe y en el que todo el mundo puede recortar el gasto al mismo tiempo sin provocar una depresión.

De modo que ¿se salvará Europa a sí misma? Hay muchísimo en juego y los líderes europeos no son, en general, ni malvados ni estúpidos. Pero lo mismo podría haberse dicho, lo crean o no, de los dirigentes europeos en 1914. Solo podemos esperar que esta vez sea diferente.

Paul Krugman es profesor de economía de Princeton y premio Nobel de 2008.

© 2012 New York Times News Service

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Qui és Douglass C. North? A quina escola pertany? Sintetitzà el text de la pàgina 2 (“Las reglas básicas del juego”).
- 1b. Va rebre el premi Nobel d’economia juntament amb un altre historiador econòmic, que ha mort enguany. Qui era aquest altre autor i quins estudis ha fet?
- 1c. Fes un quadre amb tres columnes i posa les característiques principals de la Nova Història Econòmica, l’Escola dels “Annales” i l’Escola Historiogràfica Marxista.
- 1d. Fes un breu comentari del quadre que has realitzat.
- 1e. Bibliografia i fonts emprades.

2. La crisi econòmica actual.

- 2a. Sintetitzà les característiques de la crisi actual tal com es viu a Espanya.
- 2b. Descriu el gràfic “Volum de comerç al detall” i analitza les raons de les diferents evolucions.
- 2c. Descriu el gràfic “Mesures d’austeritat i diferencials de tipus d’interès” i analitza les causes que expliquen la correlació.
- 2d. Bibliografia i fonts emprades.

3. Les conseqüències de la crisi actual.

- 3a. Explica que s’entén per *Índex de desenvolupament humà* (IDH) segons l’ONU. Situa Espanya, Alemanya, Estats Units, Rússia, Xina, Índia i Brasil en el rànquing de l’IDH
- 3b. Defineix la taxa de risc a la pobresa.
- 3c. Comenta el quadre i el gràfic de la pàgina 4.
- 3d. Bibliografia i fonts emprades.

4. Llegeix el text d’ Antón Costas “Alemania es parte del problema, no la solución”.

- 4a. Qui és l’Antón Costas?
- 4b. Sintetitzà el contingut del text i dona l’opinió que et mereix. Reforça-la amb algun altre article sobre la crisi a partir de la premsa. Cal que reproduïxis i sintetitzis un dels articles que utilitzis per fer l’argumentació anterior.
- 4c. Bibliografia i fonts emprades.

Extensió màxima: 4 pàgines a un espai + l’article fotocopiat o imprès.

PRÀCTICA 1 Història econòmica, història i ciència social

Douglass North y R. M. Hartwell

LEY, DERECHOS DE PROPIEDAD, INSTITUCIONES LEGALES Y EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ECONOMÍAS

1. LAS REGLAS BÁSICAS DEL JUEGO (Douglass North)

Las reglas básicas del juego determinan el funcionamiento de todo sistema económico: capitalista o socialista, clásico o moderno, primitivo o avanzado. Lo que se produce, cuánto se produce y cómo se distribuye el producto son los elementos fundamentales del funcionamiento económico; el desafío para los historiadores de la economía está en analizar y explicar los cambios en el funcionamiento a lo largo del tiempo. La mayoría de las reglas que determinan el funcionamiento quedan especificadas como derechos de propiedad, que definen quién gozará de los derechos de usar, enajenar y recibir la renta de un recurso. Hasta fechas recientes la teoría económica neoclásica supuso que estos derechos de propiedad estaban perfecta y cómodamente especificados y puestos en vigor, es decir: costos de gestión nulos y ningún factor externo. De forma semejante, la teoría económica socialista supuso que una vez el estado se apropiaba de los recursos, perdía todo interés el estudio de los derechos de propiedad, originariamente desarrollado por Marx y Engels. Pero los economistas neoclásicos han llegado ahora a darse cuenta de la utilidad limitada de una teoría que supone que no hay ningún costo de gestión, mientras que los economistas socialistas han llegado a reconocer que el derecho de

usar, enajenar y gozar de la renta de un recurso siempre es gozado por alguien en una burocracia socialista y que el funcionamiento de una economía socialista depende básicamente de la forma en que estos derechos se encarnan.

La razón de que los derechos de propiedad sean los determinantes del funcionamiento de la economía es que proporcionan el juego básico de incentivos que fomenta o desalienta la actividad económica. Los ahorros y la inversión en capital humano, la invención y la innovación, todo queda fundamentalmente influido por la forma en que se especifican los derechos de propiedad. A pesar del hecho de que los estudiosos tanto de la derecha como de la izquierda están de acuerdo sobre el papel fundamental de los derechos de propiedad en el funcionamiento de las economías, se ha realizado poca investigación sistemática sobre el tema por parte de los escritores marxistas o neoclásicos. ¿Cómo se establecen los derechos de propiedad?, ¿cómo cambian con el tiempo?; y, acaso lo más importante, ¿por qué a menudo los estados establecen derechos de propiedad ineficaces? Estas preguntas básicas sugieren dos direcciones a la investigación.

1) Explorar sistemáticamente los costos que supone definir y aplicar un sistema de derechos de propiedad (es decir, costos de traspaso) dentro de un determinado estado de la tecnología. Esta investigación contribuirá a explicar las varias formas de organización económica a través de las cuales se ha realizado el intercambio en la historia y ayudará a explicar la división de las actividades económicas entre las familias, las organizaciones voluntarias, los mercados y el estado en un determinado momento, así como los cambios en la combinación de estos factores a lo largo del tiempo. La clave para tal investigación resultará ser la tecnología de las mediciones, que determina los costos de definir los márgenes distinguibles de un bien o de un servicio, de manera que los derechos de propiedad se pueden definir y aplicar con un costo bajo.

2) Explicar por qué los estados a veces establecen derechos de propiedad ineficaces. El fracaso en el crecimiento de los sistemas económicos depende evidentemente de una articulación especial de las normas del juego que desalienta la actividad económica

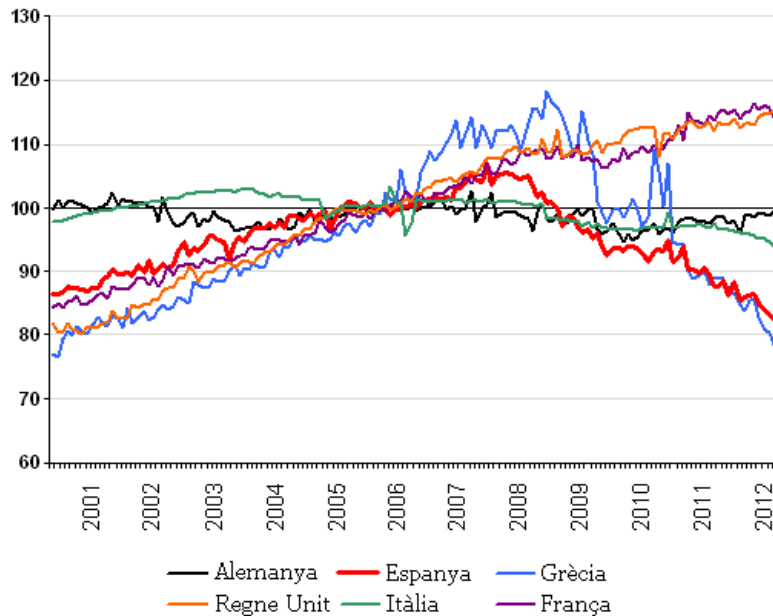
productiva. Parecería plausible que cualquier gobierno estuviera interesado en determinar unos derechos de propiedad eficaces, para que la producción de la sociedad fuera elevada y la capacidad fiscal proporcionalmente mayor. Pero el hecho de que el estancamiento haya sido un rasgo más frecuente que el crecimiento a lo largo de la historia, deja entender que puede haber razones poderosas por las que los gobernantes a menudo escogieran normas ineficaces.

Existe ya cierta investigación. La teoría de los derechos de propiedad se ha incorporado a la teoría económica y se ha utilizado para explorar e iluminar cuestiones tan lejanas entre sí como los orígenes de la agricultura en el octavo milenio a.C.¹ y los orígenes de la revolución industrial en el siglo XVIII d.C.² Tal como demuestran estas investigaciones, una ventaja importante del enfoque de los derechos de propiedad es que se presta a la investigación empírica y a las proposiciones comprobables. Los derechos de propiedad quedan especificados mediante el sistema legal de una sociedad, de manera que el estudio del derecho privado y escrito, el examen de las cláusulas contractuales concretas y la exploración de los costos de la aplicación de los contratos, todo ello ofrece la oportunidad de practicar la investigación empírica y las proposiciones refutables.

TOPOLSKI et al, *Historia económica. Nuevos enfoques y nuevos problemas*, Crítica, Barcelona, 1981.

Volum de comerç al detall

(Índex 2005 = 100)

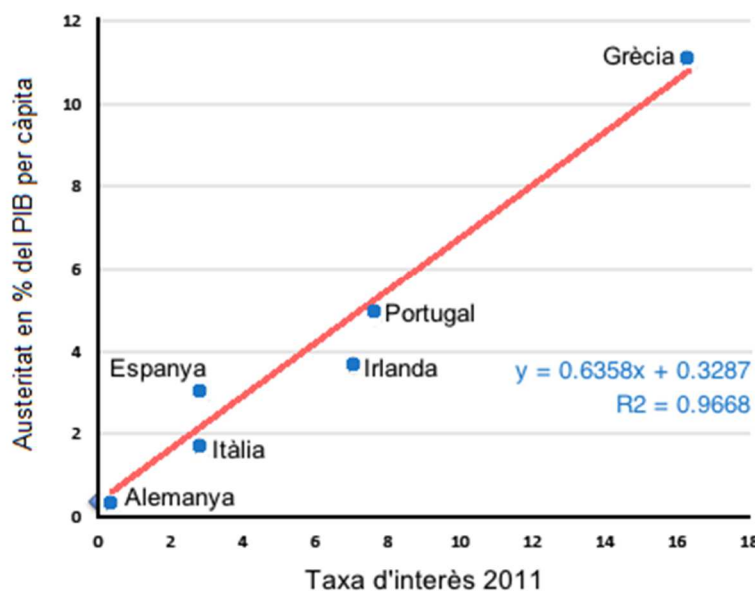


Font: Eurostat

Blog Open Data

Gràfics
procedents del
diari "Ara".

Mesures d'austeritat i diferencials de tipus d'interès



Font: De Grauwe (2013)

Blog Open Data

Taxa de risc a la pobresa									
abans de les transferències socials (%)					després de les transferències socials (%)				
	Catalunya	Espanya	Zona euro	Unió Europea		Catalunya	Espanya	Zona euro	Unió Europea
2011	26,3	29,8	25,6	26,3	2011	19,1	21,8	16,8	16,9
2010	26,9	28,1	25	25,9	2010	19,9	20,7	16,1	16,4
2009	23,1	24,4	23,9	:	2009	18,4	19,5	15,9	:
2008	20,4	24,1	23,9	:	2008	16,6	19,6	15,8	:
2007	21,2	23,9	24,7	:	2007	18,2	19,7	16,3 (e)	:
2006	22	23,9	24,7	:	2006	19	19,9	15,5	:
2005	20,6	24	24,2	:	2005	17,2	19,7	15,2	:
2004	21,3	25	:	:	2004	17,7	19,9	:	:
2003	:	22	:	:	2003	:	19	:	:
2002	:	22,0 (b)	:	:	2002	:	19,0 (b)	:	:
2001	:	23	:	:	2001	:	19	:	:
2000	:	22	:	:	2000	:	18	:	:

: No disponible.

(b) Ruptura de sèrie.

Font: Idescat i Eurostat.

www.idescat.cat/economia/inec?tc=5&id=8505

Institut d'Estadística de Catalunya

: No disponible.

(b) Ruptura de sèrie.

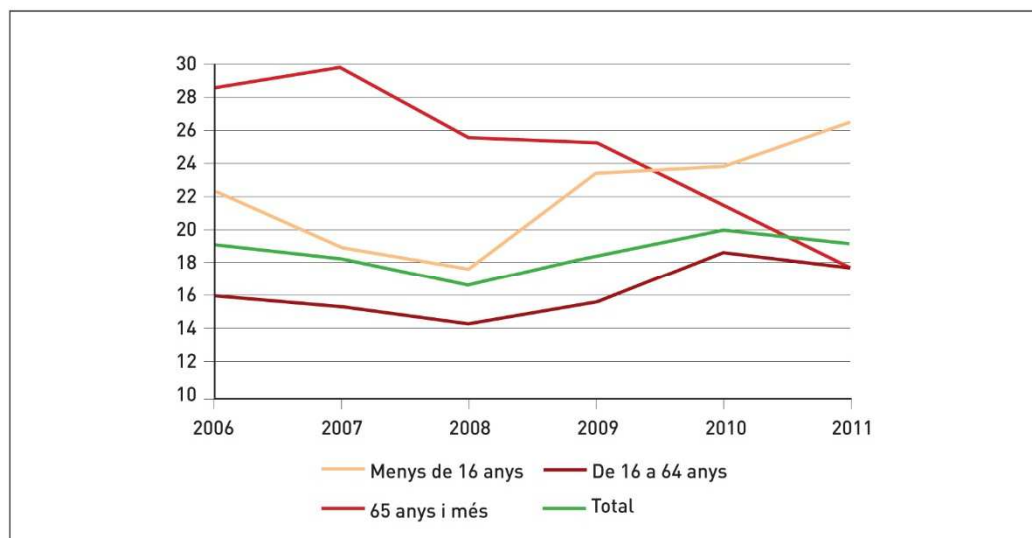
(e) Valor estimat.

Font: Idescat i Eurostat.

www.idescat.cat/economia/inec?tc=5&id=8505

Institut d'Estadística de Catalunya

Gràfica 1. Evolució de la taxa de risc a la pobresa a Catalunya per edats



Font: Idescat. EU-SILC 2011

Alemania es parte del problema, no la solución

ANTÓN
COSTAS

La evidencia es concluyente: el cóctel de medicinas impuesto por Alemania desde 2010, con el objetivo de hacer frente a la crisis, no cura. Al contrario, empeora la enfermedad. España es, en este momento, el ejemplo más evidente de ese fracaso.

Este cóctel, o *policy mix*, consiste en lo siguiente: austeridad compulsiva del gasto público, política monetaria restrictiva, apreciación del euro, devaluación interna de salarios y reformas.

Este cóctel no consigue reducir el déficit al ritmo que se quería y hace aumentar la deuda pública. Este resultado no nos debería sorprender. La historia nos ofrece ejemplos de países sobreendeudados que emplearon ese mismo cóctel y fracasó. La teoría económica explica el porqué. Tiene que ver con lo que se llama el multiplicador fiscal: el beneficio que se espera obtener con la reducción del gasto público queda anulado por la caída más que proporcional de los ingresos públicos que produce la recesión económica provocada por la reducción del gasto.

La evidencia de su fracaso es tal que hasta aquellos que en sus inicios dieron apoyo a este cóctel se lo han retirado. Además, hipótesis como la de que la deuda pública impide el crecimiento ahora se ven al revés: la falta de crecimiento es lo que hace aumentar la deuda.

Si ese cóctel funciona, ¿hay alternativa?

La hay. La que están probando Estados Unidos, Reino Unido y Japón. Estos tres países están ensayando un nuevo *mix*: inyección masiva de dinero mediante medidas no convencionales, nuevos canales de crédito a pymes y familias, una política de gasto público que sepa aprovechar productivamente esa mayor liquidez monetaria y devaluación de sus monedas para exportar más. En términos sanitarios, primero intentan parar la hemorragia y hacer una transfusión para recuperar las constantes vitales de la economía y del empleo, y después cirugía de reformas para mejorar su competitivi-

dad. Por este orden. Lo contrario que se está haciendo en la UE.

Esta política macroeconómica alternativa tiene riesgos: puede provocar una guerra de divisas, fomentar nuevas burbujas si no se aprovecha bien la nueva liquidez o inflación descontrolada. Pero, entre optar por un mal cierto o un riesgo posible, han escogido lo segundo. Económica y moralmente es una decisión acertada.

Los gobernadores de los bancos centrales de esos tres países lo que están diciendo con esta nueva política es que están dispuestos a "hacer todo lo imprescindible, durante el tiempo necesario, para salvar sus economías y a sus ciudadanos". Pero, de momento, el gobernador del BCE lo único que ha dicho es que "hará todo lo necesario para salvar el euro". Pero salvar el euro no es sinónimo de salvar las economías europeas y a sus ciudadanos.

A la vista del fracaso del cóctel euro-

O nos desprendemos del síndrome de Berlín que nos domina o la crisis europea no tendrá salida fácil

peo y de esa alternativa, la pregunta que se hacen muchos es si veremos un cambio de cnfoque.

La flexibilización del periodo de tiempo que la UE ha concedido a España para alcanzar los objetivos de reducción de déficit parece sugerir que algo está cambiando. Pero pienso que es un espejismo.

Escuchando al comisario europeo de economía, el finlandés Olli Rehn, al ministro alemán Wolfgang Schäuble en su reunión en Granada con el ministro Luis de Guindos o a la canciller Angela Merkel después de la reunión con el nuevo primer ministro italiano, Enrico Letta, no atisbo ánimo de cambio.

¿Cuál es la causa de esa contumacia en una política macroeconómica de inspiración germánica que empeora las cosas? Hay dos hipótesis.

La primera tiene que ver con el pensamiento económico que inspira a los dirigentes germanos. Se aprecia la influencia de la escuela austriaca de Frederick von

Hayek. En los años treinta, delante de una crisis financiera y económica similar a la actual, Hayek sostuvo que fue el exceso de liquidez de los bancos centrales lo que fomentó el sobreendeudamiento de las familias y la sobreinversión especulativa. Su recomendación fue la política liquidacionista: dejar caer la economía y el empleo hasta que la austeridad y el ahorro limpiasen los excesos anteriores y saneasen la economía.

Desde Inglaterra, John Maynard Keynes, coincidiendo con Hayek en el problema del sobreendeudamiento, sostuvo que las causas estaban en la desigualdad. Se opuso a la solución liquidacionista, tanto por sus efectos económicos como democráticos, derivados del auge del populismo político provocado por un paro prolongado. Y recomendó la intervención pública para parar la hemorragia del empleo.

Hoy el debate está en términos similares. El riesgo es que vuelvan los fantasmas de los años treinta.

La segunda hipótesis es de naturaleza política. La nueva generación de dirigentes alemanes que llegó después de Helmut Kohl ha desenterrado la vieja *cuestión alemana*. Especialmente desde el siglo XIX, esa cuestión ha consistido en cómo contener a un país dominante situado en el centro de Europa. La solución, después de dos guerras mundiales, fue la UE. Con ella se buscó construir una nueva Alemania europea.

Pero, de forma inesperada, la crisis financiera de la eurozona ha sido aprovechada por la nueva generación de líderes alemanes para tratar de construir una Europa alemana, aprovechando que el euro aún no es la moneda de una unión política y que no tiene detrás un verdadero banco central con funciones de prestamista de última instancia, como lo son los otros bancos centrales de los tres países mencionados, Alemania ha impuesto su pensamiento liquidacionista en beneficio propio.

Esta es la razón por la que Alemania no es la solución, sino parte de la crisis europea. O nos desprendemos del síndrome de Berlín que nos domina y hablamos sin tapujos y sin tópicos, buscando una solución adecuada a los intereses generales europeos, o la crisis europea no tendrá salida fácil. ■

El País, diumenge 5 de maig de 2013

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Qui és Josep Fontana? On el situaries dins la historiografia?
- 1b. Sintetitzes el text de la pàgina 2 (“Introducció” a *La història dels homes*).
- 1c. La funció social de la història segons l’escola dels “Annales” i l’escola marxista. Similituds i diferències.
- 1d. Fes un quadre amb tres columnes i posa les característiques principals de la Nova Història Econòmica, l’Escola dels “Annales” i l’Escola Historiogràfica Marxista.
- 1e. Fes un breu comentari del quadre que has realitzat.
- 1f. Bibliografia i fonts emprades.

2. El capitalisme en perspectiva històrica.

- 2a. Comenta els quatre gràfics de Piketty (pàgina 3) en unes 5 a 10 línies cadascun.
- 2b. Quina conclusió en treus a partir dels comentaris anteriors sobre el capitalisme actual?
- 2c. Bibliografia i fonts emprades. Pots emprar altres materials de la pàgina web d’aquest autor.

3. La crisi espanyola actual en el context europeu.

- 3a. Comenta el gràfic 6 de la p. 4 sobre els indicadors d’atur, 1987-2012.
- 3b. Comenta el significat del gràfic 9 de la p. 4.
- 3c. Sintetitzes les característiques de la crisi actual tal com es viu a Espanya. No oblidis fer referència als dos models d’afrontar la crisi: l’europeu i el dels Estats Units. No oblidis explicar què succeeix amb la taxa de risc a la pobresa i amb l’atur/afiliació a la seguretat social.
- 3d. Bibliografia i fonts emprades.

4. Llegeix el text d’ Antón Costas “La desigualtat no és una plaga divina”.

- 4a. Qui és l’Antón Costas?
- 4b. Sintetitzes el contingut del text i dona l’opinió que et mereix. Reforça-la amb algun altre article sobre la crisi a partir de la premsa. Cal que reproduueixis i sintetitzis un dels articles que utilitzis per fer l’argumentació anterior.
- 4c. Bibliografia i fonts emprades.

Extensió màxima: 4 pàgines a un espai + l’article fotocopiat o imprès.

PRÀCTICA 1 Història econòmica, història i ciència social

FONTANA, J., La història dels homes, Crítica, Barcelona, 2000.

LA HISTÒRIA DELS HOMES

INTRODUCCIÓ

En aquests anys optimistes del creixement de postguerra la historiografia estava dominada per corrents que, encara que estiguessin ideològicament contraposats, compartien la creença bàsica en l'existència d'un curs únic i progressiu que marcava l'ascensió de l'home al llarg del temps. Des de mitjans dels anys setanta, però, es va poder veure que les profecies no es realitzaven i que, en comptes d'experimentar el creixement universal que s'havia previst, apareixien noves manifestacions cícliques de crisi als països desenvolupats i augmentava cada vegada més la distància que separava els països rics dels pobres. Així descobríem que les velles il·lusions no tenien fonament.

La raó essencial del descrèdit de la història ha estat el fet que les profecies que s'havien basat en aquesta concepció lineal del progrés hagin fallat.

«Un dels majors perills en treure lliçons de la història —s'ha dit— és que aquestes lliçons resulten il·lusòries, o del tot equivocades, quan s'apliquen en unes noves circumstàncies diferents». Aquesta opinió resulta especialment interessant, perquè procedeix d'un home que parla, no des de la teorització llibresca dels professors universitaris, sinó des de l'experiència d'una institució tan dedicada a tractar de modificar el curs de la història com la CIA.¹⁰ Eugenio Montale ho ha dit encara millor: «Que el futur hagi d'ésser, ineluctablement, millor que el passat i el present és una opinió que ha travessat indemne la il·lustració, el positivisme, l'historicisme idealista i el marxisme ... La història no ho demostra».¹¹

Els historiadors acadèmics van reaccionar malament a aquest desencant. En comptes d'analitzar críticament la seva manera d'operar per descobrir on havien fallat, es van limitar a arraconar les interpretacions que havien servit per a bastir la prospectiva, les van declarar falses i van decidir, en conseqüència, que el coneixement del passat era socialment inútil (abans de fer un pas més i declarar-lo impossible). Després del qual van procedir a refugiar-se en el cercle tancat de les seves pròpies tribus, dedicats a jocs d'enginy intrascendents o a remastegar vells problemes epistemològics insolubles, aïllant-se definitivament d'una vida real on la història seguia transcorrent cada dia, malgrat les il·lusions dels que voldrien aturar-la, i el passat, ben o mal conegut, marcava les accions quotidianes dels homes i de les dones, conformava les seves expectatives i els servia de raó que justificava actes de tanta transcendència com el vot o la guerra.¹²

Això s'esdevenia al mateix temps que els que havíem anomenat «subdesenvolupats» descobrien la trampa que hi havia en aquesta denominació, denunciaven l'esquema històric eurocèntric en què es basava l'engany i es proposaven fundar una nova mena d'història que fos vàlida per a tots els pobles de la Terra i que, a la vegada, realitzés el projecte frustrat de fer que ho fos també per a tots els grups de la societat: per a tots els homes i totes les dones.

L'abandonament per part dels historiadors acadèmics de les seves funcions com a orientadors de l'opinió pública s'ha produït en moments en què, paradoxalment, les pròpies ciències naturals han descobert la immortància de la dimensió històrica: «El passat és la clau del present —ens diu un biòleg—. Es segueix d'això que els organismes no poden predir la pauta del canvi evolutiu: només poden respondre a les contingències presents. I per tal com tots els organismes vivents estan simultàniament i continuament responen a aquestes contingències, i en fer-ho canvien l'entorn per a ells i per als altres, el canvi evolutiu no pot fer altra cosa que seguir un objectiu continuament canviant i inherentment imprevisible ... Res en la biologia no té sentit excepte a la llum de la història». Del qual es dedueixen conseqüències prou importants: «Així pels humans, com per tots els altres organismes vivents, el futur és radicalment imprevisible. Això significa que tenim la capacitat de construir els nostres propis futurs, però en circumstàncies que no podem triar».¹³

Girar-se d'esquena a la història en aquests moments és una actitud suïcida. Ho vulguem o no, la història està present al nostre voltant i és una de les fonts més eficaces de convicció, de formació d'opinió en matèries relatives a la societat. Les legitimacions històriques estan al darrere d'una gran part dels conflictes polítics actuals, i no solament en els enfrontaments entre països, pobles i ètnies, sinó en els que es produeixen a l'interior mateix de les societats de cada país (el racisme, per exemple, té molt més a veure amb la història que amb la biologia).

No podem despreocupar-nos de la funció social de la història, perquè el que ens hi estem jugant és massa transcendental. I si bé és veritat que els vells mètodes ens han fallat i que la confusió eclèctica que ha vingut a reemplaçar-los no ens serveix de gaire, la nostra resposta no pot ésser la d'abandonar el camp, sinó la d'esforçar-nos a recuperar uns fonaments teòrics i metodològics sòlids, que facin possible que el nostre treball pugui tornar-nos a posar en contacte amb els problemes reals dels homes i de les dones del nostre món. I ens ha de dur, de passada, a reprendre el projecte, fins ara no realitzat, de construir una història de tots, capaç de combatre amb les armes de la raó els prejudicis i la irracionalitat que dominen a les nostres societats. Una història que ens retorni la voluntat de planejar i construir el futur, ara que sabem que cal participar-hi activament, perquè no està determinat i depèn de nosaltres.

François Jacob ha dit: «Som una terrible barreja d'àcids nucleics i de records, de dissenys i de proteïnes. El segle que acaba s'ha ocupat molt d'àcids nucleics i proteïnes. El que arriba es centrarà en els records i els dissenys. Sabrà resoldre aquestes qüestions?».¹⁴ Que ho aconsegueixi dependrà en bona mesura dels historiadors, que són els sols que poden ocupar-se de la ciència dels records, si estan a l'altura de la tasca: si deixen de banda les estèrils litúrgies acadèmiques i es posen a crear les noves eines teòriques que calen

per a analitzar els problemes d'una realitat que no encaixa en els vells esquemes en què es van educar i que no té res a veure amb els encanteris verbals amb què se'ls ha volgut substituir.

10. J. Kenneth McDonald, «chief historian» de la CIA, a Nick Cullather, *Secret history. The CIA classified account of its operation in Guatemala, 1952-1954*, Stanford, Stanford University Press, 1999, p. 6.

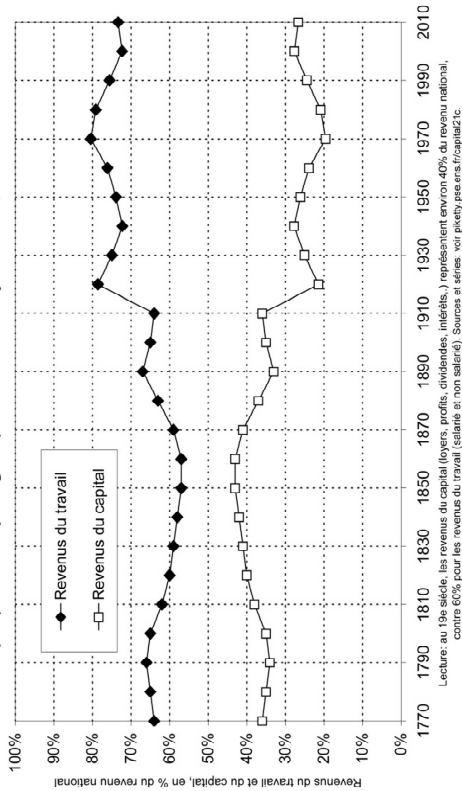
11. Eugenio Montale, *Trentadue variazioni*, Milà, Libri Schetwiller, 1987, p. 49.

12. Un historiador d'Haití ha analitzat el procés pel qual els historiadors professionals dels països avançats van abandonar gradualment la preocupació per comunicar-se amb el públic i van anar construint el passat com un món diferent i estrany, que només ells podien habitar. I ens ha advertit, a la vegada, sobre els límits d'aquest joc: «A mesura que les diverses crisis del nostre temps sacsegen identitats que creïem que estaven fermament establertes o que restaven silencioses, ens acostem a un temps en què els historiadors professionals hauran de comprometre's més clarament amb el present, si no volen que els polítics, els magnats o els líders ètnics siguin els que escriguin la història en el seu lloc». Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the past. Power and the production of history*, Boston, Beacon Press, 1995, p. 152.

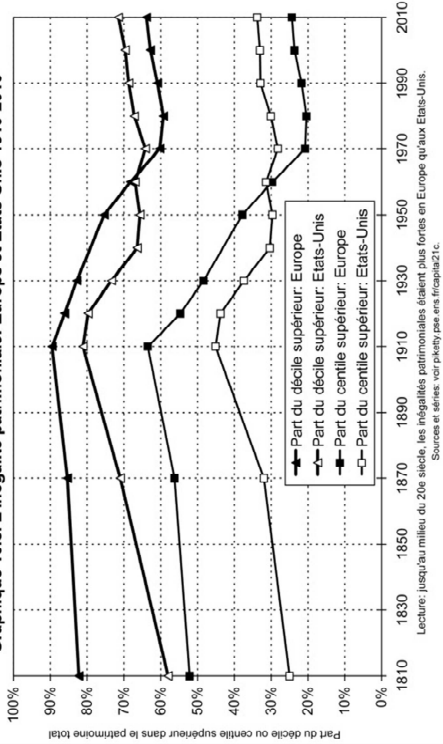
13. Steven Rose, *Lifelines. Biology beyond determinism*, Nova York, Oxford University Press, 1998, p. 309. Paraules que es feien ressò del que gairebé cent cinquanta anys abans havia dit Marx des del terreny de la història.

14. François Jacob, *El ratón, la mosca y el hombre*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 195.

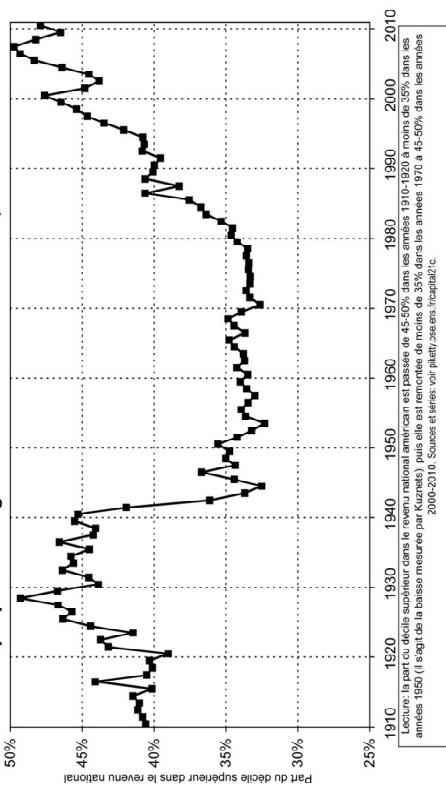
Graphique 6.1. Le partage capital-travail au Royaume-Uni, 1770-2010



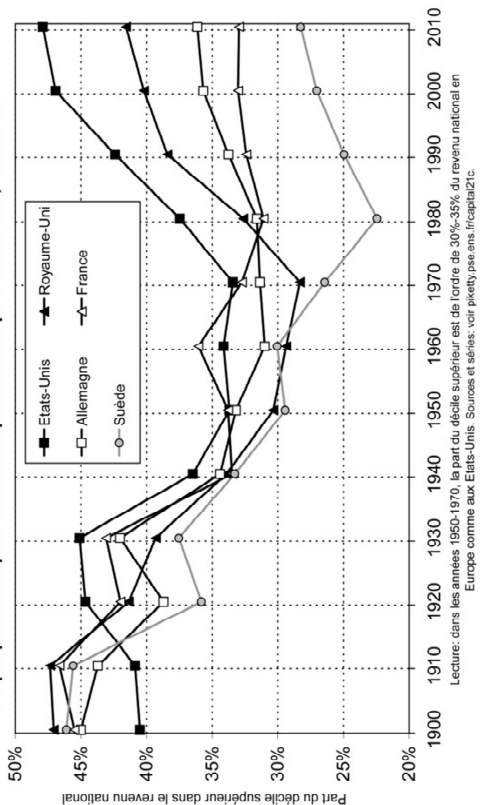
Graphique 10.6. L'inégalité patrimoniale: Europe et Etats-Unis 1810-2010



Graphique I.1. L'inégalité des revenus aux Etats-Unis, 1910-2010

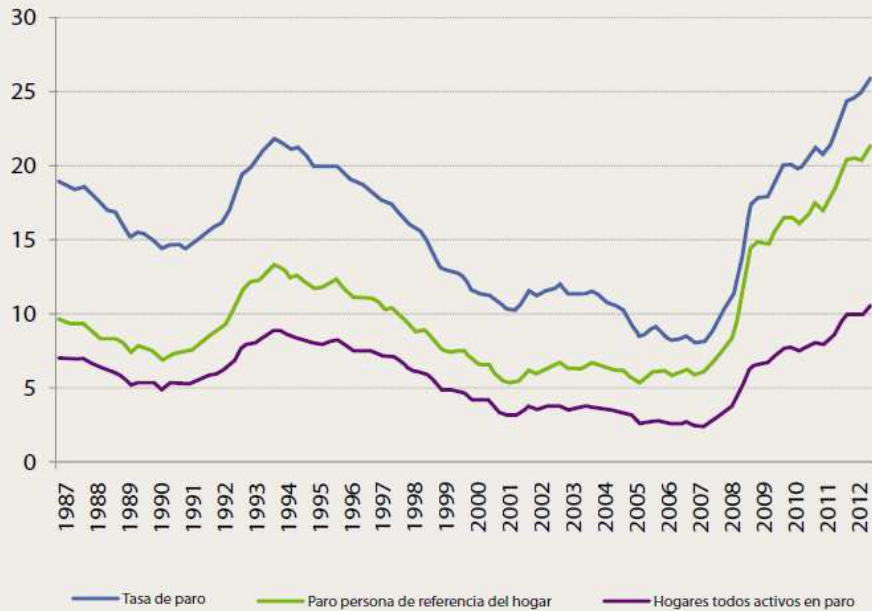


Graphique 9.7. La part du décile supérieur: Europe et Etats-Unis, 1900-2010



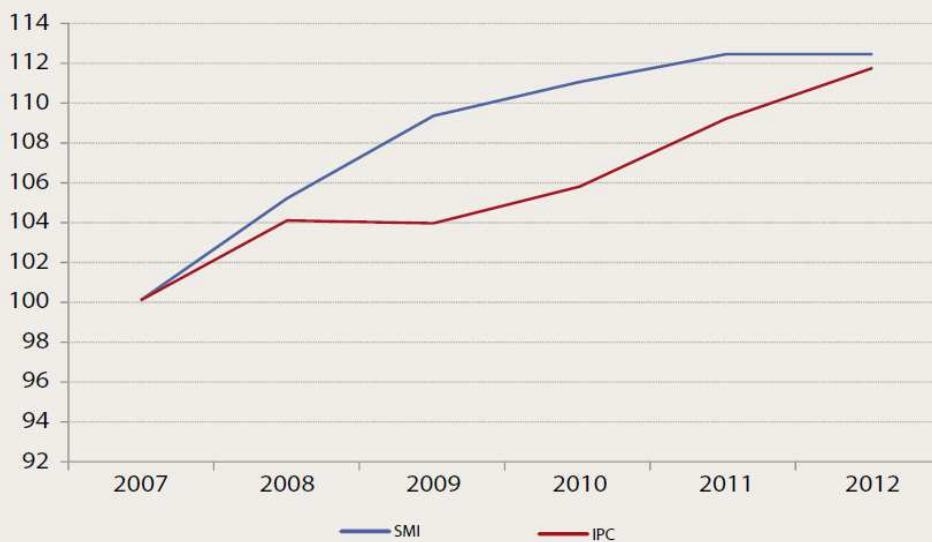
La crisi actual española

GRÁFICO 6. Indicadores de desempleo, 1987-2012



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE).

GRÁFICO 9. Evolución del salario mínimo (2007=100)



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social e INE.

Font: *Desigualdad y derechos sociales*. Cáritas Española – Fundación Foessa, 2013

<http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/4551/Desigualdad%20y%20derechos%20sociales.%20Versi%C3%B3n%20digital.pdf>

LA DESIGUALTAT NO ÉS UNA PLAGA DIVINA. LES RETALLADES DE LA DESPESA SOCIAL I LES PUJADES D'IMPOSTOS HAN INCREMENTAT LES DIFERÈNCIES SOCIALS

Antón Costas

El Periódico.cat - Dijous, 27 de març del 2014

L'economia com a disciplina acadèmica pretén millorar les condicions de vida de les persones i establir les bases d'una *good society*, una societat bona. Una societat on la conducta econòmica estigui fundada en uns sòlids principis morals. Des d'Adam Smith i la seva *Teoria dels sentiments morals*, aquest objectiu ètic ha inspirat l'obra de molts grans economistes. I ha orientat l'acció política de molts legisladors i governants.

No sempre ha estat aquest l'objectiu. De vegades ha estat senzillament augmentar el poder de l'Estat. Va succeir en l'època mercantilista, de les monarquies absolutistes dels segles XVII i XVIII; o, més recentment, en països com Rússia. En altres s'ha buscat maximitzar el creixement del PIB sense preocupar-se per si la seva distribució era justa. Dit en forma col·loquial, augmentar la mida del pastís més que millorar-ne el repartiment.

¿Segueix sent la societat bona l'objectiu prioritari de la reflexió econòmica i de les polítiques públiques? És difícil afirmar-ho. Que no és així, es pot veure fàcilment a través de dos indicadors.

Primer, en la pèrdua dels fonaments ètics de l'economia. L'ètica té a veure amb el que considerem bo o dolent, just o injust, moral o immoral. Des d'aquesta perspectiva, molts ciutadans creuen que les conductes que van provocar la crisi financera no tenien els més elementals principis ètics, si és que no eren senzillament amorals. I fan el mateix judici de les polítiques d'austeritat, que veuen profundament injustes.

El segon és el que està passant amb la desigualtat. Probablement, aquest és l'aspecte que expressa millor la pèrdua de sentit ètic de l'economia i de les polítiques governamentals.

La desigualtat va estar oculta sota l'onada de creixement de les dues últimes dècades. Durant aquest temps va ser una malaltia asimptomàtica, que aparentment no produïa malestar. Però, com passa quan baixa la marea, la crisi de l'any 2008 l'ha deixat al descobert en tota la seva magnitud i cruessa.

Els estudis dels economistes Thomas Piketty i Emmanuel Saez ens permeten veure com la desigualtat actual, mesurada per la part del pastís de la renda nacional que es queda en mans del 10% més ric, ha sobrepassat les elevadíssimes cotes que havia assolit a principis del segle XX. Una desigualtat, no ho oblidem, que va ser l'antesala de dues grans guerres i de la Gran Depressió dels anys 30. El que és curiós és que l'augment espectacular de la desigualtat en les últimes dècades va coincidir amb un fort augment de la riquesa. El pastís ha crescut, però s'ha repartit pitjor.

A més a més, les polítiques contra la crisi financera i econòmica han empitjorat les coses. Com hauran llegit en aquest diari, dos informes recents de l'FMI i de l'OCDE han posat de manifest que les polítiques de retallada de despeses socials i augment dels impostos han agreujat la desigualtat. I, el que és més intrigant, el país on més ha augmentat és Espanya.

Que dues institucions d'orientació conservadora com l'FMI i l'OCDE, igual que dos mitjans d'orientació liberal tan influents com la revista *The Economist* i el diari financer *Financial Times*, mostrin aquesta preocupació per la desigualtat és singular. ¿Que potser s'han tornat caritatius? No, són capitalistes conseqüents.

La desigualtat té efectes demolidors per al capitalisme i la democràcia. Per un costat, fa que l'economia de mercat sigui més volàtil, més maniacodepressiva. Per un altre, asseca la pega que una societat plural necessita per funcionar raonablement. En tercer lloc, és un indicador avançat de conflictes i desordres polítics futurs que afecten la democràcia.

¿Quines són les causes que la provoquen? Moltes vegades es diu que és la conseqüència inevitable de la globalització econòmica i dels canvis tècnics. No s'ho creguin.

Mirin, la globalització i la tecnologia afecten igual totes les economies, però la desigualtat ha crescut més en uns països que en altres. Per tant, les causes són la regulació econòmica i les polítiques de despesa

social i els impostos. Quan les polítiques van ser virtuoses, com en els 30 anys posteriors a la Gran Depressió i la segona guerra mundial, la desigualtat es va reduir, l'economia va funcionar bé i es va construir una societat bona.

La desigualtat no és una plaga divina, ni un resultat inevitable del funcionament de l'economia. És obra dels homes i de les polítiques.

Necessitem amb urgència un nou progressisme que reconciliï capitalisme i democràcia. Una nova pega social el component principal de la qual han de ser les polítiques que redueixin la desigualtat a nivells tolerables.

El 19 d'octubre es publicarà el qüestionari de les Pràctiques 1 i 2 que haureu d'entregar el 31 d'octubre per grups. El qüestionari inclourà algunes de les qüestions proposades en les dues pràctiques i en relació a la pràctica 2 d'altres relatives a elements sobre els que no s'han proposat qüestions. Per tant convé mirar tot el dossier. Hi pot haver també alguna qüestió inèdita.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social

Materials de treball

[Algunes d'aquestes qüestions formaran part de la pràctica que haureu de lliurar]

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Qui és Josep Fontana? On el situaries dins la historiografia?
- 1b. Sintetitzo el text de la pàgina 2 ("Introducció" a *La història dels homes*).
- 1c. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales" i l'escola marxista. Similituds i diferències.
- 1d. Fes un quadre amb tres columnes i posa les característiques principals de la Nova Història Econòmica, l'Escola dels "Annales" i l'Escola Historiogràfica Marxista.
- 1e. Fes un breu comentari del quadre que has realitzat.
- 1f. Bibliografia i fonts emprades.

2. El capitalisme en perspectiva històrica.

- 2a. Comenta els tres gràfics de Piketty (pàgina 2) en unes 5 a 10 línies cadascun. No t'oblidis d'emprar el llibre de Feliu-Sudrià per contextualitzar els comentaris.
- 2b. Quina conclusió en treus a partir dels comentaris anteriors sobre el capitalisme actual?
- 2c. Bibliografia i fonts emprades. Pots emprar altres materials de la pàgina web d'aquest autor.

3. La crisi espanyola actual en el context europeu.

- 3a. Sintetitzo i comento el contingut dels tres gràfics de les pàgines 4 i 5.
- 3b. Sintetitzo les característiques de la crisi actual tal com es viu a Espanya. No oblidis fer referència als dos models d'afrontar la crisi: l'europeu i el dels Estats Units. No oblidis explicar què succeeix amb la taxa de risc a la pobresa i amb l'atur/afiliació a la seguretat social.
- 3c. Bibliografia i fonts emprades.

4. Llegeix els dos textos sobre la renda bàsica: l'entrevista a Santiago Niño i el text de la Fundació Bofill.

- 4a. Què és la renda bàsica?
- 4b. Sintetitzo la defensa que en fa Santiago Niño. Cerca opinions contràries a l'existència d'aquesta renda o a la seva sostenibilitat.
- 4c. Bibliografia i fonts emprades.

5. La situació econòmica de Grècia.

- 5a. Sintetitzo la situació grega: arrels del problema i formes d'abordar-lo. Conseqüències històriques.
- 5b. Resumeix la visió de Joseph E. Stiglitz. Cerca algun article que defensi una tesi contrària.
- 5c. Bibliografia i fonts emprades.

☞ Utilitza les informacions d'aquesta pràctica per preparar l'assignatura i el qüestionari que haureu d'entregar de les pràctiques 1 i 2. Incorpora els resultats de les preguntes de la pràctica en la preparació de les proves.

PRÀCTICA 1 Història econòmica, història i ciència social

FONTANA, J., La història dels homes, Crítica, Barcelona, 2000.

LA HISTÒRIA DELS HOMES

INTRODUCCIÓ

En aquests anys optimistes del creixement de postguerra la historiografia estava dominada per corrents que, encara que estiguessin ideològicament contraposats, compartien la creença bàsica en l'existència d'un curs únic i progressiu que marcava l'ascensió de l'home al llarg del temps. Des de mitjans dels anys setanta, però, es va poder veure que les profecies no es realitzaven i que, en comptes d'experimentar el creixement universal que s'havia previst, apareixien noves manifestacions cícliques de crisi als països desenvolupats i augmentava cada vegada més la distància que separava els països rics dels pobres. Així descobrim que les velles il·lusions no tenien fonament.

La raó essencial del descrèdit de la història ha estat el fet que les profecies que s'havien basat en aquesta concepció lineal del progrés hagin fallat.

«Un dels majors perills en treure lliçons de la història —s'ha dit— és que aquestes lliçons resulten il·lusòries, o del tot equivocades, quan s'apliquen en unes noves circumstàncies diferents». Aquesta opinió resulta especialment interessant, perquè procedeix d'un home que parla, no des de la teorització llibresca dels professors universitaris, sinó des de l'experiència d'una institució tan dedicada a tractar de modificar el curs de la història com la CIA.¹⁰ Eugenio Montale ho ha dit encara millor: «Que el futur hagi d'ésser, ineluctablement, millor que el passat i el present és una opinió que ha travessat indomnada la il·lustració, el positivisme, l'historicisme idealista i el marxisme ... La història no ho demostra».¹¹

Els historiadors acadèmics van reaccionar malament a aquest desencant. En comptes d'analitzar críticament la seva manera d'operar per descobrir on havien fallat, es van limitar a arraconar les interpretacions que havien servit per a bastir la prospectiva, les van declarar falses i van decidir, en conseqüència, que el coneixement del passat era socialment inútil (abans de fer un pas més i declarar-lo impossible). Després del qual van procedir a refugiar-se en el cercle tancat de les seves pròpies tribus, dedicats a jocs d'enginy intrascendents o a remastegar vells problemes epistemològics insolubles, aïllant-se definitivament d'una vida real on la història seguia transcorrent cada dia, malgrat les il·lusions dels que voldrien aturar-la, i el passat, ben o mal conegut, marcava les accions quotidianes dels homes i de les dones, conformava les seves expectatives i els servia de raó que justificava actes de tanta transcendència com el vot o la guerra.¹²

Això s'esdevenia al mateix temps que els que havíem anomenat «subdesenvolupats» descobrien la trampa que hi havia en aquesta denominació, denunciaven l'esquema històric eurocèntric en què es basava l'engany i es proposaven fundar una nova mena d'història que fos vàlida per a tots els pobles de la Terra i que, a la vegada, realitzés el projecte frustrat de fer que ho fos també per a tots els grups de la societat: per a tots els homes i totes les dones.

L'abandonament per part dels historiadors acadèmics de les seves funcions com a orientadors de l'opinió pública s'ha produït en moments en què, paradoxalment, les pròpies ciències naturals han descobert la immortància de la dimensió històrica: «El passat és la clau del present —ens diu un biòleg—. Es segueix d'això que els organismes no poden predir la pauta del canvi evolutiu: només poden respondre a les contingències presents. I per tal com tots els organismes vivents estan simultàniament i continuament responen a aquestes contingències, i en fer-ho canvien l'entorn per a ells i per als altres, el canvi evolutiu no pot fer altra cosa que seguir un objectiu continuament canviant i inherentment imprevisible ... Res en la biologia no té sentit excepte a la llum de la història». Del qual es dedueixen conseqüències prou importants: «Així pels humans, com per tots els altres organismes vivents, el futur és radicalment imprevisible. Això significa que tenim la capacitat de construir els nostres propis futurs, però en circumstàncies que no podem triar».¹³

Girar-se d'esquena a la història en aquests moments és una actitud suïcida. Ho vulguem o no, la història està present al nostre voltant i és una de les fonts més eficaces de convicció, de formació d'opinió en matèries relatives a la societat. Les legitimacions històriques estan al darrere d'una gran part dels conflictes polítics actuals, i no solament en els enfrontaments entre països, pobles i ètnies, sinó en els que es produeixen a l'interior mateix de les societats de cada país (el racisme, per exemple, té molt més a veure amb la història que amb la biologia).

No podem despreocupar-nos de la funció social de la història, perquè el que ens hi estem jugant és massa transcendental. I si bé és veritat que els vells mètodes ens han fallat i que la confusió eclèctica que ha vingut a reemplaçar-los no ens serveix de gaire, la nostra resposta no pot ésser la d'abandonar el camp, sinó la d'esforçar-nos a recuperar uns fonaments teòrics i metodològics sòlids, que facin possible que el nostre treball pugui tornar-nos a posar en contacte amb els problemes reals dels homes i de les dones del nostre món. I ens ha de dur, de passada, a reprendre el projecte, fins ara no realitzat, de construir una història de tots, capaç de combatre amb les armes de la raó els prejudicis i la irracionalitat que dominen a les nostres societats. Una història que ens retorni la voluntat de planejar i construir el futur, ara que sabem que cal participar-hi activament, perquè no està determinat i depèn de nosaltres.

François Jacob ha dit: «Som una terrible barreja d'àcids nucleics i de records, de dissenys i de proteïnes. El segle que acaba s'ha ocupat molt d'àcids nucleics i proteïnes. El que arriba es centrarà en els records i els dissenys. Sabrà resoldre aquestes qüestions?».¹⁴ Que ho aconsegueixi dependrà en bona mesura dels historiadors, que són els sols que poden ocupar-se de la ciència dels records, si estan a l'altura de la tasca: si deixen de banda les estèrils litúrgies acadèmiques i es posen a crear les noves eines teòriques que calen

per a analitzar els problemes d'una realitat que no encaixa en els vells esquemes en què es van educar i que no té res a veure amb els encanteris verbals amb què se'ls ha volgut substituir.

10. J. Kenneth McDonald, «chief historian» de la CIA, a Nick Cullather, *Secret history. The CIA classified account of its operation in Guatemala, 1952-1954*, Stanford University Press, 1999, p. 6.

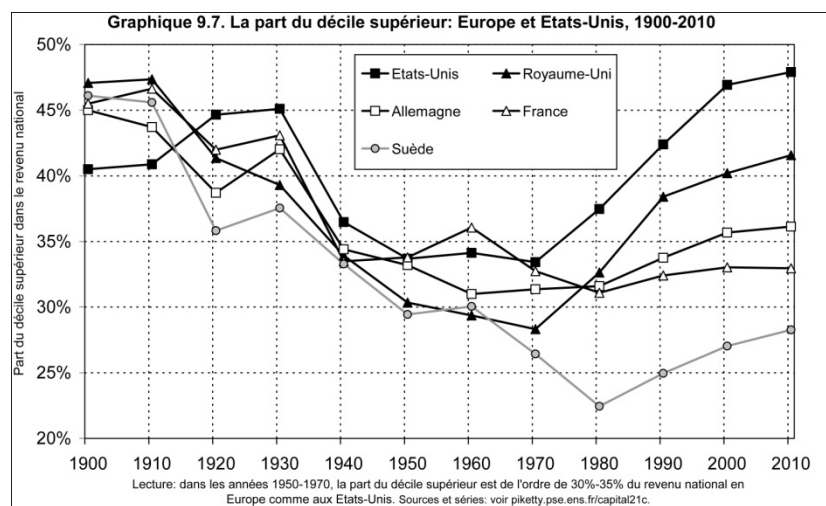
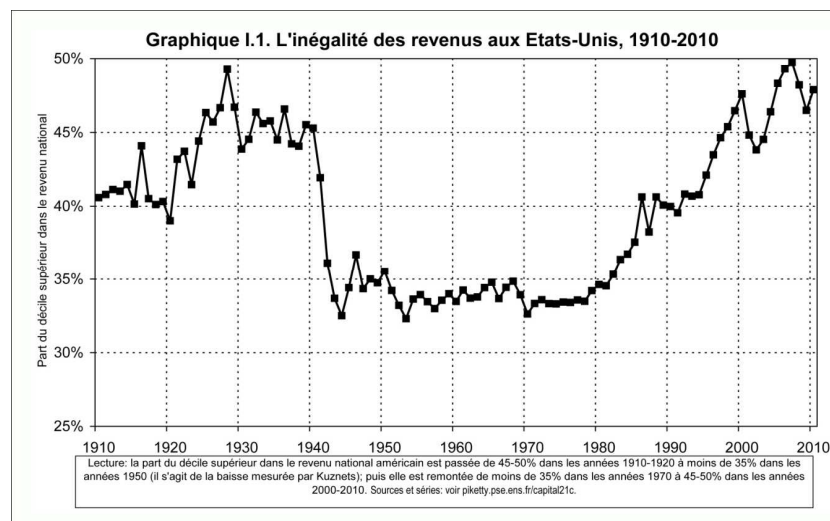
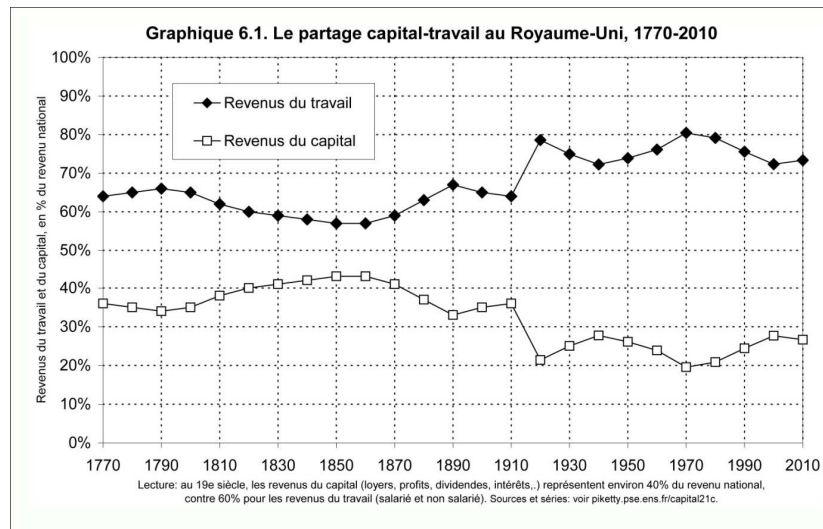
11. Eugenio Montale, *Trentadue variazioni*, Milà, Libri Schetwiller, 1987, p. 49.

12. Un historiador d'Haití ha analitzat el procés pel qual els historiadors professionals dels països avançats van abandonar gradualment la preocupació per comunicar-se amb el públic i van anar construint el passat com un món diferent i estrany, que només ells podien habitar. I ens ha advertit, a la vegada, sobre els límits d'aquest joc: «A mesura que les diverses crisis del nostre temps sacsegen identitats que creïem que estaven fermament establertes o que restaven silencioses, ens acostem a un temps en què els historiadors professionals hauran de comprometre's més clarament amb el present, si no volen que els polítics, els magnats o els líders ètnics siguin els que escriguin la història en el seu lloc». Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the past. Power and the production of history*, Boston, Beacon Press, 1995, p. 152.

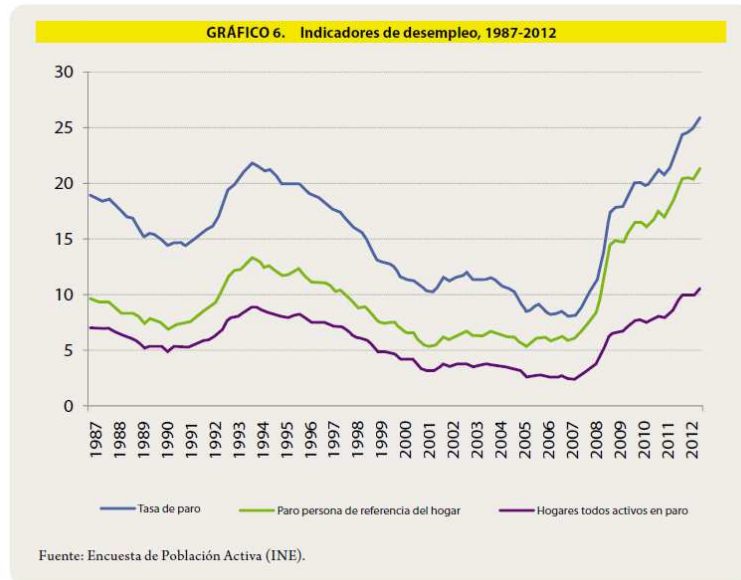
13. Steven Rose, *Lifelines. Biology beyond determinism*, Nova York, Oxford University Press, 1998, p. 309. Paraules que es feien ressò del que gairebé cent cinquanta anys abans havia dit Marx des del terreny de la història.

14. François Jacob, *El rató, la mosca y el hombre*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 195.

Thomas Piketty, *Le capital au 21^e siècle*, Paris: Editions du Seuil, 2013
<http://piketty.pse.ens.fr/fr/capital21c>



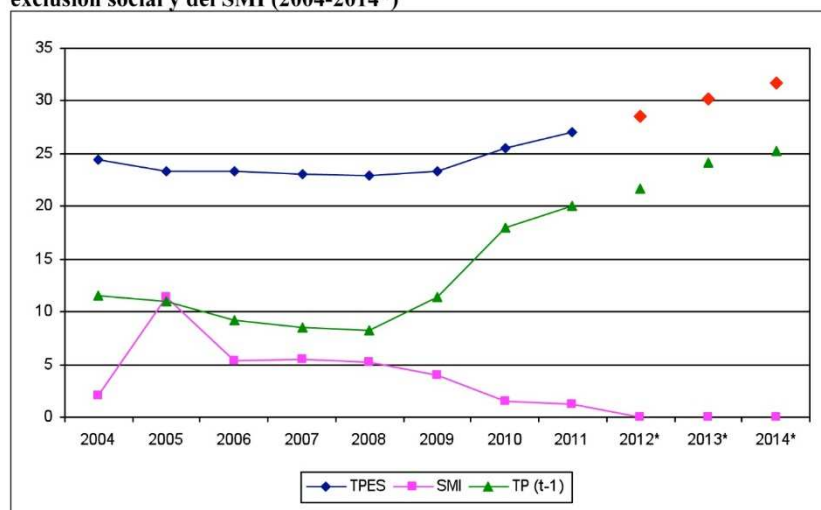
L'impacte de la crisi a Espanya



Font: *Desigualdad y derechos sociales*. Cáritas Española – Fundación Foessa, 2013

<http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/4551/Desigualdad%20y%20derechos%20sociales.%20Versi%C3%B3n%20digital.pdf>

Gráfico 3: Evolución de las Tasas de paro del año anterior, tasa de pobreza y exclusión social y del SMI (2004-2014*)

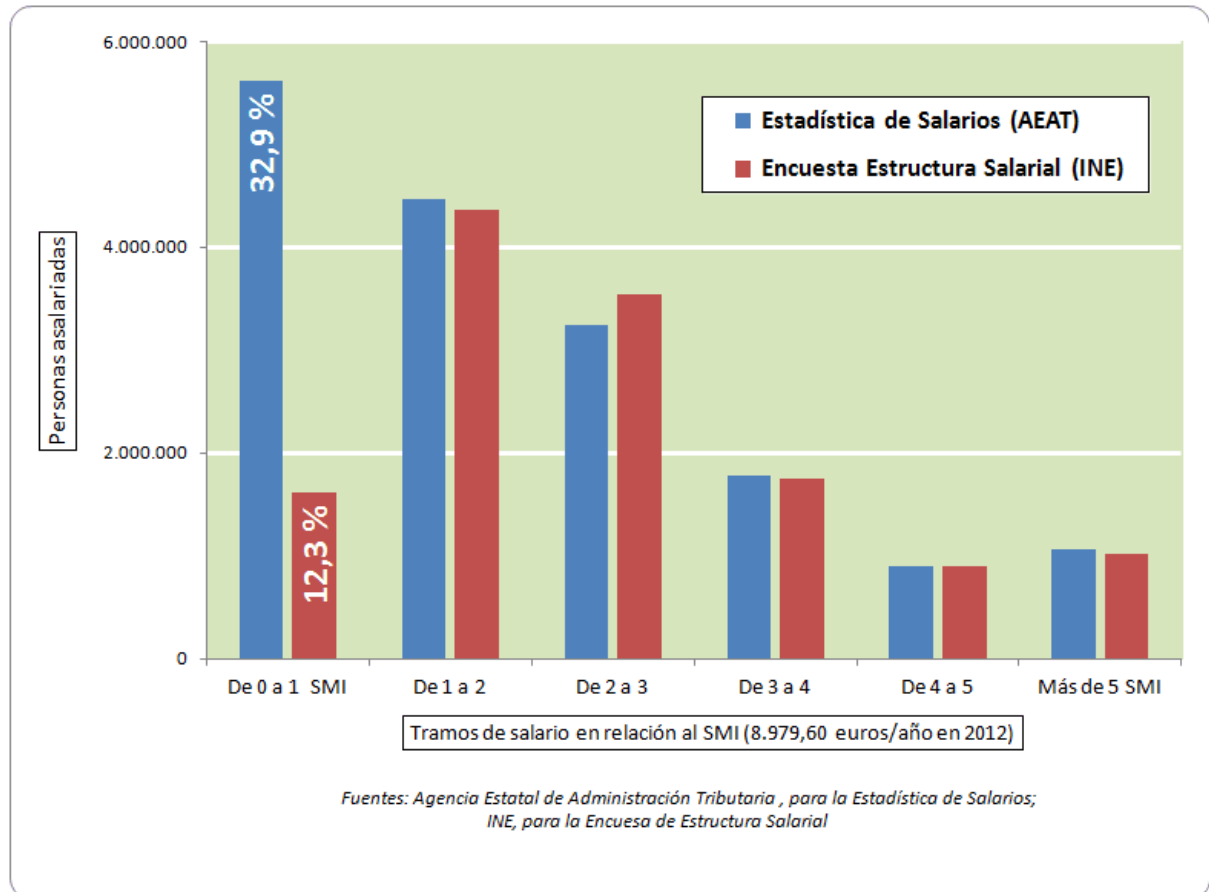


Nota: TPES: Tasa de pobreza y exclusión social, *Previsión de la Tasa de pobreza para el periodo 2012-2014. Estimaciones de la tasa de paro (2012-2013) y estimaciones del SMI (2013-2014). TP (t-1): Tasa de paro en el año anterior. SMI: Salario Mínimo Interprofesional
Fuente: Periodo 2004-2011, INE, Eurostat y elaboración propia.

Font: *Trabajadores pobres y empobrecimiento en España*, Fundación 1º de Mayo, CCOO, 2012.

<http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Estudio56.pdf>

Gráfico 1. Polarización de los salarios en España en relación al Salario Mínimo Interprofesional (2012)



<http://barometrosocial.es/archivos/1101>

“LA RENTA BÁSICA ES NECESARIA”

El economista **Santiago Niño Becerra** defiende la introducción de un ingreso ciudadano para hacer frente al paro y la pobreza por Ignacio Fariza Madrid 5 MAY 2015 - 17:09 CEST – El País.

La palabra crash inundaba las páginas de sus tres libros anteriores, publicados en la fase más aguda de la crisis. En esta ocasión —“aunque aparece”—, matiza Santiago Niño-Becerra (Barcelona, 1951), queda relegada a un segundo plano y modula, al menor parcialmente, sus ya habituales previsiones dantescas. En *La Economía*. Una historia muy personal este profesor de Economía de la Universidad Ramón Llull presenta y comenta algunas de las citas económicas recopiladas a lo largo de su dilatada carrera para desmenuzar, con envidiable claridad, una ciencia social que sigue siendo una china en el zapato para la mayoría de la sociedad. Pese al leve cambio de tono, Niño Becerra sigue viendo a España lejos del espejismo de prosperidad de mediados de la década pasada.

Pregunta. ¿Ve el futuro menos negro?

Respuesta. Depende de cómo lo midamos. Cogiendo como referencia 2006 que fue el último año maravilloso en términos económicos, pienso que la mayoría de la población va a vivir peor. ¿Hasta

cuándo? No lo sé. No veo que, en un futuro cercano, puedan repetirse las mismas condiciones que se dieron en aquel momento.

P. ¿Cree imposible, entonces, que volvamos al bienestar previo a la crisis?

R. De momento, sí. Entre 1997 y 2007 los salarios reales crecieron solo el 0,7% anual y ese bienestar no va a volver. Hoy en día es más importante la solvencia y a seguridad que la rentabilidad. Las condiciones no se darán y el empleo tampoco volverá a ese nivel. En los últimos 70 años, cada vez que ha habido un boom en España ha estado asociado al ladrillo; hay que recordar que llegamos al 7,6% de paro construyendo 800.000 viviendas al año, así que o volvemos a hacerlas o el desempleo no regresará a esa cifra. Incluso el turismo, que era un gran absorbente de mano de obra, está aumentando su productividad y disminuyendo su necesidad de contratar.

La tecnología está sustituyendo al factor trabajo a gran velocidad

P. ¿No es factible cambiar el modelo de crecimiento, ese mantra al que tantas veces se ha recurrido en los últimos años?

R. Cambiar el modelo productivo no es fácil. Se requiere unas cantidades monstruosas de capital y de tiempo: no se cambia en tres años, sino en décadas. Y, además, exige atravesar penalidades. Recordemos el caso de Finlandia: dependía totalmente de la Unión Soviética y es cierto que consiguió readaptarse. Pero tampoco hay que olvidar que, entre medias, alcanzó tasas de paro del 25% pese a ser un país pequeño y con una estructura completamente distinta, más flexible. En España conviven zonas con tasas de paro del 2% con otras del 40%. Las zonas más ricas tienden a agruparse y para el resto... Para el resto solo queda la renta básica. La tecnología está sustituyendo al factor trabajo a gran velocidad.

P. Pero este aumento de la productividad derivado de la tecnología no tiene por qué ser negativo. Al menos en términos generales.

R. El problema es que, hasta ahora, los aumentos de la productividad estaban asociados a aumentos de producción. Ahora ya no es así. Se trata de producir lo mismo o menos a un precio mucho más bajo. Y esta pauta general del mundo desarrollado es nueva. El capitalismo tiende a la concentración: tan pronto se eliminaron las políticas redistributivas, a partir de los ochenta con Thatcher y Reagan, empezó a aumentar.

P. Pese a los matices respecto a sus anteriores libros, sigue pintando un escenario social alarmante.

R. Veo una clase media prácticamente inexistente; una clase alta reducida, de no más del 1% de la población; una capa social intermedia parcialmente necesaria y otra totalmente inútil para el sistema. Y en esto tiene mucho que ver la concentración de la que hablábamos antes. En EE UU la concentración de la renta del 1% más rico es la misma que en 1928. En la desigualdad el problema no está arriba, sino abajo; lo grave no es que Bill Gates tenga no sé cuántos miles de millones, lo grave es que el 10% de las familias estadounidenses pasen hambre. Es una situación que en nada se parece a los años sesenta y que tiene más en común con una sociedad escindida. La única forma de paliar esta situación es la renta básica; es necesaria.

Para cambiar el modelo productivo hacen falta cantidades monstruosas de capital y mucho tiempo

P. ¿Cómo podría financiarse?

R. De entrada hay que decidir si un banquero, por ejemplo, tendría o no derecho a esta renta básica. Si es universal, sí, pero habría que verlo. Con su aparición muchos subsidios desaparecerían y, además, su puesta en marcha debería llevar aparejado un análisis sobre la necesidad y la eficiencia del gasto público. Desde el punto de vista de los ingresos también se abren varias posibilidades, como la fórmula de Piketty de un impuesto sobre el patrimonio. Fijémonos en la idea de Obama de un impuesto sobre los ingresos conseguidos por empresas en el exterior; con ese dinero podría financiarse, al menos en parte, la renta básica.

P. En el plano fiscal, Ud. también ha defendido un cambio de paradigma para sustituir el gravamen sobre los ingresos por impuestos sobre el gasto.

R. Sí. Comer en un tres estrellas Michelin debería tener un impuesto mucho más alto que comer en un restaurante de menú del día. No es lógico que quien tiene un coche utilitario pague los mismos impuestos en el momento de la compra que quien tiene un deportivo. La ventaja de este nuevo sistema de progresividad en el gasto, en el que están trabajando algunos académicos en EE UU, es que todas las deducciones desaparecerían y la gente pagaría en función de lo gastado.

P. En su libro dice que la historia la hacen, en cada momento 6, 7 o, a lo sumo, ocho personas. ¿Qué protagonistas actuales estarán en los libros de texto de 2030?

R. El consejero delegado de Blackrock, el de Goldman Sachs, el de Siemens, Bill Gates, el presidente estadounidense, francés, británico... Es decir, líderes de grandes corporaciones y países. El pueblo cuenta para lo que cuenta: no es protagonista de la historia. Es muy bonito que nos digan que sí, que el pueblo fue y es importante, pero la realidad es que no. En una de las frases que incluyo en el libro, de George Soros, queda claro: "los mercados votan cada día". Los ciudadanos, en cambio, votan cada cuatro años. Los partidos además, incumplen sistemáticamente los programas. Jacques Chirac en otra cita, resume muy bien esta realidad: "El problema de los programas de los partidos políticos está en quien se los cree".

P. Hablando de programas, en los últimos meses ha alabado varias propuestas de Podemos. ¿Ve a este partido como una alternativa de Gobierno?

R. Podemos ha conseguido algo extraordinario. Todos los partidos tradicionales, de derechas o de izquierdas, tienen un sustrato ideológico. Ellos no. Como Syriza, ha ido a buscar a las personas desencantadas, desilusionadas, descontentas, desideologizadas... Es decir, la gente que más está sufriendo la crisis.

P. ¿Quiere decir que Podemos es un partido sin ideología?

En el programa económico de Podemos no hay ni una brizna de ideología

R. No, no tiene por qué. Pero en su programa económico no hay ni una brizna de ideología. Hablan a la persona que ha visto cómo desahuciaban a su hija, a la que lleva seis años en paro... Ahí no hay ideología, ahí hay pura práctica. Podemos estar o no de acuerdo, pero este partido ha sabido aunar a toda esta gente que estaba desperdigada y tiene conceptos realmente rompedores, como el de casta. ¿Quién es casta? Quien manda, quien tiene poder. No necesariamente los ricos.

P. ¿Qué le gusta y qué le disgusta de su programa económico?

R. Tiene dos mensajes muy buenos: que toda la deuda no se puede pagar y que habrá que dar algo a aquellas personas que no van a ser necesarias desde una perspectiva laboral, de empleabilidad. La idea es dar una cantidad mínima de dinero para que puedan subsistir. Otras propuestas, como la jubilación

a los 60, son imposibles. Pero no es solo Podemos, Ciudadanos se ha apuntado a la dación en pago. Tenemos un gran problema social y no me extrañaría que los partidos tradicionales, PP y PSOE, también lo aprovechasen.

P. En los últimos meses la reestructuración de la deuda se ha instalado como una opción posible en el menú de soluciones al endeudamiento de países, empresas y familias. ¿La ve necesaria?

R. Sin duda. La deuda global es impagable. Un estudio reciente de McKinsey habla de 200 billones de dólares de deuda total mundial [entre Estados, entidades financieras, empresas no financieras y hogares]. Eso es impagable. La reestructuración debe ser vía quitas y conversión en deuda perpetua. Si una persona no puede devolver una hipoteca, lo lógico sería que pagase un alquiler ajustado a sus posibilidades hasta su fallecimiento. Y, lógicamente, en ese momento, la propiedad no sería suya. Ahí ya tenemos una reconversión. Deben darse cuenta de que es mejor cobrar un porcentaje de algo que no cobrar nada.

P. Eso para la deuda privada. ¿Y en el caso de la pública? Grecia ha sido el primer país en ponerla, de verdad, encima de la mesa, y las negociaciones con sus acreedores están en un momento crítico.

R. El problema griego apareció cuando empezó a no poder pagar los intereses. Si en vez de ser un país fuese una empresa ya habría quebrado. La fórmula de vincular bonos al crecimiento me parece la solución más lógica. Creo que Grecia llegará a un acuerdo de reconversión de la deuda porque a ninguna parte le interesa: para los acreedores la otra opción es no cobrar nada. El peor enemigo es el que no tiene nada que perder y lo único que le puede pasar a Grecia es que la echen del euro.

QUÈ ÉS LA RENDA BÀSICA?

Jordi Arcarons, Àlex Boso, José Antonio Noguera
i Daniel Raventós

La Renda Bàsica de Ciutadania. Una proposta viable per a Catalunya
Barcelona, Fundació Jaume Bofill, 2005

<http://www.fbofill.cat/intra/fbofill/documents/publicacions/398.pdf>

La proposta de la Renda Bàsica ha rebut diversos noms: renda de ciutadania, subsidi universal garantit, ingrés ciutadà, dividend social, salari universal, etc. La Renda Bàsica ha estat definida de distintes formes, però amb un contingut molt semblant. L'associació internacional que des de 1986 defensa aquesta proposta, la *Basic Income European Network*,¹ la defineix de la següent manera: “una renda bàsica incondicionalment garantida a tothom de forma individual, sense caler comprovacions de mitjans o voluntat de treballar. És una forma de renda mínima garantida que difereix de les que existeixen ara en diversos països europeus en tres aspectes importants: a) es paga als individus i no a les llars; b) es paga independentment d'altres recursos que es puguin tenir, i c) es paga sense requerir la realització de cap treball o de la voluntat d'acceptar-lo en cas que sigui ofert.”² L'associació Xarxa Renda Bàsica, secció oficial de la BIEN, la defineix com “una renda modesta, però suficient per tal de cobrir les necessitats bàsiques de la vida, que es paga a cada membre de la societat com un dret, finançada per impostos o per altres mitjans i no subjecta a cap altra condició que la de ciutadania o residència. La Renda Bàsica hauria d'estar garantida i pagar-se a tothom a títol individual, independentment d'altres possibles fonts de renda que es puguin tenir, de si es treballa o no i de amb qui es convisqui.”³

És a dir, es tracta d'un ingrés que pot ser pagat per una institució jurídicopolítica d'abast superior a la d'un Estat (la Unió Europea, per exemple) o inferior (una comunitat autònoma, per exemple). La reben tant els ciutadans de l'espai geogràfic considerat com les persones residents (normalment s'afegeix que els residents han de portar un mínim de temps de residència continuada que pot ser de 2, 3 o 4 anys). En els distints models de finançament de la Renda Bàsica que s'han fet fins ara hi ha variacions de quantitat, d'edats... però en tots els casos es tracta d'una quantitat monetària

que rebrien els ciutadans individualment (no per família o unitat fiscal, per exemple) i universalment sense condicions addicionals (no restringida a determinats nivells de pobresa, per exemple).

Es recordarà que en la definició de la BIEN es deia: “es paga sense requerir la realització de cap treball o de la voluntat d’acceptar-lo en cas que sigui ofert”. Tot i que es desenvolupa més l’argumentació unes pàgines més endavant, ha de quedar clar que aquesta part de la definició de Renda Bàsica no equival a fer l’afirmació que no treballar de forma remunerada equival sempre a no fer res. Pot equivaler a no fer res en alguns casos, efectivament, si es vol viure en unes condicions de molta austeritat, però no en tots: també pot equivaler a estar desenvolupant treball domèstic o treball voluntari.

“Es paga independentment d’altres recursos que es puguin tenir”, deia una part de la definició apuntada de la *Basic Income European Network*. Efectivament, a diferència dels subsidis condicionats a un nivell de pobresa o de situació, la Renda Bàsica la rep igual un ric que un pobre. Això pot resultar sorprenent a moltes persones quan llegeixen o s’assabenten d’aquesta característica (especialment distintiva, per cert) de la Renda Bàsica. Si la Renda Bàsica és concebuda de forma universal (una característica pròpia de la Renda Bàsica) exclou qualsevol altra condició que la de ciutadania o residència: sexe, riquesa, competència, excel·lència moral, per posar només quatre exemples de condicionalitats. Addicionalment, i de forma independent de les justificacions normatives que més endavant es tractaran amb un cert deteniment, cal afegir que els subsidis condicionats, especialment pel seu caràcter condicionat, precisen de controls administratius que, fins i tot en el cas de funcionar bé (és a dir, sense corrupcions o ineficiències afegides) resulten molt costosos. Afegim que el sentiment d’estigmatització associat als subsidis condicionats que tenen bona part dels seus beneficiaris (característica ben destacada pels treballadors socials que estan tractant directament amb la pobresa) és un argument addicional a favor de la Renda Bàsica. Però també afegirem una raó tècnica força important reconeguda fins i tot per alguns dels seus crítics, es tracta de la següent: la Renda Bàsica supera molt bé les conegudes trampes de la pobresa i de l’atur, associades als subsidis condicionats. Però fins i tot admetent el que hem apuntat fins aquí, encara hi pot haver qui consideri inadmissible que una Renda Bàsica sigui també percebuda pels més rics. Si es parteix

de l’error que tot quedaria com ara i a més hauria d’afegir-se una Renda Bàsica, aquesta reticència tindria tot el sentit del món. Però precisament esperem demostrar en el capítol tercer d’aquest estudi que no és el cas. Totes o quasi totes les propostes de finançament sensat treuen als més rics més diners dels que reben com a Renda Bàsica. En unes altres i senzilles paraules: els més pobres sempre guanyen, els més rics sempre perden, amb una Renda Bàsica. En el capítol tercer exposem de forma detallada un exemple de finançament que corrobora de forma clara i contundent això que acabem d’afirmar.

La forma de convivència tampoc ha d’influir en la percepció de la Renda Bàsica.⁴ “Sense importar amb qui visqui”. Com que és individual, la Renda Bàsica és independent de la forma de convivència escollida: parella heterosexual tradicional, parella homosexual, distintes generacions en la mateixa llar, grup d’amics... Pel que hem dit fins aquí, és clar que la Renda Bàsica no s’ha de confondre amb mesures (algunes conegudes pràcticament i altres només conegudes teòricament) com ara les Rendes Mínimes d’Inserció de moltes comunitats autònomes o de França, o l’Impost Negatiu sobre la Renda, o d’una subvenció d’un capital inicial per als joves.⁵ Ni amb la “Renda Bàsica” que concedeix el Govern Basc.⁶

Notes:

1. En la darrera assemblea de la BIEN, celebrada a Barcelona el 20 de setembre de 2004, es va decidir transformar-la en xarxa mundial i es va passar a dir *Basic Income Earth Network*.
2. És a dir, “A basic income is an income unconditionally granted to all on an individual basis, without means test or work requirement. It is a form of minimum income guarantee that differs from those that now exist in various European countries in three important ways: a) it is being paid to individuals rather than households; b) it is paid irrespective of any income from other sources, and c) it is paid without requiring the performance of any work or the willingness to accept a job if offered.”
3. Veure <http://www.nodo50.org/redrentabasica/textos/index.php?x=1>.

4. Tot i que hi ha propostes que afegeixen una Renda Bàsica per llar (per tal de no penalitzar a la cada cop més gran proporció de la població que viu sola). Per exemple, va en aquest sentit la ponència que va presentar Luis Sanzo en el I Simposi de la Renda Bàsica celebrat a Barcelona el 8 de juny de 2001: “Líneas de actuación para el impulso de una Política de Garantía de Ingresos” (Sanzo, 2001). I també la proposta de finançament que aquest mateix autor amb Rafael Pinilla han fet pel conjunt del territori de l'Estat espanyol i titulada “La Renta Básica: para una reforma del sistema fiscal y de protección social”. (Pinilla i Sanzo, 2004).

5. Hi ha similituds entre la Renda Bàsica i l'Impost Negatiu sobre la Renda. Però també hi ha unes diferències importants. Aquestes diferències estan molt ben resumides a Van Parijs (2000b); i recollit en traducció castellana a Van Parijs (2002). També hi ha similituds entre la Renda Bàsica i una subvenció d'un capital inicial per als joves, però també hi ha diferències importants de justificació normativa i d'implantació tècnica. La idea d'una subvenció d'un capital inicial per als joves és la de rebre una quantitat única (s'ha parlat de 80.000 dòlars i de 10.000 lliures esterlines, com a quantitats de referència) a cada persona quan complís la majoria d'edat. Aquesta subvenció es finançaria mitjançant els fons obtinguts d'un impost de nova creació sobre les successions. Veure Ackerman i Alstott (1999); i, per a una introducció breu i clara, Nissan i Le Grand (2004).

6. Aquesta “Renda Bàsica” de la Comunitat Autònoma Basca és una renda dirigida a determinades situacions

de pobresa, similar a les rendes mínimes d'inserció d'altres comunitats autònomes, si bé és veritat que d'una generositat molt més elevada que la resta.

TRIBUNA »

OBLIGAR A GRECIA A CEDER

La UE quiere que Tsipras caiga para que no haya un Gobierno contrario a sus políticas

Joseph E. Stiglitz 30 JUN 2015 - 18:13 CEST - El País

Las rencillas actuales en Europa pueden parecer el desenlace inevitable del amargo enfrentamiento entre Grecia y sus acreedores. En realidad, los dirigentes europeos están empezando a mostrar verdaderamente por qué se pelean: por el poder y la democracia, mucho más que por el dinero y la economía. Los resultados económicos del programa que la troika impuso a Grecia hace cinco años han sido terribles, con un descenso del 25% del PIB nacional. La tasa de desempleo juvenil alcanza ya el 60%. No se me ocurre ninguna otra depresión en la historia que haya sido tan deliberada y haya tenido consecuencias tan catastróficas.

Sorprende que la troika se niegue a asumir la responsabilidad de todo eso y no reconozca que sus previsiones y modelos estaban equivocados. Pero todavía sorprende ver más que los líderes europeos no han aprendido nada. La troika sigue exigiendo a Grecia que alcance un superávit presupuestario primario del 3,5% del PIB en 2018. Economistas de todo el mundo han dicho que ese objetivo es punitivo, porque los esfuerzos para lograrlo producirán sin remedio una crisis aún más profunda. Es más, aunque se reestructure la deuda griega hasta extremos inimaginables, el país seguirá sumido en la depresión si sus ciudadanos votan a favor de las propuestas de la troika en el referéndum convocado para este fin de semana.

En la tarea de transformar un déficit primario inmenso en un superávit, pocos países han conseguido tanto como Grecia en estos últimos cinco años. Y aunque los sacrificios han sido inmensos, la última oferta del Gobierno era un gran paso hacia el cumplimiento de las demandas de los acreedores. Hay que aclarar que casi nada de la enorme cantidad de dinero prestada a Grecia ha ido a parar allí. Ha servido para pagar a los acreedores privados, incluidos los bancos alemanes y franceses. Grecia no ha recibido más que una miseria, y se ha sacrificado para proteger los sistemas bancarios de

esos países. El FMI y los demás acreedores no necesitan el dinero que reclaman. En circunstancias normales, lo más probable es que volvieran a prestar ese dinero recibido a Grecia.

Pero repito que lo importante no es el dinero, sino obligar a Grecia a ceder y aceptar lo inaceptable: no solo las medidas de austeridad, sino otras políticas regresivas y punitivas. ¿Por qué hace eso Europa? ¿Por qué los líderes de la UE se oponen al referéndum y se niegan a prorrogar unos días el plazo para que Grecia pague al FMI? ¿Acaso la base de Europa no es la democracia?

En enero, los griegos eligieron un Gobierno que se comprometió a terminar con la austeridad. Si Tsipras se limitara a cumplir sus promesas, ya habría rechazado la propuesta. Pero quería dar a los griegos la posibilidad de opinar sobre una cuestión tan crucial para el futuro bienestar del país. Esa preocupación por la legitimidad popular es incompatible con la política de la eurozona, que nunca ha sido un proyecto muy democrático. Los Gobiernos miembros no pidieron permiso a sus ciudadanos para entregar su soberanía monetaria al BCE; solo lo hizo Suecia, y los suecos dijeron no. Comprendieron que, si la política monetaria estaba en manos de un banco central obsesionado con la inflación, el desempleo aumentaría.

Esa preocupación por la legitimidad popular es incompatible con la política de la eurozona, que nunca ha sido un proyecto muy democrático

Lo que estamos presenciando ahora es la antítesis de la democracia. Muchos dirigentes europeos desean que caiga el gabinete de izquierdas de Alexis Tsipras, porque resulta muy incómodo que en Grecia haya un Gobierno contrario a las políticas que han contribuido al aumento de las desigualdades en los países avanzados y decidido a controlar el poder de la riqueza. Y creen que pueden acabar con él obligándole a aceptar un acuerdo contradictorio con su mandato.

Es difícil aconsejar a los griegos qué votar. Ninguna alternativa será fácil, y ambas son arriesgadas. Un sí significaría una depresión casi interminable. Quizá un país agotado y empobrecido pueda obtener, por fin, el perdón de la deuda; quizá entonces pueda recibir ayuda del Banco Mundial, en esta década o la siguiente. En cambio, el no podría permitir que Grecia, con su sólida tradición democrática, se haga cargo de su destino. Entonces los griegos podrían tener la oportunidad de construir un futuro, aunque no tan próspero como el pasado, sí mucho más esperanzador que el inadmisibles tormento actual.

Yo sé lo que yo votaría.

Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, es profesor universitario en la Universidad de Columbia.

© Project Syndicate

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.

El 19 d'octubre es publicarà el qüestionari de les Pràctiques 1 i 2 que haureu d'entregar el 31 d'octubre per grups. El qüestionari inclourà algunes de les qüestions proposades en les dues pràctiques i en relació a la pràctica 2 d'altres relatives a elements sobre els que no s'han proposat qüestions. Per tant convé mirar tot el dossier. Hi pot haver també alguna qüestió inèdita.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social

Materials de treball

[Algunes d'aquestes qüestions formaran part de la pràctica que haureu de lliurar]

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Qui és Roderick Floud? Quina ha estat la seva aportació a la història econòmica?
- 1b. Sintetitzo el text de la pàgina 2 sobre el concepte d'història econòmica. Fes un comentari personal sobre el seu contingut.
- 1c. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1f. Bibliografia i fonts emprades.

2. El capitalisme en perspectiva històrica i la crisi actual.

- 2a. Quina variable està representada en el gràfic 1 de Thomas Piketty (pàgina 3).
- 2b. Analitza les diverses etapes que estan representades en el gràfic tant pels Estats Units com les països europeus indicats. Reforça els teus arguments amb el llibre obligatori i altres que consideris convenients.
- 2c. Analitza l'evolució de la desigualtat en els darrers deu anys a Catalunya, Espanya, zona euro i Unió Europea.
- 2d. Bibliografia i fonts emprades. Pots emprar altres materials de les pàgines web indicades.

3. Una economia global: circulació de persones.

- 3a. Distingeix entre migracions econòmiques i migracions per causes polítiques i bèl·liques.
- 3b. Sintetitzo i comenta el contingut dels quadres de la pàgina 4 i del mapa de la pàgina 5.
- 3c. Quina és la política de la Unió Europea i dels Estats Units en relació a les migracions internacionals a causa de la guerra de Síria.
- 3d. Explica en unes deu línies un d'aquest dos processos migratoris: a) L'emigració espanyola a França i a Sud-Amèrica com a conseqüència de la guerra civil de 1936; b) L'emigració espanyola cap a Europa als anys 1960.
- 3e. Bibliografia i fonts emprades.

4. Una economia global: el Transatlantic Trade and Investment Partnership [TTIP].

- 4a. Què és el TTIP?
- 4b. Sintetitzo els arguments en contra que dona Greenpeace i les avantatges que dona l'economista Daniel Lacalle.
- 4c. Cerqueu altres anàlisis sobre aquesta qüestió per tal de matisar, si és possible, els arguments en contra i a favor. És important que reproduïm totalment els textos que heu utilitzat així com la referència d'internet.

☞ Utilitza les informacions d'aquesta pràctica per preparar l'assignatura i el qüestionari que haureu d'entregar de les pràctiques 1 i 2. Incorpora els resultats de les preguntes de la pràctica en la preparació de les proves.

PRÀCTICA 1 Història econòmica, història i ciència social

1. Una aproximació al concepte d'Història Econòmica.

TEMA/DEBATE

Roderick Floud

Roderick Floud es Professor de Historia Moderna en el Birkbeck College de la universidad de Londres, y autor de la edición de *The Economic History of Britain since 1700* (Cambridge University Press, 1981).

Los historiadores, como los políticos, piensan a menudo que el objeto de la vida económica es la producción. Y no lo es; producimos y vendemos no como un fin en sí mismo, sino a fin de consumir. Los hombres y las mujeres han trabajado para sí mismos o para otros a través de los siglos al objeto de cambiar lo que han producido por los bienes y servicios que desean.

De ello se desprende que el primer objetivo de la historia económica es dar cuenta del éxito de tal empresa y analizar los medios empleados para llevarla a cabo. De hecho, puesto que ninguno de los sistemas económicos ideados y puestos en práctica ha sido capaz de erradicar la pobreza y la enfermedad de la población del mundo, el historiador de la economía tiene la triste misión —al igual que la «lúgubre ciencia» de la economía— de dar cuenta de los diferentes niveles de fracaso.

A partir de este cometido, no es casual que la controversia más extendida en la historia de la economía británica —como en la de otras naciones— sea el *standard* de vida de la población durante la industrialización. El *standard* de vida, el nivel de éxito o de fracaso alcanzado por la gente en la satisfacción de su deseo de consumir, es la medida fundamental de la eficiencia y equidad de un sistema económico (sea esclavitud, capitalismo o comunis-

mo) y del nivel de recursos y de tecnología a disposición de la gente en el sistema en cuestión.

Ya que el nivel de vida es tan fundamental, es importante que lo midamos bien. Los historiadores de la economía han tendido a buscar soluciones simples, como medir, por ejemplo, el valor de la renta nacional per cápita. Con ser tales magnitudes monetarias componentes apreciables de los niveles de vida, no lo son todo. Los individuos, y las sociedades en cuanto tales, han valorado muchas cosas aparte de los ingresos; así la salud, el ocio, la defensa o la longevidad; y han estado dispuestos a procurárselas aun a costa de renunciar a mayores ingresos. Además, la mayoría de las sociedades han sido muy poco igualitarias; el poder económico sobre los hombres, las máquinas, y el resultado de su trabajo, ha estado en manos de unos pocos; de modo que la media nacional de ingresos nos dice poco acerca de la naturaleza de la vida en una sociedad.

El reconocimiento de que esto es así ha conducido cada vez más a los historiadores de la economía hacia áreas de la historia política, social e intelectual. La estructura del poder político y el sistema legal determinan el derecho a la propiedad de la tierra y de otros recursos, y a los riesgos y compensaciones de la empresa. Los usos sociales no sólo configuran los deseos económicos, sino que también delimitan la actividad económica; por ejemplo, en los conceptos de «trabajo de mujeres» y «de hombres». Ideologías como el *laissez-faire* o el monetarismo configuran la política económica.

Bajo los esfuerzos por integrar historia económica y demografía está también la necesidad de utilizar unos medios nuevos y de carácter más global para comprender las conductas hu-

manas del pasado. El estudio de decisiones tan básicas como casarse o tener un hijo no puede disociarse del estudio de los recursos familiares o de los modelos de vida y de trabajo de una sociedad. La salud, la longevidad y la enfermedad, y su interacción con los ingresos de la gente, son también importantes; y el propósito de su estudio ha informado mis investigaciones más recientes; estoy utilizando las medidas de la estatura de centenares de miles de hombres del pasado como medida de su salud, vigor y nivel de vida.

Mi énfasis sobre la importancia primordial de medir y comprender los niveles de vida del pasado no excluye el estudio de la producción. La organización de la producción —ya sea explotaciones agrícolas, talleres o fábricas— y la tecnología utilizada han constituido los objetos de investigación tradicionales de los historiadores de la economía. Eso es razonable, particularmente en el estudio de las sociedades en que el trabajo era la vida dado que había poco tiempo y pocas oportunidades para la educación o el ocio. Además, la génesis y realización del cambio tecnológico sigue siendo uno de los mayores enigmas de la economía y de la historia económica. No obstante, es importante que el estudio de las máquinas no eclipse al estudio del hombre.

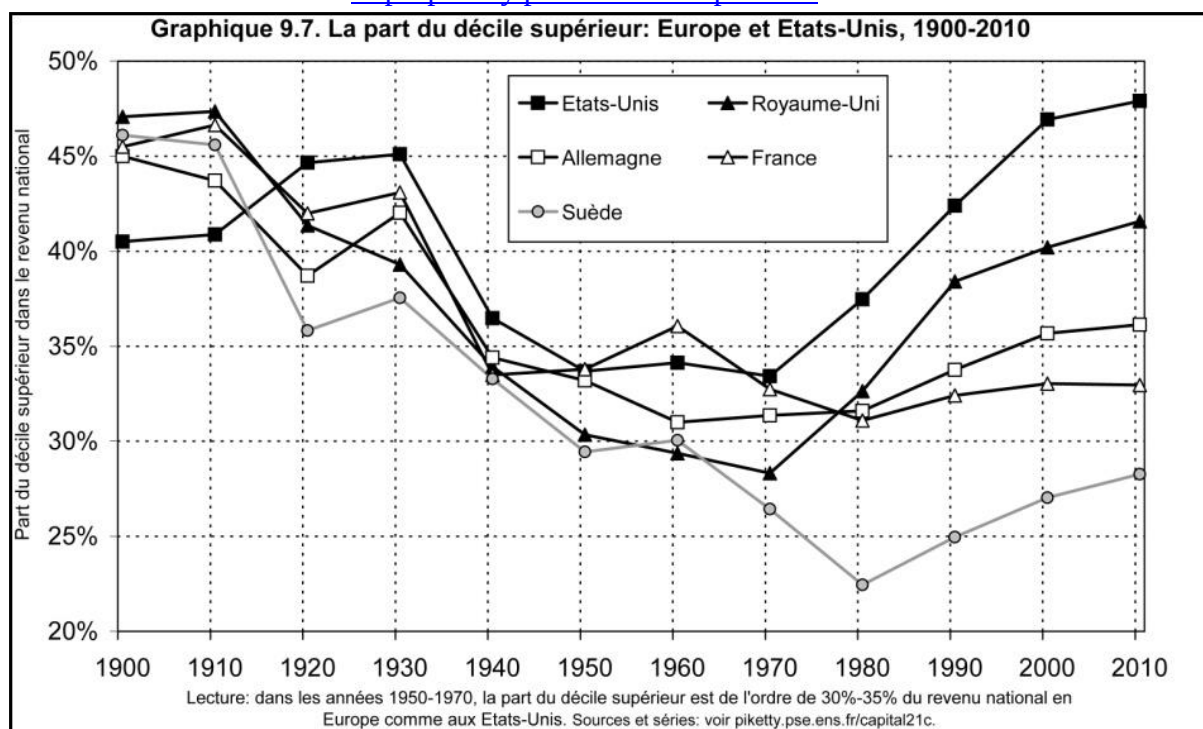
Si hemos de estudiar el hombre, hay que aceptar que habremos de estudiar los hombres y las mujeres corrientes. aunque la historia económica tenga algunos héroes —inventores o comerciantes— se ocupa esencialmente de la conducta de grupos, de la generalización y por lo tanto de la teoría. Así pues, la historia económica es inevitablemente una ciencia social, que aplica los métodos de la economía, la estadística, la sociología y la demografía al estudio del pasado.

Publicat a *Debats*, 13: 30, 1985.

2. Desigualtat històrica, desigualtat actual

Gràfic 1- Thomas Piketty, *Le capital au 21^e siècle*, Paris: Editions du Seuil, 2013

<http://piketty.pse.ens.fr/fr/capital21c>



Quadre 1- Desigualtat de renda entre el quintil superior i el quintil inferior

	Catalunya	Espanya	Zona euro	Unió Europea
2015	6	6,9	:	:
2014	6,5	6,8	5,2	5,2
2013	5,7 (b)	6,3	5	5
2012	6,5	6,5	5	5
2011	5,9	6,3	5	5
2010	5,8	6,2	4,9	4,9
2009	5	5,9	4,9	:
2008	4,8	5,6 (b)	4,9	:
2007	4,7	5,5	4,8	:
2006	4,6	5,5	4,7	:
2005	4,7	5,5	4,7	:
2004	4,8	5,2	:	:

: No disponible. (b) Ruptura de sèrie.

Nota: Les dades de Catalunya corresponents als anys 2004-2010 estan pendents de ser revisades amb les poblacions de referència actualitzades, a partir del Cens de població i habitatges del 2011, per tal que siguin comparables.

Font: Institut d'Estadística de Catalunya

www.idescat.cat/economia/inec?tc=5&id=8504

3. Una economia global: circulació de persones i de mercaderies

Centrarem l'atenció en les migracions per pobresa i/o guerra i en el nou tractat TTIP, que sembla intentar un comerç més lliure de controls.

3 a- Migracions

Main countries of citizenship and birth of the foreign foreign-born population, 1 January 2014 (in absolute numbers and as a percentage of the total foreign foreign-born population)

Germany					
Citizens of	(thous.)	(%)	Born in	(thous.)	(%)
Turkey	1 424.3	20.3			
Poland	559.4	8.0			
Italy	506.5	7.2			
Greece	290.2	4.1			
Romania	245.2	3.5			
Other	3 986.1	56.8			
United Kingdom					
Citizens of	(thous.)	(%)	Born in	(thous.)	(%)
Poland	748.2	14.8	India	772.2	9.6
India	347.7	6.9	Poland	699.4	8.7
Ireland	336.8	6.7	Pakistan	524.0	6.5
Pakistan	196.6	3.9	Ireland	384.3	4.8
Lithuania	163.2	3.2	Germany	302.2	3.8
Other	3 255.2	64.5	Other	5 353.6	66.6
Netherlands					
Citizens of	(thous.)	(%)	Born in	(thous.)	(%)
Poland	85.8	11.7	Turkey	195.1	10.0
Turkey	80.1	10.9	Suriname	182.6	9.3
Germany	72.2	9.8	Morocco	168.4	8.6
Morocco	48.1	6.5	Indonesia	129.2	6.6
United Kingdom	42.3	5.8	Germany	120.5	6.2
Other	406.8	55.3	Other	1 157.5	59.3
Spain					
Citizens of	(thous.)	(%)	Born in	(thous.)	(%)
Romania	728.3	15.6	Morocco	712.5	12.0
Morocco	718.0	15.4	Romania	670.1	11.2
United Kingdom	310.1	6.6	Ecuador	429.4	7.2
Ecuador	214.0	4.6	Colombia	353.2	5.9
Italy	180.8	3.9	United Kingdom	314.4	5.3
Other	2 525.9	54.0	Other	3 478.7	58.4
Italy					
Citizens of	(thous.)	(%)	Born in	(thous.)	(%)
Romania	1 081.4	22.0	Romania	1 004.6	17.5
Albania	495.7	10.1	Albania	440.1	7.7
Morocco	454.8	9.2	Morocco	418.1	7.3
China	256.8	5.2	Ukraine	218.5	3.8
Ukraine	219.1	4.5	Germany	216.3	3.8
Other	2 414.3	49.1	Other	3 439.5	60.0

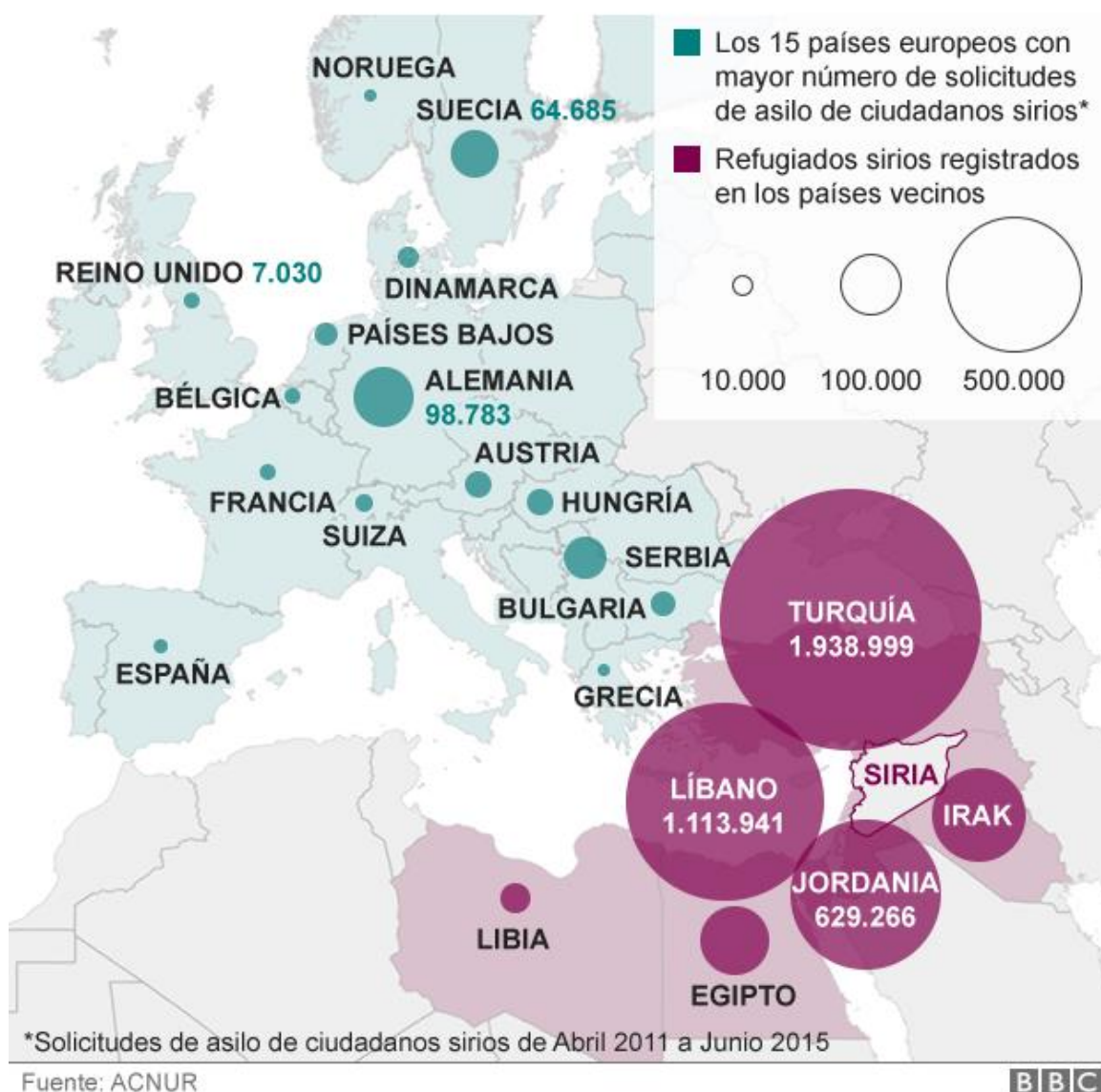
(*) Greece, France, Croatia, Cyprus, Luxembourg, Malta, Austria and Poland: detailed data by individual country are not available. The values for the different nationalities/countries of birth may not sum to the totals due to rounding.

(*) A recognised non-citizen is a person who is neither a citizen of the reporting country nor of any other country, and who has established links to the reporting country which include some but not all rights and obligations of full citizenship. A majority of these persons were citizens of the former Soviet Union.

Source: Eurostat (online data codes: migr_pop1cz and migr_pop3ctb)

Més informació a: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics/es

Ciudadanos sirios en países vecinos y Europa



http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150909_internacional_vecinos_siria_numero_s_conflicto_interno_amv

3 b Transatlantic Trade and Investment Partnership [TTIP]

Dues visions: Greenpeace i Daniel Lacalle, economista.

GREENPEACE No al TTIP: Los peligros del acuerdo transatlántico de comercio entre Europa y EE.UU.

Europa y Estados Unidos están negociando el Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión, conocido como TTIP por sus siglas en inglés. Este acuerdo supone la armonización a la baja de las regulaciones de ambos bloques, lo que para la UE supondría debilitar los controles de calidad y seguridad de los productos importados. En nombre del “libre comercio” se está poniendo en riesgo estándares de calidad y seguridad relevantes para la producción agrícola, la alimentación y la salud de los ecosistemas.



En las altas instancias de la Unión Europea, representantes europeos y de EE.UU. están discutiendo un acuerdo de libre comercio **denominado Transatlantic Trade and Investment Partnership o Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP)**. Este acuerdo comenzó a negociarse a comienzos de 2013 y gira en torno a tres áreas fundamentales:

- Eliminación de las barreras arancelarias actuales para liberalizar el mercado.
- Cooperación destinada a eliminar las denominadas barreras no arancelarias, es decir, aquellas normas, reglas y leyes que puedan limitar la libre competencia entre ambos mercados.
- Creación de mecanismos para evitar la creación de barreras al libre mercado en el futuro.

Para que este acuerdo pueda tener lugar, es necesaria **la armonización a la baja de las regulaciones de ambos bloques**, regulaciones que para la UE supondría debilitar los controles de calidad y seguridad de los productos importados. En nombre del “libre comercio” se están poniendo en riesgo estándares de calidad y seguridad relevantes para la producción agrícola, la alimentación y la salud de los ecosistemas. Por ejemplo, los estándares de calidad europeos impiden la utilización de determinadas sustancias químicas, hormonas y fármacos en la producción de carne y sólo permiten el cultivo de una variedad de transgénico. Sin embargo, la regulación de Estados Unidos es mucho más flexible.

Otro de los motivos de preocupación es **la falta de transparencia y acceso privilegiado a las negociaciones por parte de las grandes corporaciones**: en un primer momento, el mandato del Parlamento Europeo para las negociaciones se consideró secreto y no se hizo público salvo un resumen de las tres áreas de negociación. La Comisión Europea ha tenido que responder a estas críticas publicando parte de los documentos, pero a la mayor parte de ellos todavía no tienen acceso ni siquiera los eurodiputados y eurodiputadas del Parlamento Europeo. Solo Greenpeace Holanda pudo publicar parte de estos documentos a principios de mayo de 2016.

TTIP LEAKS

Greenpeace ha publicado documentos secretos del TTIP. La intención es dotar de transparencia al proceso de negociación, y poder construir un debate sobre información veraz. Puedes ver los documentos en ttip-leaks.org

Además de la desregulación y pérdida de soberanía, también preocupa la posible pérdida de derechos laborales y el aumento de la desigualdad en la competencia entre las grandes corporaciones y las pequeñas y medianas empresas. Pero el aspecto más criticado del tratado es la creación del Investor State Dispute Settlements (ISDS), un tribunal de arbitraje independiente que permitiría a los inversores demandar a las leyes y regulaciones de los estados que fuesen en contra de sus beneficios o de la competencia económica. Esto podría provocar que un tribunal externo a los estados anulara leyes aprobadas por los parlamentos nacionales.

Por último, mientras que es ahora cuando **el fracking** se está empezando a implantar en Europa, en Estados Unidos comenzó a utilizarse de forma masiva en los años 80. **La desregularización del TTIP puede afectar a esta técnica de extracción de gas directamente en su articulado o a través del mecanismo de arbitraje.** Otras actividades, como la concesión de licencias para la realización de prospecciones petrolíferas, son también objeto de interés por los defensores de este acuerdo.

Debido a estos riesgos, Greenpeace solicita el rechazo del Parlamento Europeo a cualquier futuro acuerdo comercial o de inversión que no esté al servicio de los intereses públicos, la salud y el medioambiente, sea en la UE o en EE.UU.

Greenpeace (febrero de 2016), *¿Qué es el TTIP? Desnudando las conversaciones secretas entre la UE y EE.UU.*

<http://www.greenpeace.org/espana/es/Trabajamos-en/No-al-TTIP/>

Una análisis más extensa a

<http://www.greenpeace.org/espana/Global/espana/2016/report/TTIP/TTIP-%20febrero2016.pdf>

Lacalle, Daniel (maig 2016), *SÍ al TTIP, NO al estancamiento*.

There's the right way, then there's my way, there's a highway, if you don't like it you can take it” Butch Walker

Esta semana se han “filtrado” parte de los documentos con los que se está conformando el tratado de libre comercio ([TTIP](#), por sus siglas en inglés= entre Estados Unidos y la Unión Europea. Es curioso que lo único que se ha filtrado sea que –oh, sorpresa- EEUU negocia desde su regulación y Europa desde la suya.

Para Europa, el TTIP supondría la oportunidad de dejar atrás la crisis y recuperar el crecimiento y cuota de mercado en el comercio internacional. Pero además, existe un riesgo de pretender mantener la política del avestruz actual. Tras la firma del Tratado Transpacífico (TPP) por parte de EEUU y once países, si la Unión Europea permanece al margen, corremos el riesgo de profundizar el estancamiento. Ese acuerdo transpacífico abarca casi el 40% de la economía y comercio mundial. Se estima que generará un efecto positivo de entre el 2% y 3% del PIB de los países involucrados y un aumento de la renta per cápita de hasta un 10% en las naciones menos ricas.

Si la Unión Europea bloquea el acuerdo con EEUU, sus posibilidades de perder importantes cuotas de comercio global son relevantes. Pero la probabilidad de que a medio plazo nuestros países sufran en liderazgo global y bienestar es enorme. Está demostrado que [el libre comercio no reduce el empleo](#), ni lo precariza, sino todo [lo contrario](#). En los últimos 50 años, desde que se han reducido las barreras comerciales y se ha integrado a nuevos países en el comercio global, no solo ha mejorado la renta per cápita y el empleo, sino la calidad del mismo y se ha reducido la pobreza, según el Banco Mundial.

Según el [análisis](#) del Instituto de Estudios Económicos (IEE), el [TTIP supondría para España más empleo](#), más actividad económica, y mejoras salariales. El PIB español crecería un 0,7% adicional al año, y se generarían hasta 335.000 nuevos empleos en los cinco primeros años, además de aumentar las exportaciones a EEUU. Según el CEPR, el impacto en el PIB de la UE superaría los 120.000 millones de euros (0,5% del PIB) y de EEUU en 95.000 millones de euros (0,4% del PIB), un beneficio mayor para la UE que para EEUU.

¿ES BUENO O MALO?

Tengamos una cosa clara. El TTIP no sustituye ni se antepone a ninguna norma o ley europea. Que se creen tribunales de arbitraje internacionales no elimina el cumplimiento de la ley, sino que evita el abuso y los cambios unilaterales a medio partido contra la seguridad jurídica. Y tampoco, como tratado, tiene nada de “ultraliberal”, como les gusta decir a algunos. En los círculos liberales se critica... por mantener el intervencionismo que permea [gran parte de las políticas de la Unión Europea](#) desde 1990. De hecho, en EEUU la principal crítica al TTIP es que envía a su país al estancamiento y desempleo europeo a través del intervencionismo y de la hiperregulación.

¿Cómo puede ser malo algo que no se conoce? El principal beneficiado, las pymes. Las principales críticas sobre “favorecer a las grandes empresas” no se sostienen. No es sorprendente, por lo tanto, que aquellos grupos europeos que buscan el control estatal total consideren un acuerdo de libre comercio como algo malísimo. No es por el acuerdo, sino por el odio a las palabras “libre” y “comercio”. El que ataca el TTIP suele decir que es un acuerdo para las grandes empresas y contra el medio ambiente. Es un sinsentido. Por un lado, dicen que las grandes empresas lo controlan todo y por otro, parecen necesitar este acuerdo transnacional.

¡Menudo control! Por un lado dicen que el acuerdo es malísimo y por otro que es secreto. ¿Cómo puede ser malo algo que no se conoce? El principal beneficiado, las pymes. Las principales críticas sobre “favorecer a las grandes empresas” no se sostienen. El libre comercio, y la ventaja principal del TTIP, [es para las pymes](#).

Las grandes empresas no tienen problemas en contratar a baterías de abogados y consultores para llevar a cabo actividades en EEUU o Europa. Son las pymes, las que tienen más barreras a la hora de comerciar y navegar entre la marea de equerimientos burocráticos. Por ejemplo, EEUU impone tasas de hasta el 40% al textil europeo. Eliminar ese disparate crearía decenas de miles de puestos de trabajo en Europa.

Dentro de las empresas exportadoras regulares en España, el crecimiento más significativo ha sido el de las pymes, las más de 10.000 empresas que exportan hasta 12 millones de euros. No se trata de acabar con la regulación, [sino de evitar requerimientos y papeleo duplicado \(“Why TTIP is good”\)](#)

¿CONTRA EL MEDIOAMBIENTE?

Pensar que el TTIP va a cambiar las directivas y regulaciones medioambientales de la Unión Europea es simplemente faltar a la verdad. No solo no se cambia nada, sino que desde el [punto de vista energético](#). Europa se beneficiaría de poder importar gas natural licuado de EEUU, por ejemplo, y reducir su dependencia de Rusia y del carbón.

Adicionalmente, Europa y EEUU se beneficiarían en renovables al poder competir de manera unificada con China en paneles solares y aerogeneradores. De hecho, la batería de quiebras de empresas solares en Europa y EEUU se habría reducido considerablemente de haber tenido un mercado único, abierto y normativas similares en EEUU y Europa. Desde un acuerdo común, no se eliminarían las leyes internas, pero se reducirían las trabas para continuar en la descarbonización del mundo, que sólo se puede dar desde un punto de vista global.

¿CONTRA LA SALUD PÚBLICA?

Ninguna ley europea se deroga o elimina por el TTIP. Los propios papeles que han “filtrado” muestran que el modelo del TTIP es el CETA (Comprehensive Economic and Trade Agreement) con Canadá y que mantiene la gestión de “servicios públicos” y no cambia la potestad de las autoridades de regular o gestionar la sanidad ni tener sus propias leyes sanitarias. De hecho, la Unión Europea mantiene estas cláusulas en todos los acuerdos de libre comercio que ha firmado siempre.

El TTIP garantiza que los derechos y la industria de Europa y EEUU se fortalezcan respecto al gigante chino. Decir que las multinacionales norteamericanas van a acabar con las europeas es ridículo

POR QUÉ LA IZQUIERDA DEBERÍA DEFENDER EL TTIP

La izquierda europea, antes de ser secuestrada intelectualmente por el marxismo más caduco, siempre ha reconocido los beneficios para los trabajadores y las industrias del libre comercio. Porque sufrió el terrible impacto de las políticas proteccionistas. Como explica The Independent ([“TTIP is something the left should fight for”](#)), es precisamente una izquierda que defienda una industria competitiva y con derechos para sus trabajadores la que debería apoyar el TTIP, que, por ejemplo, supondría un aumento de exportaciones de hasta el 26% para la renqueante industria del automóvil o las dinosauricas telecomunicaciones europeas.

Precisamente, el TTIP garantiza que los derechos y la industria de Europa y EEUU se fortalezcan respecto al gigante chino. Decir que las multinacionales norteamericanas van a acabar con las europeas es ridículo. Nuestras grandes transnacionales compiten con ellas sin problema en todo el mundo. Y quien crea que se van a proteger desde la hiperregulación y el intervencionismo tiene un problema. Sólo tiene que mirar a los conglomerados semiestatales y ver que no funciona.

El que piense que lo que hay que hacer es renegar de los estadounidenses pero convencer a chinos, rusos, brasileños o coreanos de que tienen que incorporar las rigideces, trabas y burocracia europeas, tiene un problema con la realidad. Pero si encima pretende exportar más aumentando el proteccionismo y entorpeciendo los acuerdos bilaterales, entonces delira. [Hay muchas razones para defender el TTIP](#) y solo una para rechazarlo: la demonización del comercio. Mientras seguimos pensando que la política del avestruz nos va a garantizar mantener nuestros privilegios, el mundo seguirá adelante. No nos quedemos atrás.

Font:

<https://www.dlacalle.com/si-al-ttip-no-al-estancamiento/>

El 19 d'octubre es publicarà el qüestionari de les Pràctiques 1 i 2 que haureu d'entregar el 31 d'octubre per grups. El qüestionari inclourà algunes de les qüestions proposades en les dues pràctiques i en relació a la pràctica 2 d'altres relatives a elements sobre els que no s'han proposat qüestions. Per tant convé mirar tot el dossier. Hi pot haver també alguna qüestió inèdita.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social.

Materials de treball

[Algunes d'aquestes qüestions formaran part de la pràctica que haureu de lliurar]

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Qui és Roderick Floud? Quina ha estat la seva aportació a la història econòmica?
- 1b. Sintetitzo el text de la pàgina 2 sobre el concepte d'història econòmica. Fes un comentari personal sobre el seu contingut.
- 1c. Qui és Josep Fontana? Quina ha estat la seva aportació a la història econòmica?
- 1d. Sintetitzo el text de la pàgina 3 sobre la "història dels homes". Fes un comentari personal sobre el seu contingut.
- 1e. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1f. Bibliografia i fonts emprades.

2. Industrialització i canvi climàtic.

- 2a. Explica de quina manera la industrialització ha pogut afectar el clima de la Terra. Incorpora els coneixements estudiats en els temes 3 i 4 sobre la incorporació de tecnologies contaminants en la industrialització europea i d'altres països.
- 2b. Analitza d'acord amb els dos mapes adjunts els països que més contaminen en termes absoluts i els que més contaminen per càpita, en referència al CO₂.
- 2c. Analitza els canvis en la temperatura dels diversos països del món des de 1981 a 2010. Vegeu mapa i enllaç adjunts.
- 2d. Explica els objectius del Protocol de Kioto (1997; 2005) i de l'Acord de París sobre el canvi climàtic (2015).
- 2e. Sintetitzo les conclusions que n'heu tret sobre el canvi climàtic, a partir de la documentació d'aquesta pràctica i d'altres que hàgiu treballat.
- 2f. Bibliografia i fonts emprades.

3. La Unió Europea i l'economia mundial.

- 3a. Sintetitzo el text de Guillermo de la Dehesa sobre si es frena la globalització. Doneu una opinió personal.
- 3b. Analitza l'evolució del PIB dels països principals segons el quadre adjunt per als anys 2015, 2016 i 2017.
- 3c. Cerca dades i comenta-les sobre la participació en el comerç mundial de Estats Units, Rússia, la Unió Europea i la Xina. Destaca les tendències en els darrers deu anys.
- 3d. Bibliografia i fonts emprades.

☐ Utilitza les informacions d'aquesta pràctica per preparar l'assignatura i el qüestionari que haureu d'entregar de les pràctiques 1 i 2. Incorpora els resultats de les preguntes de la pràctica en la preparació de les proves.

PRÀCTICA 1 *Història econòmica, història i ciència social*

1. Una aproximació al concepte d'Història i d'Història Econòmica.

TEMA/DEBATE

Roderick Floud

Roderick Floud es Professor de Història Moderna en el Birkbeck College de la universitat de Londres, y autor de la edición de *The Economic History of Britain since 1700* (Cambridge University Press, 1981).

Los historiadores, como los políticos, piensan a menudo que el objeto de la vida económica es la producción. Y no lo es; producimos y vendemos no como un fin en sí mismo, sino a fin de consumir. Los hombres y las mujeres han trabajado para sí mismos o para otros a través de los siglos al objeto de cambiar lo que han producido por los bienes y servicios que desean.

De ello se desprende que el primer objetivo de la historia económica es dar cuenta del éxito de tal empresa y analizar los medios empleados para llevarla a cabo. De hecho, puesto que ninguno de los sistemas económicos ideados y puestos en práctica ha sido capaz de erradicar la pobreza y la enfermedad de la población del mundo, el historiador de la economía tiene la triste misión —al igual que la «lúgubre ciencia» de la economía— de dar cuenta de los diferentes niveles de fracaso.

A partir de este cometido, no es casual que la controversia más extendida en la historia de la economía británica —como en la de otras naciones— sea el *standard* de vida de la población durante la industrialización. El *standard* de vida, el nivel de éxito o de fracaso alcanzado por la gente en la satisfacción de su deseo de consumir, es la medida fundamental de la eficiencia y equidad de un sistema económico (sea esclavitud, capitalismo o comunis-

mo) y del nivel de recursos y de tecnología a disposición de la gente en el sistema en cuestión.

Ya que el nivel de vida es tan fundamental, es importante que lo midamos bien. Los historiadores de la economía han tendido a buscar soluciones simples, como medir, por ejemplo, el valor de la renta nacional per cápita. Con ser tales magnitudes monetarias componentes apreciables de los niveles de vida, no lo son todo. Los individuos, y las sociedades en cuanto tales, han valorado muchas cosas aparte de los ingresos; así la salud, el ocio, la defensa o la longevidad; y han estado dispuestos a procurárselas aun a costa de renunciar a mayores ingresos. Además, la mayoría de las sociedades han sido muy poco igualitarias; el poder económico sobre los hombres, las máquinas, y el resultado de su trabajo, ha estado en manos de unos pocos; de modo que la media nacional de ingresos nos dice poco acerca de la naturaleza de la vida en una sociedad.

El reconocimiento de que esto es así ha conducido cada vez más a los historiadores de la economía hacia áreas de la historia política, social e intelectual. La estructura del poder político y el sistema legal determinan el derecho a la propiedad de la tierra y de otros recursos, y a los riesgos y compensaciones de la empresa. Los usos sociales no sólo configuran los deseos económicos, sino que también delimitan la actividad económica; por ejemplo, en los conceptos de «trabajo de mujeres» y «de hombres». Ideologías como el *laissez-faire* o el monetarismo configuran la política económica.

Bajo los esfuerzos por integrar historia económica y demografía está también la necesidad de utilizar unos medios nuevos y de carácter más global para comprender las conductas hu-

manas del pasado. El estudio de decisiones tan básicas como casarse o tener un hijo no puede dissociarse del estudio de los recursos familiares o de los modelos de vida y de trabajo de una sociedad. La salud, la longevidad y la enfermedad, y su interacción con los ingresos de la gente, son también importantes; y el propósito de su estudio ha informado mis investigaciones más recientes; estoy utilizando las medidas de la estatura de centenares de miles de hombres del pasado como medida de su salud, vigor y nivel de vida.

Mi énfasis sobre la importancia primordial de medir y comprender los niveles de vida del pasado no excluye el estudio de la producción. La organización de la producción —ya sea explotaciones agrícolas, talleres o fábricas— y la tecnología utilizada han constituido los objetos de investigación tradicionales de los historiadores de la economía. Eso es razonable, particularmente en el estudio de las sociedades en que el trabajo era la vida dado que había poco tiempo y pocas oportunidades para la educación o el ocio. Además, la génesis y realización del cambio tecnológico sigue siendo uno de los mayores enigmas de la economía y de la historia económica. No obstante, es importante que el estudio de las máquinas no eclipse al estudio del hombre.

Si hemos de estudiar el hombre, hay que aceptar que habremos de estudiar los hombres y las mujeres corrientes. aunque la historia económica tenga algunos héroes —inventores o comerciantes— se ocupa esencialmente de la conducta de grupos, de la generalización y por lo tanto de la teoría. Así pues, la historia económica es inevitablemente una ciencia social, que aplica los métodos de la economía, la estadística, la sociología y la demografía al estudio del pasado.

Publicat a *Debats*, 13: 30, 1985.

En aquests anys optimistes del creixement de postguerra la historiografia estava dominada per corrents que, encara que estiguessin ideològicament contraposats, compartien la creença bàsica en l'existència d'un curs únic i progressiu que marcava l'ascensió de l'home al llarg del temps. Des de mitjans dels anys setanta, però, es va poder veure que les profecies no es realitzaven i que, en comptes d'experimentar el creixement universal que s'havia previst, apareixien noves manifestacions cícliques de crisi als països desenvolupats i augmentava cada vegada més la distància que separava els països rics dels pobres. Així descobríem que les velles il·lusions no tenien fonament.

La raó essencial del descrèdit de la història ha estat el fet que les profecies que s'havien basat en aquesta concepció lineal del progrés hagin fallat.

«Un dels majors perills en treure lliçons de la història —s'ha dit— és que aquestes lliçons resulten il·lusòries, o del tot equivocades, quan s'apliquen en unes noves circumstàncies diferents». Aquesta opinió resulta especialment interessant, perquè procedeix d'un home que parla, no des de la teorització llibresca dels professors universitaris, sinó des de l'experiència d'una institució tan dedicada a tractar de modificar el curs de la història com la CIA.¹⁰ Eugenio Montale ho ha dit encara millor: «Que el futur hagi d'ésser, ineluctablement, millor que el passat i el present és una opinió que ha travessat indomnada la il·lustració, el positivisme, l'historicisme idealista i el marxisme ... La història no ho demostra».¹¹

Els historiadors acadèmics van reaccionar malament a aquest desencant. En comptes d'analitzar críticament la seva manera d'operar per descobrir on havien fallat, es van limitar a arraconar les interpretacions que havien servit per a bastir la prospectiva, les van declarar falses i van decidir, en conseqüència, que el coneixement del passat era socialment inútil (abans de fer un pas més i declarar-lo impossible). Després del qual van procedir a refugiar-se en el cercle tancat de les seves pròpies tribus, dedicats a jocs d'enginy intrascendents o a remastegar vells problemes epistemològics insolubles, aïllant-se definitivament d'una vida real on la història seguia transcorrent cada dia, malgrat les il·lusions dels que voldrien aturar-la, i el passat, ben o mal conegut, marcava les accions quotidianes dels homes i de les dones, conformava les seves expectatives i els servia de raó que justificava actes de tanta transcendència com el vot o la guerra.¹²

Això s'esdevenia al mateix temps que els que havíem anomenat «subdesenvolupats» descobrien la trampa que hi havia en aquesta denominació, denunciaven l'esquema històric eurocèntric en què es basava l'engany i es proposaven fundar una nova mena d'història que fos vàlida per a tots els pobles de la Terra i que, a la vegada, realitzés el projecte frustrat de fer que ho fos també per a tots els grups de la societat: per a tots els homes i totes les dones.

L'abandonament per part dels historiadors acadèmics de les seves funcions com a orientadors de l'opinió pública s'ha produït en moments en què, paradoxalment, les pròpies ciències naturals han descobert la immortància de la dimensió històrica: «El passat és la clau del present —ens diu un biòleg—. Es segueix d'això que els organismes no poden predir la pauta del canvi evolutiu: només poden respondre a les contingències presents. I per tal com tots els organismes vivents estan simultàniament i contínuament responen a aquestes contingències, i en fer-ho canvien l'entorn per a ells i per als altres, el canvi evolutiu no pot fer altra cosa que seguir un objectiu contínuament canviant i inherentment imprevisible ... Res en la biologia no té sentit excepte a la llum de la història». Del qual es dedueixen conseqüències prou importants: «Així pels humans, com per tots els altres organismes vivents, el futur és radicalment imprevisible. Això significa que tenim la capacitat de construir els nostres propis futurs, però en circumstàncies que no podem triar».¹³

Girar-se d'esquena a la història en aquests moments és una actitud suïcida. Ho vulguem o no, la història està present al nostre voltant i és una de les fonts més eficaces de convicció, de formació d'opinió en matèries relatives a la societat. Les legitimacions històriques estan al darrere d'una gran part dels conflictes polítics actuals, i no solament en els enfrontaments entre països, pobles i ètnies, sinó en els que es produeixen a l'interior mateix de les societats de cada país (el racisme, per exemple, té molt més a veure amb la història que amb la biologia).

No podem despreocupar-nos de la funció social de la història, perquè el que ens hi estem jugant és massa transcendental. I si bé és veritat que els vells mètodes ens han fallat i que la confusió eclèctica que ha vingut a reemplaçar-los no ens serveix de gaire, la nostra resposta no pot ésser la d'abandonar el camp, sinó la d'esforçar-nos a recuperar uns fonaments teòrics i metodològics sòlids, que facin possible que el nostre treball pugui tornar-nos a posar en contacte amb els problemes reals dels homes i de les dones del nostre món. I ens ha de dur, de passada, a reprendre el projecte, fins ara no realitzat, de construir una història de tots, capaç de combatre amb les armes de la raó els prejudicis i la irracionalitat que dominen a les nostres societats. Una història que ens retorni la voluntat de planejar i construir el futur, ara que sabem que cal participar-hi activament, perquè no està determinat i depèn de nosaltres.

François Jacob ha dit: «Som una terrible barreja d'àcids nucleics i de records, de dissenys i de proteïnes. El segle que acaba s'ha ocupat molt d'àcids nucleics i proteïnes. El que arriba es centrarà en els records i els dissenys. Sabrà resoldre aquestes qüestions?».¹⁴ Que ho aconsegueixi dependrà en bona mesura dels historiadors, que són els sols que poden ocupar-se de la ciència dels records, si estan a l'altura de la tasca: si deixen de banda les estèrils litúrgies acadèmiques i es posen a crear les noves eines teòriques que calen

per a analitzar els problemes d'una realitat que no encaixa en els vells esquemes en què es van educar i que no té res a veure amb els encanteris verbals amb què se'ls ha volgut substituir.

10. J. Kenneth McDonald, «chief historian» de la CIA, a Nick Cullather, *Secret history. The CIA classified account of its operation in Guatemala, 1952-1954*, Stanford, Stanford University Press, 1999, p. 6.

11. Eugenio Montale, *Trentadue variazioni*, Milà, Libri Schetwiller, 1987, p. 49.

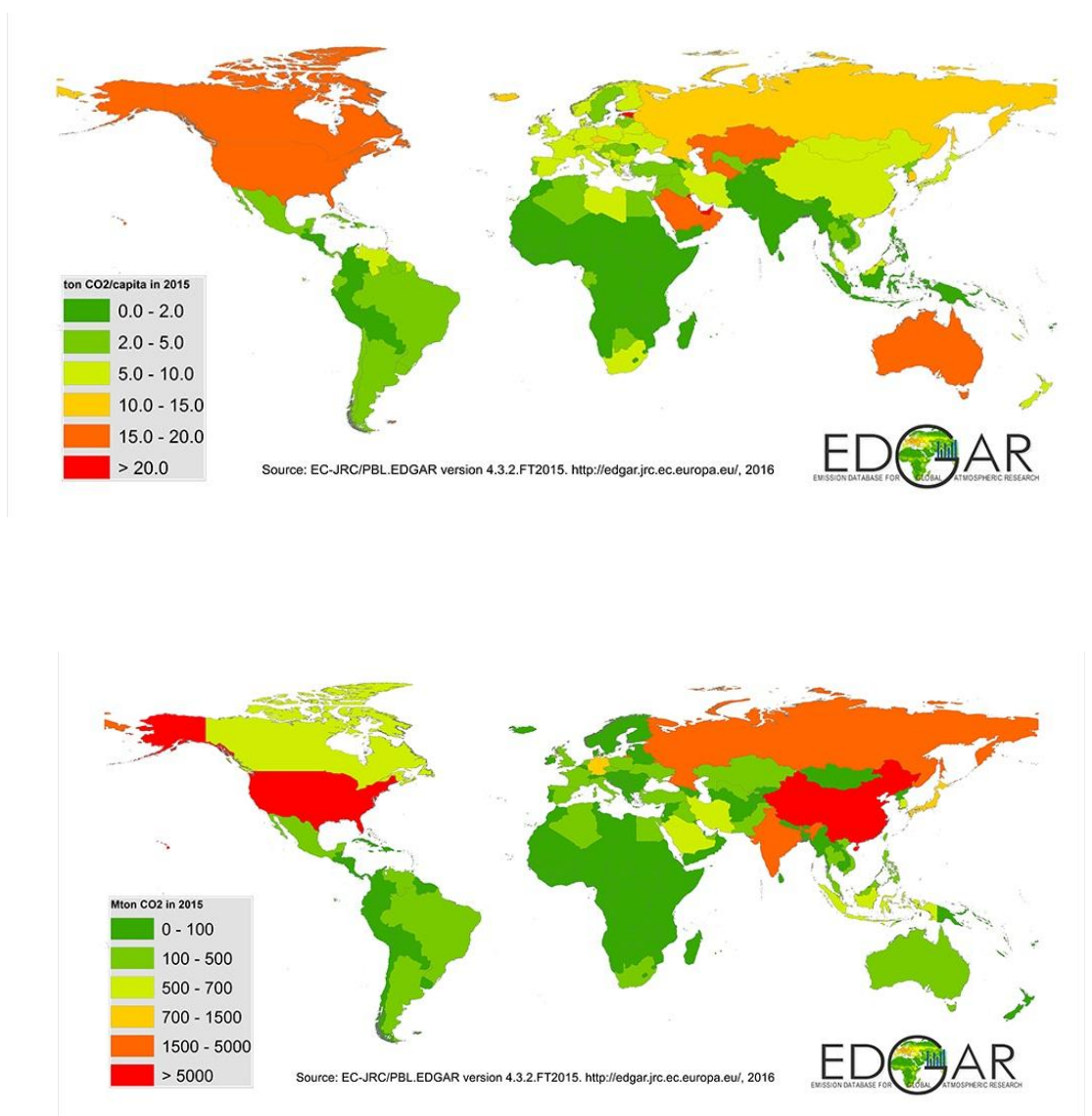
12. Un historiador d'Haití ha analitzat el procés pel qual els historiadors professionals dels països avançats van abandonar gradualment la preocupació per comunicar-se amb el públic i van anar construint el passat com un món diferent i estrany, que només ells podien habitar. I ens ha advertit, a la vegada, sobre els límits d'aquest joc: «A mesura que les diverses crisis del nostre temps sacsegen identitats que creïem que estaven fermament establertes o que restaven silencioses, ens acostem a un temps en què els historiadors professionals hauran de comprometre's més clarament amb el present, si no volen que els polítics, els magnats o els líders ètnics siguin els que escriguin la història en el seu lloc». Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the past. Power and the production of history*, Boston, Beacon Press, 1995, p. 152.

13. Steven Rose, *Lifelines. Biology beyond determinism*, Nova York, Oxford University Press, 1998, p. 309. Paraules que es feien ressò del que gairebé cent cinquanta anys abans havia dit Marx des del terreny de la història.

14. François Jacob, *El ratón, la mosca y el hombre*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 195.

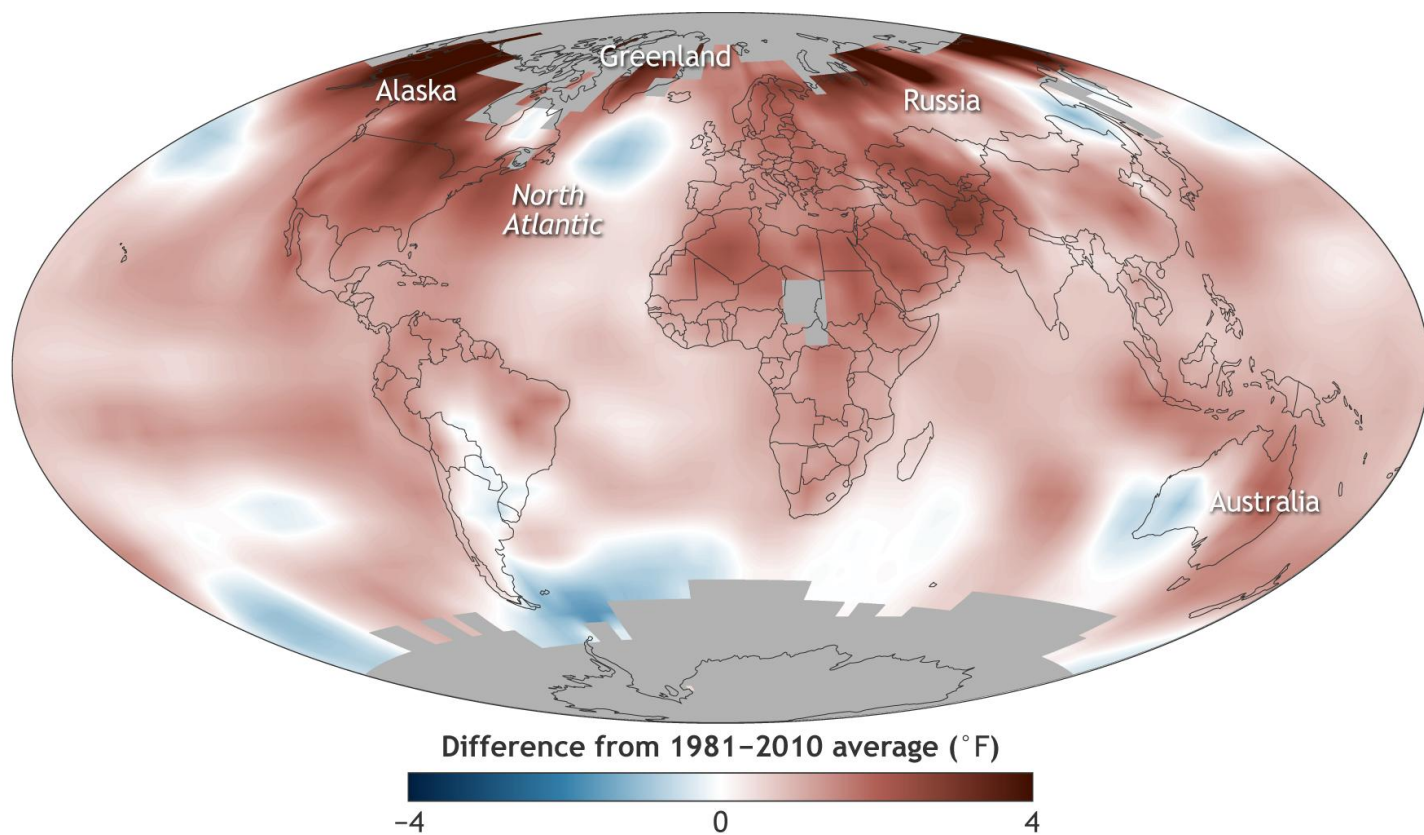
FONTANA, J., *La història dels homes*, Crítica, Barcelona, 2000.

2. Industrialització i canvi climàtic.



Font: "Emissions Times Series", dins <http://edgar.jrc.ec.europa.eu/> [consultt el 5/07/2017].

Increment de la temperatura entre 1981 i 2010 en graus Farenheit.



<https://www.climate.gov/news-features/understanding-climate/international-report-confirms-2016-was-third-consecutive-year> el 12 d'agost de 2017].

sociedad

La intervención humana sobre el clima

Los efectos del cambio climático se acercan al punto de no retorno

Parte del CO₂ emitido permanecerá en la atmósfera al menos 1.000 años ● La peor previsión es que el mar suba 82 centímetros y la temperatura 4,8 grados en 2100

JUANA VIÚDEZ
Madrid

Los científicos tienen cada vez más claro —al 95%— que el hombre es el principal actor del cambio climático y advierten de que los daños causados hasta ahora por las emisiones —subida del nivel del mar, acidificación de los mares o el derretimiento de los glaciares— se mantendrán durante siglos si los Gobiernos no se conciencian de que el calentamiento es real y muy grave, aunque se haya suavizado en los últimos años, y toman ya medidas drásticas para combatirlo. Aunque lo enfrentarán con firmeza, ya hay efectos con los que conviviremos al menos 1.000 años. Dependiendo del escenario, entre el 15% y el 40% del CO₂ emitido puede quedarse ya en la atmósfera. Según sus previsiones, el nivel del mar podría subir entre 26 y 82 centímetros y la temperatura aumentar hasta 4,8 grados a finales de siglo.

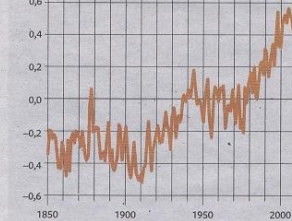
El Grupo Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC), creado por Naciones Unidas, avanzó ayer en Estocolmo (Suecia) las principales conclusiones de su último informe, que representa una llamada de atención a los líderes políticos en un momento de crisis en el que la lucha contra el calentamiento ha dejado de ser prioridad.

El documento será estudiado por los gobiernos del mundo antes de llegar a un acuerdo multilateral vinculante para reducir la emisión de gases de efecto invernadero en 2015, que deberá comenzar a aplicarse en 2020. "Todavía podemos prevenir los peores efectos del cambio climático y dejar a nuestros hijos y sus hijos un planeta decente. Pero necesitamos Gobiernos que actúen como bomberos y no como pirómanos", recogió ayer Europa Press citando un cuadro del informe de consejos para políticos que no fue difundido ayer. Para lograrlo, los au-

Seguimiento y proyecciones del cambio climático

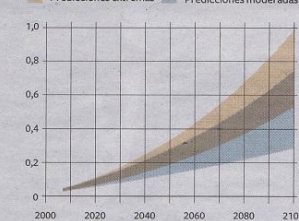
ANOMALÍAS EN LA TEMPERATURA GLOBAL

Porcentaje de variación media anual de grados centígrados



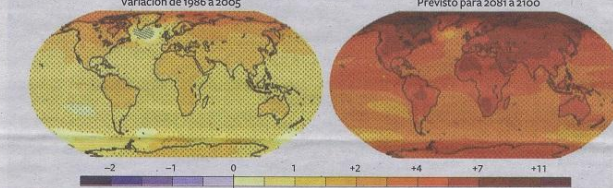
ELEVACIÓN DEL NIVEL DEL MAR

En metros



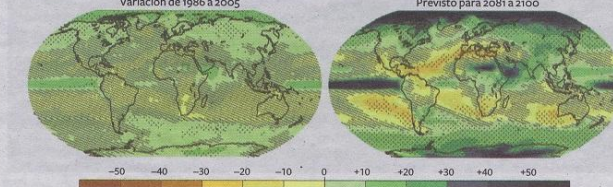
EVOLUCIÓN DE LA TEMPERATURA MEDIA DE LA SUPERFICIE TERRESTRE

En grados centígrados



EVOLUCIÓN DE LA PRECIPITACIÓN MEDIA

En porcentaje



Fuente: Informe n.º5 elaborado por el Grupo de Trabajo I del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático.

EL PAÍS

tores recomiendan comenzar "lo más rápido posible" una senda hacia la energía renovable, proteger los bosques, los océanos y los recursos hídricos de los que depende la economía.

El informe AR5, principalmente pensado para los representantes políticos, reúne las evidencias científicas de los últimos seis años. En esta edición, en la que han participado 831

expertos de 85 países, se ha podido comprender con mayor exactitud la forma en la que está subiendo el nivel del mar, algo que ha aumentado la confianza de sus previsiones, que dibujan en

varios escenarios posibles. El anterior trabajo, difundido en 2007, mostró evidencias suficientes de que el cambio climático es inequívoco y estableció como causa probable las actividades humanas. Fue atacado en su momento por varios expertos por incluir errores. Entre otros, sobre la velocidad con la que podrían desaparecer los glaciares del Himalaya. Otro grupo lo revisó después y concluyó que las principales conclusiones seguían siendo válidas.

Estas son algunas de las previsiones de esta entrega:

» **Nivel del mar.** La confianza en las previsiones del crecimiento del nivel del mar ha crecido con respecto al anterior informe, el AR4, gracias a la mejora de la comprensión de los componentes de nivel del mar, un mayor

Los investigadores creen al 95% que el hombre es el principal causante

El texto debe servir a los líderes mundiales para un pacto vinculante en 2015

acuerdo de los modelos basados en procesos con observaciones y la inclusión del hielo en los cambios dinámicos. "Como el océano se calienta, los glaciares y las capas de hielo se reducen, el nivel del mar seguirá aumentando a nivel mundial, pero a un ritmo más rápido que hemos experimentado en los últimos 40 años" dijo Qin Dahe, vicepresidente del grupo de trabajo número I del IPCC. Las previsiones apuntan a una subida para 2100 que va de los 26 a los 82 centímetros. La horquilla es mayor de la que se estimaba en 2007 (18 y 59 centímetros).

» **Papel del hombre.** El trabajo dice que es muy factible, (cerca del 95%), que las actividades humanas sean la causa predominante del calentamiento global en el siglo XX. Este aspecto ha aumentado con respecto al último estudio, de 2007, en que la probabilidad más alta estaba en el 90%. En el de 2001, estaba en un 66%.

fuerte fue en 1998, que fue de los años más cálidos, y ese aumento de temperatura afecta a los climas de buena parte del mundo. La presencia o no del Niño puede determinar estaciones más secas o más húmedas.

P. ¿Cree que con afirmaciones tan contundentes dejará de haber escépticos?

R. Escépticos siempre va a haber, porque tienen más prensa. Las pruebas científicas son realmente contundentes y cada vez hay más pruebas. Los escépticos no tienen las pruebas, pero tienen más prensa.

P. ¿No cree que con la crisis el cambio climático ha desaparecido de las agendas de los gobernantes?

R. No conozco muy bien cuánto se discute en Europa, pero en Argentina no está tan presente

MATILDE RUSTICUCCI Meteoróloga del IPCC

“Los escépticos del calentamiento global tienen menos pruebas, pero más prensa”

J. V., Madrid

Matilde Rusticucci (Buenos Aires, 1957) es meteoróloga, experta en fenómenos extremos, y miembro del Grupo de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU (IPCC). Coordina uno de los grupos que ha discutido en Estocolmo (Suecia) el contenido del nuevo informe sobre cambio climático, que actualiza seis años de conocimiento científico sobre la materia. Después de cuatro

días de trabajo, ayer se aprobó un resumen para políticos. El contenido total se irá lanzando por fases hasta 2014.

Pregunta. ¿Se han realizado muchos cambios sobre los borradores que se conocían?

Respuesta. El documento oficial es el de ahora y siempre la versión oficial es la que tiene validez. Se ha hecho un trabajo muy intenso. Comenzamos el lunes a las 10.00 y se aprobó a las cinco de la mañana del viernes, con se-

siones de prácticamente todo el día. Estuvo abierto a la comunidad científica y a los Gobiernos y se aprobó todo por consenso.

P. ¿Cuáles son las claves fundamentales de este trabajo?

R. Que la influencia humana en el clima es clara. Que hay muchas más certezas que antes y que se han observado cambios en las temperaturas. Las últimas tres décadas han sido más cálidas. Y no solo ha subido la temperatura. El aumento del nivel del

mar ha tenido una tasa sin precedentes, también está el derretimiento de los hielos. Hay muchas más evidencias, muchos datos que nos permiten afirmar que el calentamiento es inequívoco. Muchos datos independientes que dicen lo mismo. Estamos mucho más seguros que nunca.

P. ¿Se nombra mucho al fenómeno climatológico del Niño?

R. El Niño es una variabilidad natural del sistema, se ha citado mucho porque el último Niño

La intervención humana sobre el clima

sociedad

» **Cambios en el clima.** El calentamiento es inequívoco, y desde 1950 muchos de los cambios observados no tienen precedentes en décadas o milenios. La atmósfera y los océanos se han calentado, las cantidades de nieve y hielo han disminuido, los niveles del mar han crecido, y las concentraciones de gases de efecto invernadero han crecido. Cada una de las últimas tres décadas ha sido sucesivamente más cálida —y las olas de calor serán más frecuentes y duraderas con una probabilidad del 90%—, la superficie de la tierra ha estado mucho más caliente que cualquier década precedente a 1850. Entre 1880 y 2012, el aumento estimado de la temperatura ha sido de 0,85 grados. Los científicos creen "probable" que suba a finales de siglo al menos 1,5 grados con respecto a la era preindustrial, aunque los escenarios más pesimistas elevan el aumento a 4,8 grados.

» **Océanos.** Es "virtualmente cierto" (al 99%) que se ha calentado la parte superior de los océanos, desde la superficie a los 700 metros de profundidad, desde 1971 hasta 2010. El informe considera, con alto nivel de confianza, que el calentamiento oceánico es el principal actor del aumento de la temperatura, ya que representa más del 90% de la energía acumulada entre 1971 y 2010.

» **Hielos.** En las últimas décadas, los bloques de Groenlandia y del Antártico han ido perdiendo masa, mientras que los glaciares continúan menguando.

» **Carbono.** Las concentraciones en la atmósfera de dióxido de carbono, metano y óxido nítrico han crecido hasta niveles sin precedentes al menos en los últimos 800.000 años. Esas agrupaciones de CO₂ han crecido un 40% desde los tiempos preindustriales, principalmente por las emisiones de combustibles fósiles. Los océanos han absorbido el 30% de dióxido de carbono produciendo la acidificación de los mares.

» **Irreversibilidad.** Muchos aspectos del cambio climático persistirán durante siglos aunque las emisiones de CO₂ se detengan. Las temperaturas permanecerán a niveles elevados durante siglos.

en las agendas. Sin embargo, la presencia de nuestros expertos es bastante relevante en el IPCC. Soy la única coordinadora de un país en desarrollo. En mi país se nota sobre todo en los fenómenos extremos. En abril hubo inundaciones en Buenos Aires y La Plata, a 50 kilómetros de la capital, con muchas víctimas. Es entonces cuando se habla del cambio climático y cuando se plantea qué vamos a hacer con ello.

P. ¿Qué les reclamaban los representantes políticos que asistieron a las reuniones?

R. Principalmente, que fuera un resumen que se entendiera. Otros que se afirmara determinadas cosas con más certeza. En las últimas horas se agregó un mapa sobre los cambios en las precipitaciones que querían ver reflejado en el resumen.



Un brigadista durante la extinción del incendio del año pasado en Allariz (Ourense). / NACHO GÓMEZ

España, en la zona caliente

- » El Mediterráneo se ve muy perjudicado por su situación geográfica.
- » Los ecologistas critican que el freno a las renovables repercute en las emisiones

RAQUEL VIDALES
Madrid

España es uno de los países más afectados por el cambio climático. La temperatura media ha subido en torno a un grado y medio en las últimas tres décadas, muy por encima de la media europea (0,9 grados) y aún más de la mundial (0,8). El informe hecho público ayer por el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) no detalla datos por regiones, pero en sus mapas puede observarse que la península Ibérica aparece en los puntos más calientes del planeta. "La señal más robusta la encontramos en el descenso de las precipitaciones. Es una evidencia clara de los efectos del calentamiento en España", constata José Manuel Moreno, miembro del equipo del IPCC que ha elaborado el documento.

El problema de España es que se encuentra en una zona de transición climática con dos ejes: Atlántico-Mediterráneo y África-Europa. "Esto explica por qué es uno de los países más perjudicados. Las masas que vienen de África y que antes iban al Atlántico ahora van al Mediterráneo, que es uno de los mares más afectados junto con el Ártico", explica Carlos M. Duarte, investigador del CSIC.

El informe del IPCC confirma la gravedad del fenómeno y la importancia del factor humano en su desarrollo. "Pero estamos a tiempo de frenar los peores efectos del calentamiento si actuamos en los próximos 10 años. Cuanto más tarde reaccionemos, más costoso y caro será", advierte Aida Vila, responsable de cambio climático de Greenpeace España. "Hay países que lo tienen bien entendido, pero España no está entre ellos. No se está trabajando sobre el principal criminal, que son los combustibles fósiles. Al

Más incendios, menos lluvias



Playa de la Misericordia (Málaga). / ÁLEX ZEA

» **Temperaturas.** Entre 1950 y 2005 las temperaturas en España han aumentado entre uno y dos grados. La mitad oriental peninsular es la más afectada, de Girona a Málaga.

» **Precipitaciones.** En tres décadas han disminuido de forma notable. La década 2000-2010 registra los valores más bajos desde 1950. Hay menos días de nieve.

» **Calentamiento del mar.** El aumento de la temperatura superficial del Mediterráneo desde mediados del siglo XX es de medio grado en algunas zonas. En el Cantábrico sube entre 0,25 y 0,35 grados por década. El nivel del mar en el norte aumenta entre dos y tres milímetros por año, y el Mediterráneo crece entre 2,4 y 8,7 milímetros por año.

» **Incendios.** Aumenta el índice medio de peligro. En Galicia se observa una tendencia clara al empeoramiento desde 1960.

» **Salud.** El mosquito tigre, posible vector de la fiebre amarilla o el dengue, se extiende en Europa. El mosquito de la fiebre amarilla,

que hasta ahora encontraba barreras climáticas para establecerse en España, podría asentarse.

» **Pérdidas económicas.** Los pagos de seguros por inundaciones tienden al alza.

» **Mortandad.** El cambio climático provoca una mayor frecuencia e intensidad de fenómenos como las olas de calor. A la que sufrió Europa en 2003 se atribuyen 40.000



Mosquito tigre. / J. GATHANY (CDC)

muerdes directas, 6.500 en España.

» **Agricultura y pesca.** Se observan cambios en la maduración de la uva. La producción agrícola perdió 810 millones de euros por la ola de calor de 2003. La disminución del viento perjudica al cultivo del mejillón.

contrario, la reforma energética aprobada por el Gobierno parece redactada al dictado de esta industria: en lugar de fomentar las renovables, que han demostrado que pueden ser competitivas, las frena para que no rivalicen con los combustibles fósiles", denuncia.

La directora de la Oficina Española de Cambio Climático, Susana Magro, achaca a la crisis el freno a las renovables. "En tiempos difíciles hay que hacer ajustes. Pero eso no significa que no estemos comprometidos en la lucha contra el calentamiento. Cumpliremos el objetivo de la Unión Europea de reducir un 20% las emisiones en 2020, y lo haremos no apostando por la compra de derechos, sino con planes para reducirlos de manera efectiva", asegura. Entre esos planes, Magro destaca el programa de apoyo a las empresas que tengan planes de reducción, los proyectos de renovación de flotas de vehículos y otros de eficiencia energética.

España redujo un 1,9% sus emisiones de gases de efecto invernadero el año pasado. Pero no fue gracias a las políticas contra el cambio climático, según denuncian los grupos ecologistas, sino principalmente por la crisis, que ha ralentizado o paralizado la actividad económica y que ha sacado de la circulación a vehículos particulares y camiones.

"No se entiende que sabiendo cada vez con más certeza que las emisiones inciden en el calentamiento, como evidencia el informe del IPCC, los países no actúen de forma urgente contra este foco. Y tienen que hacerlo todos, porque los gases no se quedan sobre el país que los emite, da igual que salgan de España o China, entran en circulación en la atmósfera y afectan de forma global a todo el planeta", apunta Duarte.

EL RANKING ECONÓMICO MUNDIAL								
PIB, en miles de millones de dólares corrientes								
	2015			2016			2017	
1	EEUU	17.947,0		EEUU	18.558,1		EEUU	19.285,0
2	China	10.982,8		China	11.383,0		China	12.263,4
3	Japón	4.123,3		Japón	4.412,6		Japón	4.513,8
4	Alemania	3.357,6		Alemania	3.467,8		Alemania	3.591,7
5	Reino Unido	2.849,3		Reino Unido	2.761,0		Reino Unido	2.885,5
6	Francia	2.421,6		Francia	2.464,8		Francia	2.537,9
7	India	2.090,7		India	2.288,7		India	2.487,9
8	Italia	1.815,8		Italia	1.848,7		Italia	1.901,7
9	Brasil	1.772,6		Brasil	1.534,8		Brasil	1.556,4
10	Canadá	1.552,4		Canadá	1.462,3		Canadá	1.530,7
11	Corea	1.376,9		Corea	1.321,2		Corea	1.379,3
12	Rusia	1.324,7		España	1.242,4		España	1.291,4
13	Australia	1.223,9		Australia	1.200,8		Rusia	1.267,6
14	España	1.199,7		Rusia	1.132,7		Australia	1.262,3
15	México	1.144,3		México	1.082,4		México	1.166,6
16	Indonesia	859,0		Indonesia	937,0		Indonesia	1.024,0
17	Holanda	738,419		Holanda	762,521		Holanda	794,252
18	Turquía	733,642		Turquía	751,186		Turquía	791,239

Fuente: FMI

Expansión

Fuente: FMI

Expansión

Se frena la globalización?

Guillermo de la Dehesa

2 ABR 2017 - 00:00 CEST

Según la Organización Mundial del Comercio (OMC), el crecimiento en volumen del comercio mundial de bienes ha venido cayendo desde la Gran Recesión de 2008-2009. Cayó casi un 13%, en 2009, pero rebotó casi un 12% a finales de 2010, después, ha estado creciendo por debajo del 3% hasta 2016 y ha caído al 1,7% en 2016. Las exportaciones de los países en desarrollo han superado el 3% anual en dichos años, pero han caído al 1,2% en 2016. Las de Norteamérica han crecido sólo el 0,7%, las de Asia sólo el 0,3%, pero las de Europa han alcanzado el 2,8%. Para 2017, las exportaciones de los países desarrollados crecerán de media el 1,3% y las de los países en desarrollo superarán el 2%. La OMC ha informado que, desde 2008, sus Estados miembros han introducido 2.978 medidas restrictivas al comercio y que a finales de 2016 había 2.238 en vigor.

Las cifras de la OMC muestran que Asia es la que más mercancías ha exportado, partiendo de un índice 100 en 2012 ha llegado al 117 en 2016. Norteamérica es el que más mercancías ha importado, alcanzando un índice 11 en 2016, seguida de Asia y de Europa. La caída del dólar en 2015 ha afectado también al comercio en este periodo, especialmente por la caída

del precio del petróleo, que está denominado en dólares. De continuar esta depreciación, los importadores netos de petróleo aumentarán su PIB y los exportadores netos lo reducirán, salvo aquellos países que ya han alcanzado unos niveles de desarrollo elevados y tengan grandes reservas para el futuro, como Canadá, o los que tienen grandes reservas, como Venezuela, Arabia Saudí, Irán, Irak, Kuwait, Emiratos y Rusia. También se ven afectados los países que utilizan métodos de extracción de gas y petróleo de arenas o rocas bituminosas. Ahora bien, mientras que los primeros tienen pozos abiertos y no pueden cerrarlos, los segundos pueden parar cuando quieran y reanudar la producción cuando los precios mejoren.

Asimismo, surgen manifestaciones crecientes en contra del comercio internacional pidiendo aumentos de las trabas al comercio mundial, lo que es un contrasentido cuando lo hacen países desarrollados y de tradición liberal, como EE UU y Reino Unido. Por un lado, el presidente Donald Trump ha mostrado enormes reticencias a firmar el TTIP(TradeandInvestmentPartnership) que iba a conseguir que las exportaciones de bienes y servicios entre EE UU y la UE crecieran un 28% y que las ganancias netas para la UE sean de 119.000 millones de euros por año y para EE UU de

95.000 millones de dólares al año, según el estudio realizado por Jean Francois (2013), que es un gran experto en comercio internacional. También ha descartado entrar en el acuerdo TPP (Trans Pacific Partnership) entre los países de ambos lados del Pacífico, con excepción de China, que representan el 40% del PIB mundial (Japón, Australia, Nueva Zelanda, Indonesia, Malasia, Brunei, Singapur, Japón, Chile, Perú y Canadá). Finalmente, Trump ha dicho que va a renegociar y dismantelar el TLCAN (EE UU, Canadá y México) por ser el “peor acuerdo de la historia de EE UU”.

Felizmente, su propio Partido Republicano, el Grand Old Party (GOP), ha sido tradicionalmente un decidido defensor del comercio internacional e intentará limitarle o recortarle, tanto en el Congreso como en el Senado, algunas de las decisiones que piensa o que intenta tomar. Un ejemplo diferente ha sido que, con el apoyo de los demócratas, la Cámara de Representantes haya rechazado su pretendida eliminación de parte de Medicare y Medicaid, del programa Obamacare, aun cuando había expresado en Twitter durante las elecciones que nunca retocaría ambos programas.

El Gobierno de Reino Unido, que siempre ha sido favorable al comercio internacional, ha tomado la decisión de salirse de la UE tras un referendo en el que fueron a votar la mayoría de los ciudadanos que estaban sin trabajo, retirados o enfadados y, lamentablemente, pocos de los jóvenes que tenían trabajo. La primera ministra, Theresa May, acaba de invocar al artículo 50 del Tratado de la UE, pero la negociación del Brexit va a ser larga y dura por ambas partes. Aunque todavía no se sabe bien cómo terminará su salida final, todo apunta a que Reino Unido saldrá perdiendo frente al resto de los 27 Estados miembros. Primero, porque implicará una decisión del Tribunal de Justicia Europeo(TJUE), que establecerá que Reino Unido deberá seguir bajo su jurisdicción durante dos años y, probablemente, la transición posterior. Segundo, porque el Brexit tendrá que resolver su interferencia con la Corte Europea de Protección de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales.

De momento, la libra ha caído desde 1,47 dólares el 23 de junio a 1,24 dólares, el PIB crece al 0,7%, el Banco de Inglaterra ha bajado su tipo de interés al 0,25% y el saldo de entradas y salidas ha sido de menos 323.000 personas, de los que 128.000 eran ciudadanos británicos.

La OCDE (2017) ha previsto una caída del PIB de Reino Unido del 3,3% hasta 2020 y del 5,2% hasta 2030. Por otro lado, hay que tener en cuenta que el comercio mundial ha cambiado en las últimas décadas. En 1960, el contenido promedio de inputs importados en cada producto final era del 20% y hoy es de más del 40% y, en 2030, será del 60%. Es decir, el comercio mundial, salvo el de las materias primas, estará dominado por las cadenas globales de valor, ya que su participación en el total del comercio mundial ha alcanzado el 40% y aumenta cada año. Esta tendencia hace que los servicios tengan ya tanta importancia relativa como los productos en el total del comercio mundial, que es lo que se mide hoy, al crecer, con mayor rapidez, los procesos de I+D, de IT, de ensamblado, de control de calidad, de factorización, de marca, de distribución, de financiación y de servicio posventa en el valor final de cada producto manufacturado.

Este nuevo modelo de producción global de manufacturas reduce los movimientos migratorios internacionales de personas (salvo en buena parte del sector agrícola y del sector de los servicios) hacia los países desarrollados, que todavía siguen necesitando inmigrantes, reduciendo, en buena parte, el rechazo que la inmigración había desatado en muchos de ellos. Además, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2015) ha demostrado que gran parte del comercio mundial no está contabilizada por las estadísticas actuales, llegando, en algunos casos, hasta un 67%. Es decir, que la globalización del comercio es mucho mayor de lo que actualmente se contabiliza. En parte es debida a errores estadísticos en el tránsito de mercancías en los puertos, aeropuertos y depósitos, y también a los mercados de futuros de dichos productos.

Todas estas tendencias muestran que el mundo está crecientemente globalizado, pero también que están creciendo tendencias proteccionistas en algunos países desarrollados, fundamentalmente por el auge de movimientos populistas surgidos tras la Gran Recesión. Buena parte del nuevo rechazo a la globalización se debe a las entradas de inmigrantes provenientes de países en desarrollo, pero es porque son la gran mayoría de la población mundial.

Las proyecciones de la población mundial de Naciones Unidas para 2015, 2050 y 2100 muestran que pasará de 7.349 millones hoy a 9.725 millones en 2050 y alcanzaría 11.213 millones en 2100. La población de Europa caería de 738 millones a 707 millones en 2050, y a 646 millones en 2100. África aumentaría de 1.186 millones a 2.478 millones en 2050, y a 4.387 millones en 2100, es decir, África llegaría a tener casi 6,8 veces más habitantes que Europa. Además, la población europea cae y envejece, mientras que la africana aumenta y es joven, por lo que lo lógico es que haya una creciente migración de África a Europa. Sólo la población de Nigeria superará los 752 millones, más que los 646 millones de toda Europa, incluida Rusia. Asia alcanzaría 4.889 millones, 7,5 veces más que Europa. La población española ha pasado de 28 millones en 1950 a más de 46 millones en 2015, pero caerá a 44.800.000 en 2050 y a 38.300.000 en 2100. Sin más inmigrantes que coticen, los sistemas de pensiones y de Seguridad Social serían inviables.

El 17 d'octubre es publicarà el qüestionari de les Pràctiques 1 i 2 que haureu d'entregar el 31 d'octubre per grups. El qüestionari inclourà algunes de les qüestions proposades en les dues pràctiques i en relació a la pràctica 2 d'altres relatives a elements sobre els que no s'han proposat qüestions. Per tant convé mirar tot el dossier. Hi pot haver també alguna qüestió inèdita.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social.

Materials de treball

[Algunes d'aquestes qüestions formaran part de la pràctica que haureu de lliurar]

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Explica breument qui és Roderick Floud i Josep Fontana.
- 1b. En unes deu línies per cadascú, sintetitza les idees principals dels seus textos.
- 1c. Fes un comentari conjunt als dos textos, intentant destacar les idees que són similars o complementàries.
- 1d. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1e. Bibliografia i fonts emprades.

2. El comerç mundial i la nova política proteccionista dels Estats Units.

- 2a. Explica l'origen de la Organització Mundial de Comerç, amb el seu precedent en el GATT.
- 2b. Com interfereixen en el funcionament del comerç mundial les noves polítiques proteccionistes dels Estats Units? Centrat en les relacions d'Estats Units amb Xina i la Unió Europea.
- 2c. Què són el Trans-Pacific Partnership (TPP) i el North American Free Trade Agreement (NAFTA)? Com poden afectar les noves polítiques del president Trump? No oblidis analitzar el cas de Mèxic dins el NAFTA.
- 2d. Bibliografia i fonts emprades

3. La Unió Europea i la qüestió migratòria.

- 3a. Analitza l'estadística adjunta d'Eurostat, tot indicant els membres de la U.E. que reben més immigrants. Explica per als principals estats immigratoris la procedència dels immigrants.
- 3b. Segons els tractats vigents de la U.E., quins són els valors que han d'afectar els immigrants de fora? Quina és la política real que fa actualment la U.E.?
- 3c. Explica breument les dificultats en què es troben els emigrants en el seu camí cap a la U.E. Analitza el paper de les ONG, tals com SOS Mediterráneo, Metges sense Fronteres, OpenArms,...
- 3d. Bibliografia i fonts emprades.

☐ Utilitza les informacions d'aquesta pràctica per preparar l'assignatura i el qüestionari que haureu d'entregar de les pràctiques 1 i 2. Incorpora els resultats de les preguntes de la pràctica en la preparació de les proves.

☐ Les preguntes 2 i 3 d'aquesta pràctica les has d'incorporar també al tema 10.

PRÀCTICA 1 *Història econòmica, història i ciència social*

1. Una aproximació al concepte d'Història i d'Història Econòmica.

TEMA/DEBATE

Roderick Floud

Roderick Floud es Professor de Història Moderna en el Birkbeck College de la universitat de Londres, y autor de la edición de *The Economic History of Britain since 1700* (Cambridge University Press, 1981).

Los historiadores, como los políticos, piensan a menudo que el objeto de la vida económica es la producción. Y no lo es; producimos y vendemos no como un fin en sí mismo, sino a fin de consumir. Los hombres y las mujeres han trabajado para sí mismos o para otros a través de los siglos al objeto de cambiar lo que han producido por los bienes y servicios que desean.

De ello se desprende que el primer objetivo de la historia económica es dar cuenta del éxito de tal empresa y analizar los medios empleados para llevarla a cabo. De hecho, puesto que ninguno de los sistemas económicos ideados y puestos en práctica ha sido capaz de erradicar la pobreza y la enfermedad de la población del mundo, el historiador de la economía tiene la triste misión —al igual que la «lúgubre ciencia» de la economía— de dar cuenta de los diferentes niveles de fracaso.

A partir de este cometido, no es casual que la controversia más extendida en la historia de la economía británica —como en la de otras naciones— sea el *standard* de vida de la población durante la industrialización. El *standard* de vida, el nivel de éxito o de fracaso alcanzado por la gente en la satisfacción de su deseo de consumir, es la medida fundamental de la eficiencia y equidad de un sistema económico (sea esclavitud, capitalismo o comunis-

mo) y del nivel de recursos y de tecnología a disposición de la gente en el sistema en cuestión.

Ya que el nivel de vida es tan fundamental, es importante que lo midamos bien. Los historiadores de la economía han tendido a buscar soluciones simples, como medir, por ejemplo, el valor de la renta nacional per cápita. Con ser tales magnitudes monetarias componentes apreciables de los niveles de vida, no lo son todo. Los individuos, y las sociedades en cuanto tales, han valorado muchas cosas aparte de los ingresos; así la salud, el ocio, la defensa o la longevidad; y han estado dispuestos a procurárselas aun a costa de renunciar a mayores ingresos. Además, la mayoría de las sociedades han sido muy poco igualitarias; el poder económico sobre los hombres, las máquinas, y el resultado de su trabajo, ha estado en manos de unos pocos; de modo que la media nacional de ingresos nos dice poco acerca de la naturaleza de la vida en una sociedad.

El reconocimiento de que esto es así ha conducido cada vez más a los historiadores de la economía hacia áreas de la historia política, social e intelectual. La estructura del poder político y el sistema legal determinan el derecho a la propiedad de la tierra y de otros recursos, y a los riesgos y compensaciones de la empresa. Los usos sociales no sólo configuran los deseos económicos, sino que también delimitan la actividad económica; por ejemplo, en los conceptos de «trabajo de mujeres» y «de hombres». Ideologías como el *laissez-faire* o el monetarismo configuran la política económica.

Bajo los esfuerzos por integrar historia económica y demografía está también la necesidad de utilizar unos medios nuevos y de carácter más global para comprender las conductas hu-

manas del pasado. El estudio de decisiones tan básicas como casarse o tener un hijo no puede dissociarse del estudio de los recursos familiares o de los modelos de vida y de trabajo de una sociedad. La salud, la longevidad y la enfermedad, y su interacción con los ingresos de la gente, son también importantes; y el propósito de su estudio ha informado mis investigaciones más recientes; estoy utilizando las medidas de la estatura de centenares de miles de hombres del pasado como medida de su salud, vigor y nivel de vida.

Mi énfasis sobre la importancia primordial de medir y comprender los niveles de vida del pasado no excluye el estudio de la producción. La organización de la producción —ya sea explotaciones agrícolas, talleres o fábricas— y la tecnología utilizada han constituido los objetos de investigación tradicionales de los historiadores de la economía. Eso es razonable, particularmente en el estudio de las sociedades en que el trabajo era la vida dado que había poco tiempo y pocas oportunidades para la educación o el ocio. Además, la génesis y realización del cambio tecnológico sigue siendo uno de los mayores enigmas de la economía y de la historia económica. No obstante, es importante que el estudio de las máquinas no eclipse al estudio del hombre.

Si hemos de estudiar el hombre, hay que aceptar que habremos de estudiar los hombres y las mujeres corrientes. aunque la historia económica tenga algunos héroes —inventores o comerciantes— se ocupa esencialmente de la conducta de grupos, de la generalización y por lo tanto de la teoría. Así pues, la historia económica es inevitablemente una ciencia social, que aplica los métodos de la economía, la estadística, la sociología y la demografía al estudio del pasado.

Publicat a *Debats*, 13: 30, 1985.

En aquests anys optimistes del creixement de postguerra la historiografia estava dominada per corrents que, encara que estiguessin ideològicament contraposats, compartien la creença bàsica en l'existència d'un curs únic i progressiu que marcava l'ascensió de l'home al llarg del temps. Des de mitjans dels anys setanta, però, es va poder veure que les profecies no es realitzaven i que, en comptes d'experimentar el creixement universal que s'havia previst, apareixien noves manifestacions cícliques de crisi als països desenvolupats i augmentava cada vegada més la distància que separava els països rics dels pobres. Així descobríem que les velles il·lusions no tenien fonament.

La raó essencial del descrèdit de la història ha estat el fet que les profecies que s'havien basat en aquesta concepció lineal del progrés hagin fallat.

«Un dels majors perills en treure lliçons de la història —s'ha dit— és que aquestes lliçons resulten il·lusòries, o del tot equivocades, quan s'apliquen en unes noves circumstàncies diferents». Aquesta opinió resulta especialment interessant, perquè procedeix d'un home que parla, no des de la teorització llibresca dels professors universitaris, sinó des de l'experiència d'una institució tan dedicada a tractar de modificar el curs de la història com la CIA.¹⁰ Eugenio Montale ho ha dit encara millor: «Que el futur hagi d'ésser, ineluctablement, millor que el passat i el present és una opinió que ha travessat indènnia la il·lustració, el positivisme, l'historicisme idealista i el marxisme ... La història no ho demostra».¹¹

Els historiadors acadèmics van reaccionar malament a aquest desencant. En comptes d'analitzar críticament la seva manera d'operar per descobrir on havien fallat, es van limitar a arraconar les interpretacions que havien servit per a bastir la prospectiva, les van declarar falses i van decidir, en conseqüència, que el coneixement del passat era socialment inútil (abans de fer un pas més i declarar-lo impossible). Després del qual van procedir a refugiar-se en el cercle tancat de les seves pròpies tribus, dedicats a jocs d'enginy intrascendents o a remastegar vells problemes epistemològics insolubles, aïllant-se definitivament d'una vida real on la història seguia transcorrent cada dia, malgrat les il·lusions dels que voldrien aturar-la, i el passat, ben o mal conegut, marcava les accions quotidianes dels homes i de les dones, conformava les seves expectatives i els servia de raó que justificava actes de tanta transcendència com el vot o la guerra.¹²

Això s'esdevenia al mateix temps que els que havíem anomenat «subdesenvolupats» descobrien la trampa que hi havia en aquesta denominació, denunciaven l'esquema històric eurocèntric en què es basava l'engany i es proposaven fundar una nova mena d'història que fos vàlida per a tots els pobles de la Terra i que, a la vegada, realitzés el projecte frustrat de fer que ho fos també per a tots els grups de la societat: per a tots els homes i totes les dones.

L'abandonament per part dels historiadors acadèmics de les seves funcions com a orientadors de l'opinió pública s'ha produït en moments en què, paradoxalment, les pròpies ciències naturals han descobert la immortància de la dimensió històrica: «El passat és la clau del present —ens diu un biòleg—. Es segueix d'això que els organismes no poden predir la pauta del canvi evolutiu: només poden respondre a les contingències presents. I per tal com tots els organismes vivents estan simultàniament i contínuament responen a aquestes contingències, i en fer-ho canvien l'entorn per a ells i per als altres, el canvi evolutiu no pot fer altra cosa que seguir un objectiu contínuament canviant i inherentment imprevisible ... Res en la biologia no té sentit excepte a la llum de la història». Del qual es dedueixen conseqüències prou importants: «Així pels humans, com per tots els altres organismes vivents, el futur és radicalment imprevisible. Això significa que tenim la capacitat de construir els nostres propis futurs, però en circumstàncies que no podem triar».¹³

Girar-se d'esquena a la història en aquests moments és una actitud suïcida. Ho vulguem o no, la història està present al nostre voltant i és una de les fonts més eficaces de convicció, de formació d'opinió en matèries relatives a la societat. Les legitimacions històriques estan al darrere d'una gran part dels conflictes polítics actuals, i no solament en els enfrontaments entre països, pobles i ètnies, sinó en els que es produeixen a l'interior mateix de les societats de cada país (el racisme, per exemple, té molt més a veure amb la història que amb la biologia).

No podem despreocupar-nos de la funció social de la història, perquè el que ens hi estem jugant és massa transcendental. I si bé és veritat que els vells mètodes ens han fallat i que la confusió eclèctica que ha vingut a reemplaçar-los no ens serveix de gaire, la nostra resposta no pot ésser la d'abandonar el camp, sinó la d'esforçar-nos a recuperar uns fonaments teòrics i metodològics sòlids, que facin possible que el nostre treball pugui tornar-nos a posar en contacte amb els problemes reals dels homes i de les dones del nostre món. I ens ha de dur, de passada, a reprendre el projecte, fins ara no realitzat, de construir una història de tots, capaç de combatre amb les armes de la raó els prejudicis i la irracionalitat que dominen a les nostres societats. Una història que ens retorni la voluntat de planejar i construir el futur, ara que sabem que cal participar-hi activament, perquè no està determinat i depèn de nosaltres.

François Jacob ha dit: «Som una terrible barreja d'àcids nucleics i de records, de dissenys i de proteïnes. El segle que acaba s'ha ocupat molt d'àcids nucleics i proteïnes. El que arriba es centrarà en els records i els dissenys. Sabrà resoldre aquestes qüestions?».¹⁴ Que ho aconsegueixi dependrà en bona mesura dels historiadors, que són els sols que poden ocupar-se de la ciència dels records, si estan a l'altura de la tasca: si deixen de banda les estèrils litúrgies acadèmiques i es posen a crear les noves eines teòriques que calen

per a analitzar els problemes d'una realitat que no encaixa en els vells esquemes en què es van educar i que no té res a veure amb els encanteris verbals amb què se'ls ha volgut substituir.

10. J. Kenneth McDonald, «chief historian» de la CIA, a Nick Cullather, *Secret history. The CIA classified account of its operation in Guatemala, 1952-1954*, Stanford, Stanford University Press, 1999, p. 6.

11. Eugenio Montale, *Trentadue variazioni*, Milà, Libri Schetwiller, 1987, p. 49.

12. Un historiador d'Haití ha analitzat el procés pel qual els historiadors professionals dels països avançats van abandonar gradualment la preocupació per comunicar-se amb el públic i van anar construint el passat com un món diferent i estrany, que només ells podien habitar. I ens ha advertit, a la vegada, sobre els límits d'aquest joc: «A mesura que les diverses crisis del nostre temps sacsegen identitats que creïem que estaven fermament establertes o que restaven silencioses, ens acostem a un temps en què els historiadors professionals hauran de comprometre's més clarament amb el present, si no volen que els polítics, els magnats o els líders ètnics siguin els que escriguin la història en el seu lloc». Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the past. Power and the production of history*, Boston, Beacon Press, 1995, p. 152.

13. Steven Rose, *Lifelines. Biology beyond determinism*, Nova York, Oxford University Press, 1998, p. 309. Paraules que es feien ressò del que gairebé cent cinquanta anys abans havia dit Marx des del terreny de la història.

14. François Jacob, *El ratón, la mosca y el hombre*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 195.

FONTANA, J., *La història dels homes*, Crítica, Barcelona, 2000.

2. El comerç mundial i la nova política proteccionista dels Estats Units..

La espina del proteccionismo

La Vanguardia

Trump dinamita la OMC y culmina su política económica aislacionista

Con los aranceles, los norteamericanos llevan a cabo una estrategia arriesgada que puede acabar perjudicando a todos

10/03/2018 22:47 Actualizado a 11/03/2018 08:06, consultat el 19-08-2018

“Quieren ir en plan vaquero solitario”. La expresión es de **Pascal Lamy**, excomisario europeo y director de la **OMC**. En su opinión, **Estados Unidos** tiene una concepción medieval del comercio, en la que uno gana sólo si el otro pierde. “En una guerra militar mueren los soldados. Pero en una guerra comercial mueren los empleos”, lamenta un exfuncionario internacional y profesor de escuelas de negocios.

El clima en la OMC es sombrío. La decisión de **Donald Trump** de elevar los aranceles sobre el acero y el aluminio y la consecuente **respuesta de la UE** de subir las tarifas sobre otros bienes de EE.UU. se vive como una ruptura de las reglas internacionales. El sistema multilateral del comercio establece que en caso de desencuentro las partes deberían sentarse a solucionar sus diferencias y recurrir a los tribunales comerciales de la OMC. No es lo que ocurre y, en todo caso, cualquier fallo puede tardar dos años antes de llegar, con lo que los aranceles tienen el tiempo de producir sus efectos distorsionantes.

“Estados Unidos quiere matar la OMC; ha encontrado con el acero la excusa perfecta”

El problema se ha agravado porque EE.UU. está bloqueando el nombramiento de los jueces de la OMC. De los siete jueces ahora sólo quedan cuatro. En dos años, quedarán dos y el órgano de apelación no podrá funcionar. “EE.UU. quiere matar la OMC. Ha encontrado la excusa perfecta del acero y del aluminio para hacerlo”, comentan en Ginebra. Para justificar un aumento de los aranceles, se deberían alegar razones de peso, como salvar una industria de la extinción. Pero no es el caso: EE.UU. consume el 70% del acero que produce.

La Casa Blanca amenaza entonces con argumentar su decisión por motivos de “seguridad nacional”. Y aquí ningún organismo internacional tiene competencias para decidir en la materia. En las próximas semanas, desembarcará en Ginebra el nuevo embajador de EE.UU. ante la OMC. La Administración estadounidense ha tardado un año en nombrar al nuevo embajador ante la organización: una señal política explícita. “Los norteamericanos han dejado de ser los impulsores, y se nota la falta de liderazgo”, comentan en los pasillos de la OMC.

“En la guerra militar caen los soldados, en las guerras comerciales caen los empleos”

“Los aranceles son utilizados como supuesta medida protectora de la economía local, pero la experiencia nos dice que suelen tener un efecto contradictorio. Los efectos positivos, si los hay, también suelen ser cortoplacistas y tienden a desaparecer a medio plazo. Una medida de ese tipo es más política que eficaz”, dice José Antonio Morilla, responsable de transacciones financieras globales de Deutsche Bank. Una decisión que tiene lugar, en su opinión, “porque la globalización puede dar la sensación de pérdida de control local”.

Los aranceles excluyen a México y Canadá, los principales socios comerciales del acero de EE.UU. Es pues un ataque a la UE y China. Pero, “si Pekín se sintiera perjudicado, podría dejar de comprar la soja estadounidense o encargar aviones a Airbus en lugar de a Boeing”, razonan varias fuentes. Es la guerra. En abril, cuando se revisen las previsiones para el comercio mundial de cara a este año, los economistas de la OMC ya están trabajando en un escenario de revisión a la baja.

“China vende los excedentes de acero a precios por debajo de su coste con el apoyo de subvenciones públicas. Pero en lugar de aranceles hubiera sido mejor presionar a Pekín para retirar estas ayudas”, reflexiona un experto. Pero son tiempos de vaqueros solitarios.

Foro de Davos Trump: ¿libre comercio o proteccionismo?

Público

Los asistentes al Foro de Davos emplean todos los argumentos posibles para ilustrar las consecuencias del proteccionismo de EEUU: guerras comerciales, conflictos armados, aislacionismo, alza de precios, inflación, deflación, recesión y terrorismo

[27/01/2018 13:05](#) Actualizado: [27/01/2018 13:05](#) , consultat el 19-08-2018

Eva Yraola (efe)

El **Foro Económico Mundial** concluyó ayer en **Davos** tras una intensa semana de ponencias, debates y discursos, que no han aclarado si Estados Unidos ha regresado al proteccionismo de los años 30 del siglo pasado o, como aseguran sus dirigentes, está abierto al libre comercio.

Desde el primer día, prácticamente todos los paneles y discusiones que se han celebrado esta semana se han centrado en torno al giro que el presidente estadounidense, Donald Trump, quiere dar a la política comercial del país.

Excepto plagas bíblicas, los asistentes al **Foro de Davos** han empleado todos los argumentos posibles para ilustrar las consecuencias del proteccionismo de Trump: guerras comerciales que pueden desembocar en conflictos armados, aislacionismo, alzas incontroladas de precios, inflación disparada, deflación, recesión y hasta terrorismo. Y aunque el lema de esta edición del Foro de Davos era *Un futuro compartido en un mundo fracturado*, de lo que más se ha hablado es de aranceles, trabas a la importación y barreras comerciales.

Entre los más fervorosos defensores del libre comercio ha figurado el todopoderoso **Liu He**, principal asesor del presidente chino, Xi Jinping, que aseguró que para hacer de China una sociedad más próspera y con menos desigualdades, la política económica del país "huye del proteccionismo" y se ha entregado al libre comercio.

La canciller alemana, **Angela Merkel**, el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni, y el presidente francés, Emmanuel Macron, se pronunciaron también contra el proteccionismo y el aislacionismo, y en sus discursos no faltaron alusiones a las pretensiones del presidente Trump.

En la misma línea, el primer ministro indio, Narendra Modi, el primer mandatario de su país en dirigirse a la elite de Davos desde 1997, afirmó que el proteccionismo "no es menos peligroso que el cambio climático o el terrorismo".

También se mostró preocupado Jack Ma, presidente y fundador del gigante de ventas por internet Alibaba, que instó a "no utilizar el comercio como un arma", porque cuando el comercio se detiene "empieza el conflicto".

Y el director de la Organización Mundial del Comercio (OMC), **Roberto Azevedo**, realizó una defensa apasionada del libre comercio y urgió a "no trabajar con parámetros de hace cien años".

La delegación estadounidense, la mayor que ha enviado nunca al Foro de Davos, compuesta por diez miembros del gabinete de Trump, recogió el guante y desde varios días antes de que llegara el mandatario se afanó en convencer al auditorio de que Estados Unidos está abierto al mundo.

Hasta el punto de que los secretarios del Tesoro, **Steven Mnuchin**, y de Comercio, Wilbur Ross, ofrecieron de forma conjunta dos ruedas de prensa en las que defendieron los dos días exactamente los mismos argumentos.

Estados Unidos es el país "menos proteccionista del mundo", reiteraron ambos en días distintos, y la agenda de Trump, con su lema **America First** (América primero) no implica que el país se vaya a cerrar al mundo sino todo lo contrario.

Ya en Davos, Trump aclaró que "América primero no significa América sola", pero dejando bien claro que su colaboración se hará "bajo sus propias reglas".

De momento, los hechos desmienten sus palabras. Pocos días antes de aterrizar en Suiza, aprobó imponer aranceles sobre las importaciones de placas y celdas solares, así como a las lavadoras residenciales, en gran parte procedentes de Asia, y descartó que vaya a haber "una guerra comercial" en represalia.

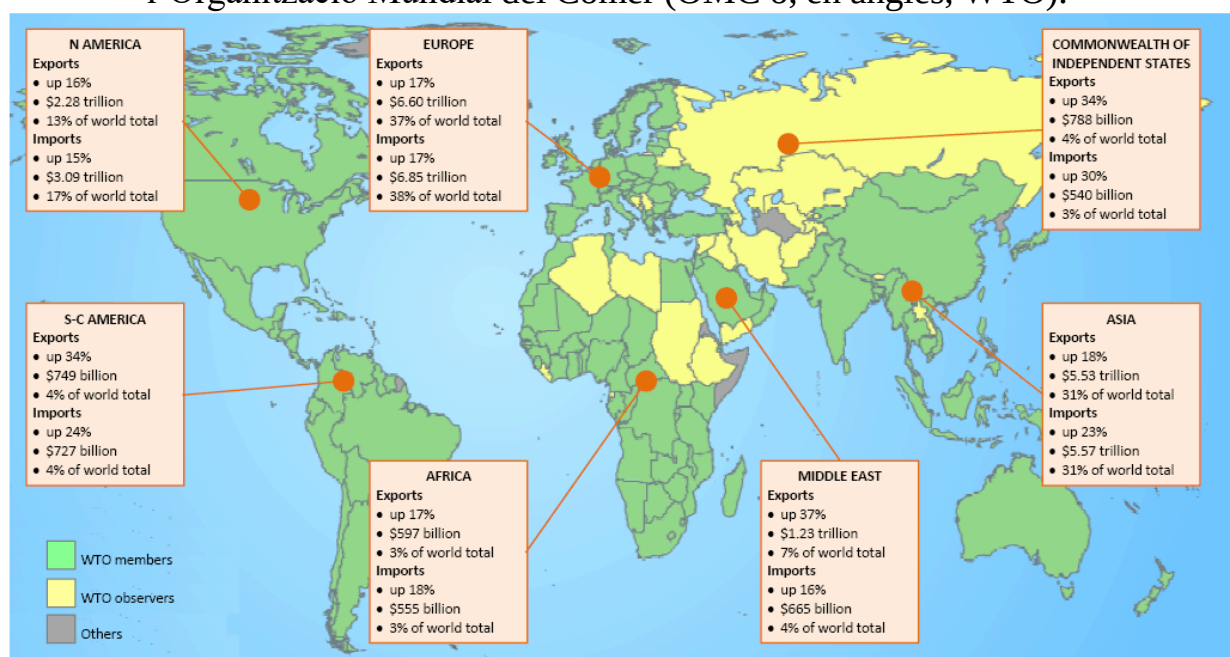
Ya en Davos, señaló que "no podemos tener un comercio libre y abierto si algunos países explotan el sistema a costa de los demás"; Estados Unidos apoya el libre comercio, pero éste tiene que ser "justo y recíproco", porque al final un comercio injusto perjudica a todos.

Como reiteraron en varias ocasiones varios miembros de su gabinete, entre ellos e insistentemente los secretarios del Tesoro y de Comercio, **Trump** se inclina más por acuerdos bilaterales.

Trump trató de dejar claro que su administración está comprometida con hacer cumplir las reglas del comercio y los acuerdos comerciales, pero no tolerará ningún tipo de abusos, como el robo de la propiedad intelectual o el *dumping*, venta por debajo del precio del mercado.

El mismo Trump que presumió de haber llevado a cabo un cambio regulatorio "nunca visto", exigió minutos después el cumplimiento riguroso de las normas, única manera de preservar la integridad del sistema comercial internacional.

Map 1: Merchandise exports and imports by region ^a, 2011, segons l'Organització Mundial del Comer (OMC o, en anglès, WTO).



^a Values and shares include intra-EU trade.

Note: Colours and boundaries do not imply any judgement on the part of WTO as to the legal status or frontier of any territory.

Source: WTO Secretariat.

Font: https://www.wto.org/english/news_e/pres12_e/pr658_e.htm, consultat el 19-08-2018.

3. La Unió Europea i la qüestió migratòria.

Immigration by citizenship, 2016

	Total immigrants	Nationals		Non-nationals							
				Total		Citizens of other EU Member States		Citizens of non-member countries		Stateless	
		(thousands)	(%)	(thousands)	(%)	(thousands)	(%)	(thousands)	(%)	(thousands)	(%)
Belgium	123.7	17.6	14.2	105.4	85.2	58.9	47.6	46.5	37.6	0.0	0.0
Bulgaria	21.2	9.3	43.6	12.0	56.3	1.3	6.2	10.6	50.0	0.0	0.2
Czech Republic	64.1	4.5	7.1	59.5	92.9	29.6	46.3	29.9	46.7	0.0	0.0
Denmark	74.4	19.7	26.5	54.6	73.5	25.0	33.6	28.6	38.4	1.1	1.5
Germany (*)	1 029.9	110.5	10.7	912.8	88.6	403.6	39.2	507.0	49.2	2.2	0.2
Estonia	14.8	7.1	48.1	7.7	51.9	3.5	23.7	4.2	28.2	0.0	0.0
Ireland	85.2	28.0	32.9	56.1	65.8	28.9	33.9	27.2	31.9	0.0	0.0
Greece	116.9	30.7	26.3	86.1	73.7	16.6	14.2	69.5	59.5	0.0	0.0
Spain	414.7	62.6	15.1	352.2	84.9	116.3	28.0	235.6	56.8	0.2	0.1
France	378.1	137.2	36.3	240.9	63.7	82.7	21.9	158.2	41.8	0.0	0.0
Croatia	14.0	7.7	55.3	6.2	44.7	2.2	15.8	4.0	28.9	0.0	0.0
Italy	300.8	37.9	12.6	262.9	87.4	62.7	20.8	200.2	66.6	0.0	0.0
Cyprus	17.4	3.6	20.5	13.8	79.5	7.4	42.3	6.5	37.3	0.0	0.0
Latvia	8.3	4.9	58.7	3.4	41.0	0.5	6.0	2.9	34.9	0.0	0.1
Lithuania	20.2	14.2	70.5	6.0	29.5	0.8	3.7	5.2	25.7	0.0	0.1
Luxembourg	22.9	1.3	5.8	21.5	94.1	16.0	69.7	5.6	24.3	0.0	0.0
Hungary	53.6	29.8	55.6	23.8	44.4	10.5	19.6	13.3	24.7	0.0	0.0
Malta	17.1	1.4	8.1	15.7	91.9	9.0	52.6	6.7	39.3	0.0	0.0
Netherlands	189.2	42.5	22.5	144.8	76.5	63.9	33.8	76.7	40.5	4.2	2.2
Austria	129.5	9.8	7.5	119.6	92.4	64.7	50.0	54.5	42.1	0.5	0.4
Poland (*)	208.3	105.4	50.6	102.9	49.4	22.8	10.9	80.1	38.4	0.0	0.0
Portugal (*)	29.9	14.9	49.7	15.1	50.3	7.2	24.1	7.8	26.2	0.0	0.0
Romania	137.5	119.6	87.0	17.9	13.0	5.6	4.1	12.3	8.9	0.0	0.0
Slovenia	16.6	2.9	17.2	13.8	82.8	3.4	20.4	10.4	62.4	0.0	0.0
Slovakia	7.7	4.1	53.0	3.6	47.0	3.0	38.9	0.6	8.1	0.0	0.0
Finland	34.9	7.6	21.9	26.9	77.0	7.1	20.3	19.6	56.3	0.2	0.5
Sweden	163.0	20.0	12.3	142.5	87.4	30.5	18.7	104.4	64.0	7.6	4.6
United Kingdom	589.0	74.2	12.6	514.8	87.4	249.4	42.3	265.4	45.1	0.0	0.0
Iceland	8.7	2.3	26.2	6.4	73.8	5.3	60.9	1.1	12.8	0.0	0.0
Liechtenstein	0.6	0.2	29.2	0.4	70.8	0.2	37.4	0.2	33.4	0.0	0.0
Norway	61.5	6.7	10.9	54.7	89.1	21.4	34.9	32.4	52.7	0.9	1.5
Switzerland	149.3	24.3	16.3	125.0	83.7	87.3	58.5	37.6	25.2	0.0	0.0

Note: The individual values do not add up to the total due to rounding and the exclusion of the 'unknown' citizenship group from the table.

(*) Break in series.

(*) Provisional.

(*) Estimate.

Source: Eurostat (online data code: migr_imm1ctz)

Font: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics#Migration flows: 2 million non-EU immigrants](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics#Migration_flows:_2_million_non-EU_immigrants), contutgat el 19-06-2018.

ONG Proactiva Open Arms: "La UE está pagando para que los refugiados mueran"

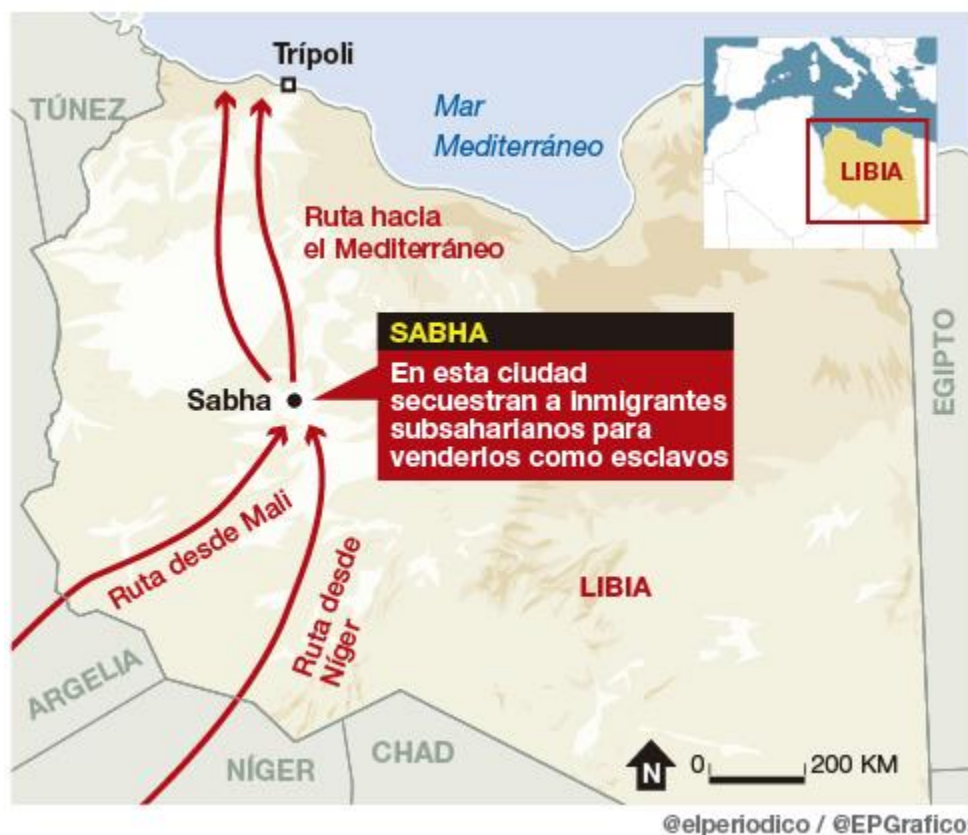
La Vanguardia - 12/09/2017 13:38, consultat el 17 d'agost de 2018.

Estrasburgo (Francia), 12 sep (EFE).- El presidente de la ONG que realiza rescates de refugiados en el Mediterráneo, Proactiva Open Arms, Òscar Camps, denunció hoy durante una rueda de prensa en Estrasburgo que los fondos europeos en Libia están ayudando a que las mafias lleven a refugiados al desierto para morir.

"La UE está pagando para que los refugiados mueran", explicó Camps, que se encuentra en la Eurocámara invitado por el grupo de los Verdes Europeos para reunirse con diputados y exigir respuestas a la Comisión y el Consejo.

Camps explicó que la guarda costera libia estaría reteniendo a los barcos de refugiados para que durante un tiempo no se dirigieran a Europa y así "hacer ver que las medidas tomadas por Italia funcionan".

"Los refugiados sirios se están acumulando en la costa libia y las mafias los llevan al desierto donde mueren de hambre", lamentó Camps.



El presidente de Open Arms señaló que desde 2015 se está llevando a cabo "una campaña de propaganda contra las ONG" a las que, según él, los gobiernos están acusando de "traficantes y otros delitos, sin pruebas".

"Quieren que dejemos de ser testigos incómodos de lo que pasa en el Mediterráneo", añadió Camps, quien ensalzó que la gestión de la crisis de refugiados es "un asunto muy sensible para la derecha italiana".

Camps explicó que desde sus buques de rescate "no pueden hacer nada sin el visto bueno de Roma", en referencia a que dan información de todas sus acciones a la Guardia Costera italiana.

Asimismo, denunció que hace unas semanas sufrieron un secuestro por un buque libio con personas armadas, que consiguió desactivar el Gobierno español.

"Desde entonces, y coincidiendo también con que la misión Sofía (operación naval de la UE contra las mafias en el Mediterráneo) la preside España, hemos visto una evolución positiva de los acontecimientos, aunque quizá sea casualidad", afirmó.

El eurodiputado de ICV Ernest Urtasun dijo que denunciarán ante la Comisión y el Consejo Europeo que "la estrategia de empoderar a Libia para frenar la salida de buques con refugiados a Europa se está haciendo a un alto coste humano".

"Queremos saber cómo se están gastando fondos, con quién se está llegando a acuerdos, etc", añadió.

Urtasun también señaló que conviene dar cobertura y protección a las ONG como Proactiva "porque si se van del Mediterráneo, dejaremos de tener ojos de lo que está pasando allí". EFE

lmi/jug/ah

(Más información sobre la Unión Europea en euroefe.euractiv.es)

PROACTIVA OPENARMS - NUESTRO VIAJE Y EL SUYO

Durante los tres primeros meses de 2016, las islas griegas (Lesbos y otras) fueron la principal vía de entrada de los más de 150.000 refugiados que han llegado a Europa.

Tras el acuerdo entre la Unión Europea y Turquía, los refugiados que llegan a las islas del Egeo son deportados a Turquía y, en consecuencia, las vías de entrada a Europa desde allí van disminuyendo.

De esta manera se intensificaron nuevas rutas más largas y arriesgadas en el Mediterráneo Central. Este trayecto es mucho más extenso - unos 300 km hasta la isla de Lampedusa y más de 500 km hasta Sicilia -, por lo que el número de muertes en esta zona crítica es cada vez más alto.

Durante el año 2016, han llegado a las costas italianas unos 181.000 migrantes o refugiados.

+181.000 LLEGADAS a Italia.

+173.000 LLEGADAS a Grecia.

Durante todo el 2016

+362.000 LLEGADAS POR MAR

+5.000 MUERTES/DESAPARICIONES EN EL MAR

Una vez en el Mar Egeo, los refugiados tenían un punto de salida y de llegada a Europa. Salían de la costa turca y veían las islas griegas en el horizonte, localizando su destino.

Ahora, las rutas son mucho más largas y peligrosas. El recorrido actual empieza en la costa libia. Los refugiados entran en embarcaciones que pueden llegar a transportar entre 150 y 700 personas, con combustible que solo alcanza a unos 20 km, todo para llegar a aguas internacionales. Este recorrido puede durar entre 1 y 2 días.

Una vez en aguas internacionales, la suerte es su única opción. Solo pueden esperar a que alguien pase y les salve. Nada les garantiza que eso suceda. La desesperación es tan grande que se lo juegan todo a esa carta.

El número de refugiados cruzando el Mar Mediterráneo aumenta cada día, por eso tenemos que estar allí.

Nos cedieron una embarcación que hemos convertido en un barco medicalizado de salvamento y vigilancia. Además, el equipo se amplía con una tripulación de profesionales y voluntarios de Proactiva Open Arms para ayudar a que disminuyan los naufragios en las aguas internacionales del Mediterráneo.

Rescataremos a las personas que necesiten nuestra ayuda en el mar.

Hace más de un año y medio, tuvo lugar el mayor naufragio de la historia, con más de 800 personas desaparecidas en el Mediterráneo. Justo un año después, más de 1.000 personas han desaparecido en una sola semana en varios naufragios. No queremos que vuelva a pasar. No lo permitiremos.

Seremos los ojos y la voz que denuncian lo que está pasando. Lo que nadie te cuenta.

Font:

<https://www.proactivaopenarms.org/es/misiones/mediterraneo>, consultat el 19-08-2018.

Les pràctiques s'han de presentar en els documents P1-2 i P3-4, en paper i en format pdf per tal de fer el control d'originalitat, com a màxim el 31 d'octubre i el 13 de desembre de 2019, respectivament. El pdf ha de portar per nom, per exemple, P1-2 i tot seguit els primers cognoms dels membres del grup. Al final de cada document hi haurà un apartat titulat *Annex* per si es vol aportar algun text, document,... que no s'inclourà en el control d'originalitat. Utilitzeu les informacions d'aquestes pràctiques per preparar els exàmens.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social.

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Explica breument qui eren Douglas C. North i Josep Fontana.
- 1b. En unes deu línies per cadascú, sintetitza les idees principals dels seus textos.
- 1c. Fes un comentari conjunt als dos textos, intentant destacar les idees que són similars o complementàries.
- 1d. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1e. Bibliografia i fonts emprades.

I

Economic history is about the performance of economies through time. The objective of research in the field is not only to shed new light on the economic past but also to contribute to economic theory by providing an analytical framework that will enable us to understand economic change. A theory of economic dynamics comparable in precision to general equilibrium theory would be the ideal tool of analysis. In the absence of such a theory we can describe the characteristics of past economies, examine the performance of economies at various times, and engage in comparative static analysis; but missing is an analytical understanding of the way economies evolve through time.

A theory of economic dynamics is also crucial for the field of economic development. There is no mystery why the field of development has failed to develop during the five decades since the end of the second World War. Neo-classical theory is simply an inappropriate tool to analyze and prescribe policies that will induce development. It is concerned with the operation of markets, not with how markets develop. How can one prescribe policies when one doesn't understand how economies develop? The very methods employed by neo-classical economists have dictated the subject matter and militated against such a development. That theory in the pristine form that gave it mathematical precision and elegance modeled a frictionless and static world. When applied to economic history and development it focused on technological development and more recently human capital investment, but ignored the incentive structure embodied in institutions that determined the extent of societal investment in those factors. In the analysis of economic performance through time it contained two erroneous assumptions: one that institutions do not matter and two that time does not matter.

This essay is about institutions and time. It does not provide a theory of economic dynamics comparable to general equilibrium theory. We do not have such a theory.' Rather it provides the initial scaffolding of an analytical framework capable of increasing our understanding of the historical evolution of economies and a necessarily crude guide to policy in the ongoing task of improving the economic performance of economies. The analytical framework is a modification of neo-classical theory. What it retains is the fundamental assumption of scarcity and hence competition and the analytical tools of micro-economic theory. What it modifies is the rationality assumption. What it adds is the dimension of time.

En aquests anys optimistes del creixement de postguerra la historiografia estava dominada per corrents que, encara que estiguessin ideològicament contraposats, compartien la creença bàsica en l'existència d'un curs únic i progressiu que marcava l'ascensió de l'home al llarg del temps. Des de mitjans dels anys setanta, però, es va poder veure que les profecies no es realitzaven i que, en comptes d'experimentar el creixement universal que s'havia previst, apareixien noves manifestacions cícliques de crisi als països desenvolupats i augmentava cada vegada més la distància que separava els països rics dels pobres. Així descobríem que les velles il·lusions no tenien fonament.

La raó essencial del descrèdit de la història ha estat el fet que les profecies que s'havien basat en aquesta concepció lineal del progrés hagin fallat.

«Un dels majors perills en treure lliçons de la història —s'ha dit— és que aquestes lliçons resulten il·lusòries, o del tot equivocades, quan s'apliquen en unes noves circumstàncies diferents». Aquesta opinió resulta especialment interessant, perquè procedeix d'un home que parla, no des de la teorització llibresca dels professors universitaris, sinó des de l'experiència d'una institució tan dedicada a tractar de modificar el curs de la història com la CIA.¹⁰ Eugenio Montale ho ha dit encara millor: «Que el futur hagi d'ésser, ineluctablement, millor que el passat i el present és una opinió que ha travessat indènnia la il·lustració, el positivisme, l'historicisme idealista i el marxisme ... La història no ho demostra».¹¹

Els historiadors acadèmics van reaccionar malament a aquest desencant. En comptes d'analitzar críticament la seva manera d'operar per descobrir on havien fallat, es van limitar a arraconar les interpretacions que havien servit per a bastir la prospectiva, les van declarar falses i van decidir, en conseqüència, que el coneixement del passat era socialment inútil (abans de fer un pas més i declarar-lo impossible). Després del qual van procedir a refugiar-se en el cercle tancat de les seves pròpies tribus, dedicats a jocs d'enginy intrascendents o a remastegar vells problemes epistemològics insolubles, aïllant-se definitivament d'una vida real on la història seguia transcorrent cada dia, malgrat les il·lusions dels que voldrien aturar-la, i el passat, ben o mal conegut, marcava les accions quotidianes dels homes i de les dones, conformava les seves expectatives i els servia de raó que justificava actes de tanta transcendència com el vot o la guerra.¹²

Això s'esdevenia al mateix temps que els que havíem anomenat «subdesenvolupats» descobrien la trampa que hi havia en aquesta denominació, denunciaven l'esquema històric eurocèntric en què es basava l'engany i es proposaven fundar una nova mena d'història que fos vàlida per a tots els pobles de la Terra i que, a la vegada, realitzés el projecte frustrat de fer que ho fos també per a tots els grups de la societat: per a tots els homes i totes les dones.

L'abandonament per part dels historiadors acadèmics de les seves funcions com a orientadors de l'opinió pública s'ha produït en moments en què, paradoxalment, les pròpies ciències naturals han descobert la immortància de la dimensió històrica: «El passat és la clau del present —ens diu un biòleg—. Es segueix d'això que els organismes no poden predir la pauta del canvi evolutiu: només poden respondre a les contingències presents. I per tal com tots els organismes vivents estan simultàniament i contínuament responen a aquestes contingències, i en fer-ho canvien l'entorn per a ells i per als altres, el canvi evolutiu no pot fer altra cosa que seguir un objectiu contínuament canviant i inherentment imprevisible ... Res en la biologia no té sentit excepte a la llum de la història». Del qual es dedueixen conseqüències prou importants: «Així pels humans, com per tots els altres organismes vivents, el futur és radicalment imprevisible. Això significa que tenim la capacitat de construir els nostres propis futurs, però en circumstàncies que no podem triar».¹³

Girar-se d'esquena a la història en aquests moments és una actitud suïcida. Ho vulguem o no, la història està present al nostre voltant i és una de les fonts més eficaces de convicció, de formació d'opinió en matèries relatives a la societat. Les legitimacions històriques estan al darrere d'una gran part dels conflictes polítics actuals, i no solament en els enfrontaments entre països, pobles i ètnies, sinó en els que es produeixen a l'interior mateix de les societats de cada país (el racisme, per exemple, té molt més a veure amb la història que amb la biologia).

No podem despreocupar-nos de la funció social de la història, perquè el que ens hi estem jugant és massa transcendental. I si bé és veritat que els vells mètodes ens han fallat i que la confusió eclèctica que ha vingut a reemplaçar-los no ens serveix de gaire, la nostra resposta no pot ésser la d'abandonar el camp, sinó la d'esforçar-nos a recuperar uns fonaments teòrics i metodològics sòlids, que facin possible que el nostre treball pugui tornar-nos a posar en contacte amb els problemes reals dels homes i de les dones del nostre món. I ens ha de dur, de passada, a reprendre el projecte, fins ara no realitzat, de construir una història de tots, capaç de combatre amb les armes de la raó els prejudicis i la irracionalitat que dominen a les nostres societats. Una història que ens retorni la voluntat de planejar i construir el futur, ara que sabem que cal participar-hi activament, perquè no està determinat i depèn de nosaltres.

FONTANA, J., *La història dels homes*, Crítica, Barcelona, 2000.

François Jacob ha dit: «Som una terrible barreja d'àcids nucleics i de records, de desigs i de proteïnes. El segle que acaba s'ha ocupat molt d'àcids nucleics i proteïnes. El que arriba centrarà en els records i els desigs. Sabrà resoldre aquestes qüestions?».¹⁴ Que ho aconsegueixi dependrà en bona mesura dels historiadors, que són els sols que poden ocupar-se de la ciència dels records, si estan a l'altura de la tasca: si deixen de banda les estèrils litúrgies acadèmiques i es posen a crear les noves eines teòriques que calen

per a analitzar els problemes d'una realitat que no encaixa en els vells esquemes en què es van educar i que no té res a veure amb els encanteris verbals amb què se'ls ha volgut substituir.

10. J. Kenneth McDonald, «chief historian» de la CIA, a Nick Cullather, *Secret history. The CIA classified account of its operation in Guatemala, 1952-1954*, Stanford, Stanford University Press, 1999, p. 6.

11. Eugenio Montale, *Trentadue variazioni*, Milà, Libri Schetwiller, 1987, p. 49.

12. Un historiador d'Haití ha analitzat el procés pel qual els historiadors professionals dels països avançats van abandonar gradualment la preocupació per comunicar-se amb el públic i van anar construint el passat com un món diferent i estrany, que només ells podien habitar. I ens ha advertit, a la vegada, sobre els límits d'aquest joc: «A mesura que les diverses crisis del nostre temps sacsegen identitats que creïem que estaven fermament establertes o que restaven silencioses, ens acostem a un temps en què els historiadors professionals hauran de comprometre's més clarament amb el present, si no volen que els polítics, els magnats o els líders ètnics siguin els que escriguin la història en el seu lloc». Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the past. Power and the production of history*, Boston, Beacon Press, 1995, p. 152.

13. Steven Rose, *Lifelines. Biology beyond determinism*, Nova York, Oxford University Press, 1998, p. 309. Paraules que es feien ressò del que gairebé cent cinquanta anys abans havia dit Marx des del terreny de la història.

14. François Jacob, *El rató, la mosca i el home*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 195.

2. L'Índex de Desenvolupament Humà i l'alimentació al món.

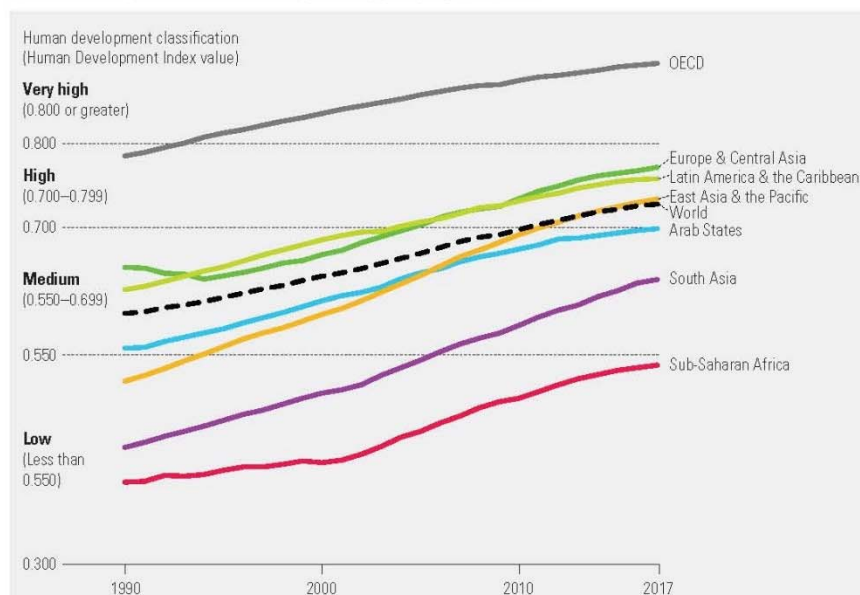
2.1. Què és l'índex de desenvolupament humà? Analitza els canvis produïts entre 1990-2017.

2.2. Quina relació pots establir amb la inseguretat alimentària?

2.3. Bibliografia i fonts utilitzades.

FIGURE 3

Human Development Index values, by country grouping, 1990–2017

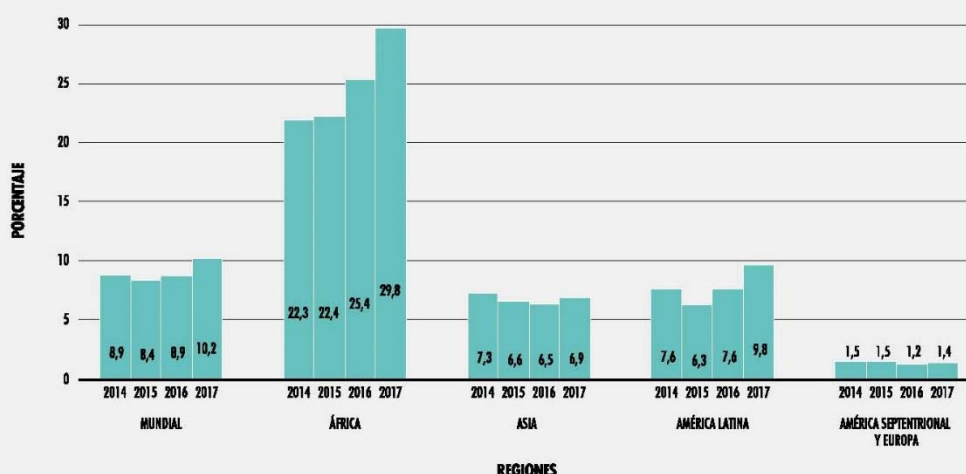


Progress on the HDI since 1990 has not always been steady. Some countries suffered reversals due to conflicts, epidemics or economic crises

http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update.pdf

FIGURA 2

LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA GRAVE EN 2017 ES MÁS ALTA QUE EN 2014 EN TODAS LAS REGIONES EXCEPTO AMÉRICA SEPTENTRIONAL Y EUROPA, CON AUMENTOS NOTABLES EN ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA



<http://www.fao.org/3/I9553ES/i9553es.pdf>

3. Indica cinc problemes econòmics que afectin el món actual, i desenvolupa'n un en unes 20-25 línies. Quan desenvolupis el tema no oblidis cercar les arrels històriques de

Les pràctiques 1 i 2 s'han de presentar en el document P1-2, en paper i en format pdf, doc o odt dins d' "Activitats" a l'espai virtual per tal de fer el control d'originalitat, com a màxim l'11 de novembre de 2020, respectivament. El pdf ha de portar per nom, per exemple, P1-2 i tot seguit els primers cognoms dels membres del grup (de 2 a 4 persones). El primer signant és l'únic que ha de penjar les pràctiques a "Activitats". Al final del document hi ha un apartat titulat *Annex* per si es vol aportar algun text, document,... que només s'inclourà en la còpia en paper perquè no afecti el control d'originalitat. Utilitzeu les informacions d'aquestes pràctiques per preparar els exàmens.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social.

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a.** Explica breument qui eren Josep Fontana i Robert Fogel. Situa'ls en l'escola historiogràfica corresponent.
- 1b.** En unes deu línies per cadascú, sintetitza les idees principals dels seus textos.
- 1c.** Fes un comentari conjunt als dos textos, intentant destacar les idees que són similars o complementàries.
- 1d.** La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1e.** Bibliografia i fonts emprades.

Text 1. Josep FONTANA ***La història dels homes*, p. 342-344.** **Crítica, Barcelona, 2000.**

Fer una nova història «total», però, significa que aquesta haurà d'ocupar-se de tots els homes i les dones, en una globalitat que abracci tant la diversitat dels espais i les cultures com la dels grups socials, la qual cosa obligarà a corregir bona part de les deficiències de les velles versions. Haurà de renunciar a l'eurocentrisme i prescindirà, en conseqüència, del model únic de l'evolució humana amb les seves concepcions mecanicistes del progrés, que apareixia com el producte fatal de les «lleis de la història», sense gaire intervenció dels humans que haurien d'ésser-ne els actors. Walter Benjamin va

denunciar a les «Tesis de la filosofia de la història», aquell escrit per la conservació del qual, com hem dit abans, arriscava la vida, el gran frau que la concepció mecanicista del progrés havia significat per a la classe obrera.⁴ A l'inacabat «llibre dels passatges» ho raonava històricament: el concepte de progrés va tenir una funció crítica fins a la Il·lustració, però al segle XIX, amb el triomf de la burgesia, aquesta el va desnaturalitzar i, ajudada per la doctrina de la selecció natural, «ha popularitzat la idea que el progrés es realitza automàticament».⁵ És una forma eficaç de despolititzar-lo i d'incitar els homes a la inacció, com ho fan també aquells que interpreten avui el progrés en funció exclusivament dels avenços de la ciència i de la tecnologia.

La linealitat d'aquest model està associada a una pràctica errònia de l'historiador, producte de la fal·làcia científista, que el fa procedir de l'anàlisi abstracta, suposadament inspirada en les «lleis de la història», a la dada puntual, col·leccionant fets que puguin encaixar-se al lloc que se'ls ha assignat prèviament en el model interpretatiu previ. Quan el que caldria és, ben al contrari, començar pel fet concret, per l'esdeveniment amb tot el que té de complex i de peculiar.

Voldria explicar-ho amb una imatge. L'historiador acostuma a actuar com el que resol un trencaclosques, un puzzle, valent-se d'un model que li mostra les línies generals de la solució, i va cercant el lloc concret en què les línies de la peça, és a dir de l'esdeveniment o de la dada, encaixen amb exactitud, la qual cosa li serveix per a confirmar la validesa de la solució, del model interpretatiu que ha avançat com a hipòtesi de partida. Però un esdeveniment no és una peça plana que pugui explicar-se per complet a partir d'aquest ajustament, sinó un políedre, un cos de tres dimensions amb un gran nombre de cares, una de les quals encaixa en el model del nostre trencaclosques, mentre que altres el situen en un feix de diverses relacions i fan que pugui encaixar en altres tants models. Si partim de la solució preestablerta, només veurem aquesta dimensió plana dels fets; si partim de l'esdeveniment, po-

4. Una primera explicació necessària sobre la forma en què uso les nombroses cites de Walter Benjamin que es fan a continuació, prescindint de l'amplíssima bibliografia sobre Benjamin, amb els seus plantejaments filosòfics i teològics: el que m'interessa és aquest moment final de maduració de les seves idees, i no els moments anteriors ni el seu origen. De fet el que pretenc fer és practicar amb Benjamin la mena d'«art de la citació» que ell propugna, i per això m'interessa més el que es pot deduir de les cites mirant endavant, que atènyer-me al seu significat mateix en el moment en què les va escriure. He utilitzat les «tesis» en l'edició de Walter Benjamin, *Gesammelte Schriften*, Frankfurt, Suhrkamp, 1974, I.2, pp. 691-704 (i anotacions a I.3, pp. 1.223-1.266), i en diverses traduccions, de les quals és especialment interessant la que es troba a Walter Benjamin, *Sul concetto di storia* (a cura de Gianfranco Bonola i Michele Ranchetti), Milà, Einaudi, 1997, pp. 20-57, amb el text alemany confrontat, i especialment dolenta, per desnaturalitzada, la de Jesús Aguirre a W. Benjamin, *Discursos interrumpidos, I*, Madrid, Taurus, 1982, pp. 177-191.

5. Citaré generalment «Passagen-Werk», amb el número corresponent del text, d'acord amb l'edició de Rolf Tiedemann, en aquest cas N 11a, I. De fet confronto els textos en tres traduccions diferents: *Paris, capital du XIX^e siècle*, París, Les Éditions du Cerf, 1989 (on aquest text es troba a p. 495); *The Arcades project*, Cambridge, Mass., Belknap Press, 1999 (a p. 476), i *Sul concetto di storia*, (a pp. 126-127).

drem distingir la diversitat dels plans que s'entrecreuen en ell i triar els que ens aportin perspectives més interessants.⁶

Aquesta pràctica respondria a la incitació d'Edward Thompson de cercar a l'arxiu «la realitat ambigua i ambivalent», o a la de Walter Benjamin, que volia un mètode de treball capaç d'associar el rigor de la teoria amb la «visibilitat» de la història: un mètode que fes possible «descobrir en l'anàlisi del petit moment singular el cristall de l'esdeveniment total».⁷

El científisme de finals del segle XIX, que sostenia que allò que distingeix l'autèntica ciència és la seva capacitat de predir, va induir els historiadors a cercar unes «lleis» que els permetessin també a ells de preveure l'esdevenidor. Però s'esdevé que mentre els científics socials, i amb ells molts historiadors, s'obsessionaven en el segle XX amb aquesta concepció mecanicista, la ciència havia abandonat les velles il·lusions i havia descobert que l'Univers era molt més complex que el rellotge còsmic de Newton i de Laplace, i que el determinisme i la capacitat de predir corresponien a un món d'abstraccions, però no al d'una realitat en què la ciència no pot calcular amb exactitud ni tan sols el moviment de tres cossos relacionats entre ells. La qual cosa ha portat els científics a posar en un lloc central les relacions no lineals, molt més abundants en la naturalesa, i sobretot en la vida, que els encadenaments simples i directes de causes i efectes. Per a dir-ho amb les paraules d'Ilya Prigogine: «Tant en dinàmica clàssica com en física quàntica, les lleis fonamentals expressen avui possibilitats i no certeses. No solament hi ha lleis, sinó esdeveniments que no poden deduir-se de les lleis».⁸

6. Alguna cosa per l'estil és el que ha fet Mack Walker a *The Salzburg transaction. Expulsion and redemption in eighteenth-century Germany* (Ithaca, Cornell University Press, 1992), on ens narra l'expulsió de l'arquebisbat de Salzburg de 20.000 camperols protestants que van ésser obligats a assentar-se en terres llunyanes de l'est de Prússia, i ens explica aquest fet des de cinc perspectives diferents: com a part de la història de l'arquebisbat de Salzburg, com un esdeveniment integrat en la història de Prússia, com una mostra dels problemes confessionals i constitucionals a l'Imperi, com a experiència viscuda dels camperols i, finalment, en el marc de la història del protestantisme prussià.

7. «Passagen-Werk», N 2, 6.

8. Ilya Prigogine: *La fin des certitudes*, París, Odile Jacob, 1996, p. 14.

Text 2. Robert William FOGEL

Escapar del hambre y la muerte prematura, 1700-2100: Europa, América y el Tercer Mundo, p. 62-64. Alianza ensayo, Madrid, 2009.

El significado económico de la incompatibilidad entre mediciones económicas y biomédicas de la desigualdad

Como ya se ha señalado, las mediciones económicas tradicionales del nivel de vida calculando, por ejemplo, la renta per cápita o los índices de salarios reales, tienden a contradecir los resultados obtenidos por mediciones biomédicas como estatura, IMC o esperanza de vida. ¿Qué explica que en una situación como la de Inglaterra, en la que aparentemente crecieron los salarios reales (en los últimos tres cuartos del siglo XIX), la estatura y el IMC de la clase trabajadora se mantuviera en niveles relativamente bajos, incrementándose apenas en más de medio siglo? ¿Y qué decir de las condiciones de los trabajadores de los EE UU cuando, entre 1820 y 1860, los salarios reales se mantenían constantes o subían a veces rápidamente pero la estatura y la esperanza de vida disminuía²¹? ¿Es posible que, en unos años en los que entre el 50 y el 75 por ciento del salario de un trabajador se gastaba en comida, mejorara el nivel general de vida de los trabajadores pero empeorara la calidad de su alimentación y disminuyera su esperanza de vida? Aún no hemos resuelto estas cuestiones pero trabajamos mucho en ellas²². Tener en cuenta algunos de los nuevos datos antropométricos y demográficos sobre la evolución del nivel de vida y sus implicaciones a la hora de medir la desigualdad puede resultarnos de gran utilidad.

Si el cólera y otras enfermedades que asolaron a los EE UU a lo largo del siglo XIX hubieran sido actos de Dios sin relación alguna con el funcionamiento del sistema económico, no plantearían problema alguno a la hora de resolver la controversia sobre el nivel de vida. Pero existía una estrecha relación entre el crecimiento económico y el contagio de enfermedades, con el consiguiente incremento en la morbilidad y las tasas de mortalidad. Las migraciones internas incrementaron la renta per cápita hasta en un 50 por ciento en los años anteriores a la guerra²³, pero también acabaron difundiendo algunas de las enfermedades más graves de la época como el cólera, el tifus, las fiebres tifoideas, la malaria o la disen-

tería ²⁴. Otro fenómeno concomitante al crecimiento económico, el aumento de la densidad de población, elevó asimismo la incidencia de diversas enfermedades como la malaria, las enfermedades gastrointestinales o las que afectan al sistema respiratorio ²⁵.

El aumento de la mortalidad entre 1790 y 1860 indica que hay que hacer un ajuste a la baja. Los datos reflejan las compensaciones salariales (a las que los economistas denominan el «soborno») que se pagaban en las localidades afectadas por epidemias a unos trabajadores que sabían que corrían un riesgo al quedarse a vivir en estas áreas. De manera que cuando se mide la renta nacional se considera un incremento lo que no pasa de ser un coste de producción. En las notas se sugieren posibles formas de corregir los cálculos de los costes no medidos que tuvo la mortalidad para ajustar las estimaciones sobre renta nacional. Mucho de lo que parece haber sido un alza en los salarios reales entre 1790 y 1860 no lo es; conviene reducir este crecimiento sólo aparente de los salarios reales en al menos un 40 por ciento ²⁶.

Intento demostrar que en las mediciones de renta per cápita se exagera el crecimiento económico al no restarse a los ingresos reales el coste de producción. Simon Kutzner partió de un presupuesto parecido cuando corrigió las estimaciones sobre el porcentaje de la renta nacional que constituían los salarios pagados a la policía, considerando al delito no un beneficio, sino un coste de la producción urbana ²⁷. Sin embargo, aun cuando ajustáramos apropiadamente los salarios medios reales, la medición de las tendencias a la desigualdad durante el siglo XIX seguiría siendo poco exacta porque no contamos con los datos apropiados para corregir las variaciones en los ingresos de los asalariados, o entre salarios e ingresos de otro tipo. Sin embargo, algo se va desvelando cuando las mediciones que realizamos sobre desigualdad no son de tipo económico sino biomédico. Los datos de los que disponemos sobre la esperanza de vida en Gran Bretaña revelan que, si bien la esperanza de vida de las clases bajas se mantuvo constante o incluso llegó a bajar algo en algunas localidades durante buena parte del siglo XIX, la esperanza de vida de las clases altas aumentó sig-

nificativamente. Desde los inicios de la Revolución Industrial hasta finales del siglo XIX, el *gap* en la esperanza de vida entre las clases altas y las bajas se incrementó en unos 10 años. Algo similar sucede en el caso del *gap* existente entre la estatura de los miembros de la clase baja y los de la clase alta; parece haber aumentado desde el fin de las guerras napoleónicas hasta principios del siglo XX²⁸.

En otras palabras, lo que los datos biomédicos parecen sugerir es que la diferencia entre las clases superiores y las inferiores fue creciendo, si no a lo largo de todo el siglo XIX, al menos durante buena parte de él. Es un resultado diferente al que arrojan los cálculos basados en la distribución de ingresos según los cuales, durante buena parte del siglo XIX, la desigualdad en el nivel de ingresos de los ingleses se mantuvo constante. Tras reflexionar sobre estas diferencias entre las mediciones económicas tradicionales y las biomédicas, me inclino a pensar que las mediciones biomédicas contienen más información económica sobre el siglo XIX que las mediciones económicas tradicionales, al menos en lo que respecta a la fijación de tendencias en la desigualdad a largo plazo²⁹.

²¹ Williamson 1976; David y Solar 1977; Gallman y Wallis 1992.

²² Barker 1994, 1998; Costa 1993a, 1993b; Kim 1993.

²³ Fogel y Engerman 1971; Gallman 1972; Easterlin 1975; McCutcheon 1992.

²⁴ Boyd 1941; Akerknecht 1945, [1952] 1965; Smillie 1955.

²⁵ Akerknecht 1945; Smillie 1955; May 1958; Kunitz 1983; New York State Board of Health 1867.

²⁶ Williamson aplica el principio de «soborno» para medir las disfunciones de la industrialización inglesa recurriendo a las diferencias salariales entre regiones donde se registraban tasas altas y bajas de mortalidad (Williamson 1981a, 1981b, 1982). Sus estudios fueron de gran utilidad a la hora de medir los costes y beneficios del crecimiento económico a lo largo de todo el siglo XIX, tanto a corto como a largo plazo. Sus estimaciones suscitaron un gran debate (Pollard 1981; Floud 1984b) en el que se tocaron temas como si los trabajadores contaban con la información suficiente para calibrar diferentes riesgos, si las mediciones que hiciera Williamson de la mortalidad eran lo suficientemente precisas como para evaluar los riesgos diferenciales que corren los trabajadores de hoy en día desempeñando trabajos concretos o viviendo en

localidades específicas, o si existía algún tipo de equilibrio en los diversos mercados de trabajo (pudiera ser que todos estuvieran desequilibrados en igual medida). La respuesta a estas preguntas aumentará considerablemente nuestros conocimientos sobre los costes y beneficios de la industrialización para los trabajadores que la vivieron.

Se han propuesto enfoques diferentes para estimar las correcciones necesarias de las cifras sobre mortalidad (Usher 1973, 1980; Williamson 1984; Lindert 1986). Otra forma de calcularlo sería recurriendo a la ecuación (1), que deriva de la teoría del capital humano:

$$w_n = (i + \delta_n) V_n \quad (1)$$

Siendo:

w_n = el salario del trabajador a la edad n

i = la tasa de retorno de capital vigente en el mercado

δ_n = la tasa anual de depreciación del stock de capital humano a la edad n (probabilidad de morir entre la edad n y $n + 1$)

V_n = coste de producir a un nuevo trabajador de edad n (el precio a largo plazo de ese trabajador si pudiera ser vendido como esclavo).

Cuando se diferencia la ecuación (1) se obtiene lo siguiente:

$$w_n^* = \phi i^* + (1 - \phi) \delta_n^* + V_n^* \quad (2)$$

siendo:

$$\phi = [i / (i + \delta_n)]$$

* = el asterisco sobre la variable muestra la tasa de cambio de esa variable.

Las ecuaciones (1) y (2) indican que los aumentos en las tasas de mortalidad provocarán incrementos espurios tanto en los salarios «reales» (ajustados únicamente al nivel de precios) como en la renta per cápita «real». Ésto se debe a que en las mediciones convencionales de salarios reales y renta per cápita no se distingue entre incrementos salariales debidos al cambio tecnológico y los debidos a un consumo más ágil de capital humano. Se considera que ambas variables son sumas netas para el bienestar humano. Las ecuaciones (1) y (2) indican que cuando suben las tasas de mortalidad también se da un alza en los salarios, no sólo porque suba el valor de d (la probabilidad de que muera un miembro del contingente laboral) sino también porque se incrementa V (lo que cuesta añadir un miembro nuevo a la fuerza laboral). Cuanto más alta la tasa de mortalidad, mayor necesidad de nacidos vivos (con sus costes asociados), y más caro resulta producir un nuevo trabajador. Y, evidentemente, hay un coste añadido que se debe a lo invertido en los que no sobreviven entre el nacimiento y su entrada en el mercado laboral.

Las estimaciones de δ^* y V^* que se pueden calcular a partir de la reducción de la esperanza de vida del gráfico 1.2 (Fogel 1986), muestran que un aumento de la mor-

talidad puede explicar dos quintas partes del incremento anual que registran las mediciones convencionales de renta per cápita en los 70 años que van de 1790 a 1860. En principio, esta corrección constituye el límite inferior de la que obtendríamos calibrando adecuadamente el «principio de soborno»; no se tuvo en cuenta el coste psíquico que supone la pérdida de seres queridos ni los incrementos en la morbilidad y otras degradaciones de la calidad de vida que afectan a la capacidad de trabajo. Además, se asumía implícitamente que los trabajadores se comportaban de forma neutra ante un riesgo que consideraban parte de su destino.

Lo único que pretendemos mostrar con la estimación anterior es que, aplicando variables biomédicas al análisis económico, se calcula mejor el nivel de ingresos. Actualmente se realizan estudios sobre estatura e IMC que, al registrar la calidad de vida de individuos que viven en condiciones variables de mortalidad, aportan información adicional a la suministrada por las series sobre mortalidad. Si bien los cálculos basados en la ecuación (1) nos permitieron apreciar la magnitud de las correcciones necesarias para captar los efectos que tienen los incrementos de las tasas de mortalidad sobre las mediciones de las rentas per cápita, no nos aclaraban la forma de realizar esos ajustes necesarios para poder calcular las consecuencias del incremento de morbilidad que experimentan los que se han visto expuestos a enfermedades virulentas y han sobrevivido. Debemos hacer este tipo de correcciones para dar cuenta del gasto médico y otras inversiones que compensan las agresiones del entorno, así como de enfermedades que degradan la calidad de vida, reduciendo la productividad de los trabajadores supervivientes. Los datos sobre estatura e IMC parecen prometedores a este respecto. (Floud 1984a; Costa 1998, 1993a, 1993b; Kim 1993, Steckel 1995).

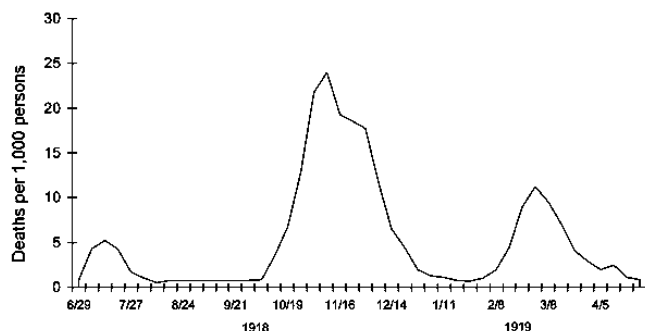
²⁷ Kuznets 1952.

²⁸ Floud, Wachter y Gregory 1990.

²⁹ Consideremos, por ejemplo, que la calidad de la dieta y las viviendas de las clases altas era mucho mejor, lo que reducía su exposición a las enfermedades. Si les hubiera vendido los alimentos un monopolista capaz de una discriminación perfecta, se hubieran incorporado al precio de los alimentos los beneficios derivados de su mejor estado de salud. Pero los alimentos se vendían en un mercado basado en la competencia. Por lo tanto, los trabajadores que construían las casas de los ricos o los ladrilleros que también vendían sus mercancías en un mercado competitivo, no podían apreciar los beneficios que el plus de salud aportaba a los ricos. Tampoco lo apreciaban los terratenientes. Puesto que había un exceso de tierra, digamos, «lejos de las bolsas de enfermedad» los terratenientes sólo eran conscientes de los beneficios convencionales de la lejanía.

2. Pandèmies i crisis demogràfiques regionals als segles XX-XXI.

2a. Diferencia una pandèmia d'una crisi demogràfica regional. Explica l'origen i difusió de la grip de 1918 (influenza)



Three pandemic waves: weekly combined influenza and pneumonia mortality, United Kingdom, 1918–1919. [Jordan E. Epidemic influenza: a survey. Chicago: American Medical Association, 1927],

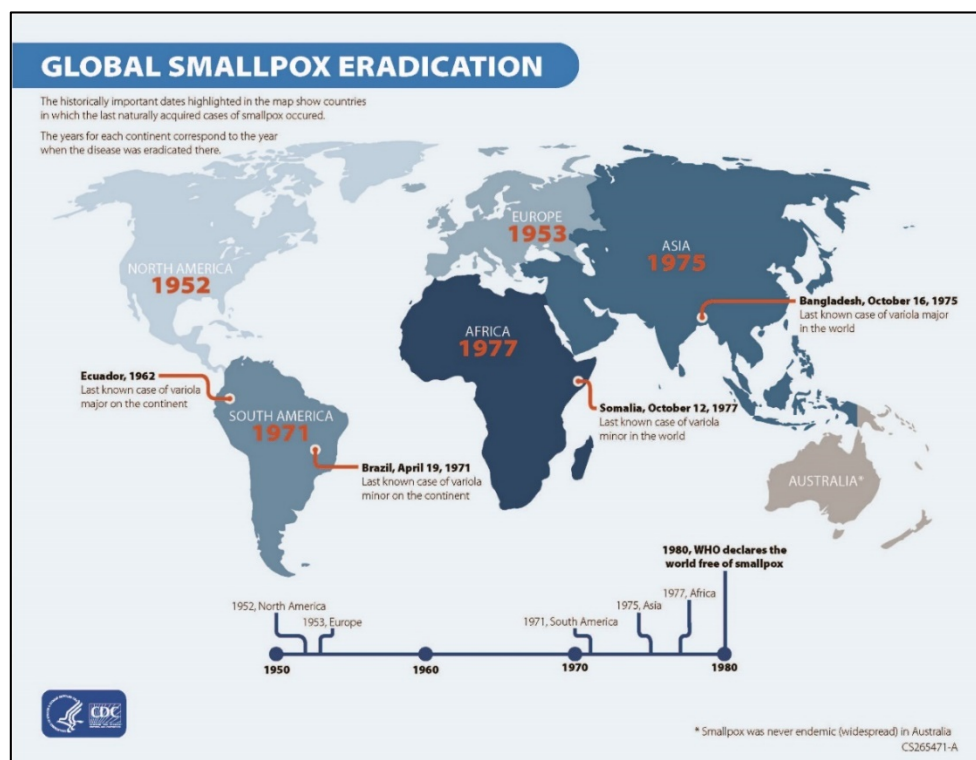
reproduït de Taubenberger JK, Morens DM. 1918 Influenza: the Mother of All Pandemics. Emerg Infect Dis. 2006;12(1):15-22. <https://dx.doi.org/10.3201/eid1201.050979>

2b. Analitza una de les següents malalties regionals i compara l'efecte sobre les societats que les han patit o pateixen. Considera que el fet de no ser una pandèmia no significa que no pugui afectar també l'economia regional. Malalties: SARS (Severe Acute Respiratory Syndrome, 2003), H5N1 (bird Flu2006), H1N1 (Swine Flu2009), Ebola (2013), MERS (2015, Middle East Respiratory Syndrome).

2c. Compara l'impacte econòmic de pandèmies i de malalties més regionals.

2d. Donald Henderson (1928-2016) i l'eradicació de la verola al Tercer Món. Quin mètode s'aplicà? Creus que el mètode emprat s'aplica o pot aplicar-se per controlar els rebrots de Covid19 en zones on els primers impactes s'han frenat?

2e. Bibliografia i fonts emprades.



3. Indica cinc problemes econòmics que afectin el món actual, i desenvolupa'n un en unes 20-25 línies. Quan desenvolupis el tema no oblidis cercar les arrels històriques de la qüestió. Pots afegir algun document, a l'apèndix.

- Bibliografia i fonts utilitzades.

Les pràctiques 1 i 2 s'han de presentar en el document P1-2, en paper i en format pdf, doc o odt dins d' "Activitats" a l'espai virtual per tal de fer el control d'originalitat en la data que us dirà el professor. El pdf ha de portar per nom, per exemple, P1-2 i tot seguit els primers cognoms dels membres del grup (de 2 a 4 persones). El primer signant és l'únic que ha de penjar les pràctiques a "Activitats". Al final del document hi ha un apartat titulat *Annex* per si es vol aportar algun text, document,... que només s'inclourà en la còpia en paper perquè no afecti el control d'originalitat.

Utilitzeu les informacions d'aquestes pràctiques per preparar els exàmens.

Pràctica 1

Història econòmica, història i ciència social.

1. Les escoles historiogràfiques.

- 1a. Explica breument qui són Edward Anthony Wrigley i Robert Fogel. Situa'ls en l'escola historiogràfica corresponent. Tingués present que hi ha més escoles que les esmentades en la pregunta 1d.
- 1b. En unes deu línies per cadascú, sintetitza les idees principals dels seus textos.
- 1c. Fes un comentari conjunt als dos textos, intentant destacar les idees que són similars o complementàries.
- 1d. La funció social de la història segons l'escola dels "Annales", l'escola marxista i la Nova Història Econòmica. Similituds i diferències.
- 1e. Bibliografia i fonts emprades.

Text 1. WRIGLEY, E.A. (1993)

Cambio, continuidad y azar, pp. 45-46. Crítica, Barcelona.

CONCLUSIÓN

No obstante, estos cambios fueron secundarios. La característica principal de la economía basada en la energía de origen mineral fue su capacidad de liberar a la producción de la dependencia de la productividad de la tierra; o quizá, se debería formular de forma ligeramente diferente. Bajo este sistema económico, se redujo mucho la dependencia respecto de las materias primas orgánicas en

algunas ramas de la industria que existían desde hacía mucho tiempo, y se crearon importantes sectores de la industria nuevos en los que se consumían muy pocas o ninguna materia orgánica. Puesto que, a la vez, la aparición del nuevo sistema permitió la aplicación de la energía calorífica y mecánica a procesos productivos en una escala que no tenía paralelo anterior, las viejas constricciones sobre la escala de la producción se hundieron, los costes de producción descendieron de forma continua en todo un amplio círculo de industrias, y tanto la producción como la productividad pudieron subir sin chocar con el techo que existía en el anterior sistema. Por primera vez en la historia de la humanidad, el ingreso real por cabeza, esta medida fundamental del avance económico, aunque tosca hasta la exasperación, pudo aumentar sustancial y progresivamente en todas las clases de la sociedad. La producción pudo superar a la población; la producción pudo dejar atrás a la reproducción. Por primera vez en la historia de la humanidad, la pobreza dejó de ser una característica necesaria de la condición humana para el grueso de la población, para convertirse en una cuestión de selección social. Existía la capacidad productiva para cubrir todas las necesidades humanas básicas, con un importante margen para el ahorro. El debate acerca de si esta capacidad se utilizaba de forma adecuada se convirtió en un tema social, económico y político urgente y subversivo.

Text 2. Robert William FOGEL (2009)
Escapar del hambre y la muerte prematura, 1700-2100: Europa, América y el Tercer Mundo, pp. 67-68. Alianza ensayo, Madrid.

La significativa reducción de la desigualdad en el siglo XX

Las cifras correspondientes al siglo XX tienen poco que ver con las registradas en los dos siglos anteriores. Todas las mediciones relacionadas con el nivel de vida: renta real, carencia de vivienda, esperanza de vida y estatura, indican que las clases bajas han ganado mucho más que la población en su conjunto aunque, en general, haya mejorado el nivel de vida de todos.

El «coeficiente de Gini», también denominado «índice de concentración» es el índice más utilizado por los economistas para medir la desigualdad en la distribución de la riqueza³⁶. El equivalente numérico de los porcentajes va desde el 0 (igualdad perfecta) hasta el 1 (desigualdad máxima). Por ejemplo, en el caso de Inglaterra, país que cuenta con el mayor número de series de distribución de la riqueza, el índice de Gini era de 0,65 a principios del siglo XVIII, había bajado a un 0,55 a principios del siglo XX y a 0,32 en 1973, momento en que se tocó fondo no sólo en Gran Bretaña sino asimismo en los EE UU y otros países ricos³⁷. Lo que indican estas cifras es que más de dos tercios de la reducción de las desigualdades en la renta entre 1700 y 1973 tuvo lugar a lo largo del siglo XX. Cuando decimos que ha habido una importante reducción de la desigualdad y un rápido incremento de la renta media real de los ingleses nos referimos a que la renta per cápita

de las clases más bajas subía a un ritmo mucho mayor que la de las clases medias o altas³⁸.

Si nos fijamos en los datos sobre esperanza de vida podemos llegar a una conclusión similar. En el caso de la cohorte nacida en torno a 1875, se aprecia un *gap* de 17 años entre la esperanza de vida media de la elite británica y la de la población en su conjunto. Hoy sigue habiendo un *gap* social entre los británicos en lo que a esperanza de vida se refiere, pero los más ricos sólo disfrutan de una ventaja de 4 años sobre el resto de la población. Por lo tanto, han desaparecido tres cuartas partes del *gap* social que afectaba a la longevidad. Lo cierto es que la esperanza de vida en el momento de nacer de las clases inferiores ha pasado de los 41 años en 1875 a los 74 de hoy, mientras que la esperanza de vida al nacer de la elite ha pasado de 58 a 78 años, un incremento que no deja de ser considerable. De hecho, a lo largo del pasado siglo, la esperanza de vida aumentó más del doble que en los últimos 200.000 años. Es este importante incremento en la esperanza de vida de las clases más bajas lo que marca la diferencia entre el siglo XX y todos los anteriores³⁹.

Los datos sobre estatura muestran asimismo que en el siglo XIX existían grandes desigualdades sociales. Tras las guerras napoleónicas un varón adulto trabajador británico típico medía unas 5 pulgadas (12,7 cm) menos que un varón adulto perteneciente a las clases altas. Hoy sigue habiendo un *gap* entre los trabajadores y las elites británicas pero sólo es de 1 pulgada (2,54 cm). En Suecia y Noruega prácticamente no existen diferencias de estatura según la clase social, pero en los EE UU sí. Los análisis estadísticos realizados en una amplia gama de países ricos y pobres de hoy muestran que existe una fuerte correlación entre la estatura y el coeficiente de Gini⁴⁰.

I continua posant exemples on es veu per a països desenvolupats la reducció de les diferències, de les desigualtats socials. No, la desaparició.

2. Les desigualtats en el món contemporani i actual.

2a. Identifica tres zones del món on les desigualtats respecte al món industrial són grans. Pots utilitzar

- l'*UNDESA World Social Report 2021* del Departament de Assumptes Econòmics i Socials (ONU).

https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2021/05/World-Social-Report-2021_web_FINAL.pdf

- i els informes sobre desenvolupament econòmic i de l'alimentació de la FAO.

Informe sobre Desarrollo Humano 2020. La próxima frontera. El desarrollo humano y el Antropoceno

<http://hdr.undp.org/en/2020-report>

2019. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía.*

<http://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>

- 2b. Tria una mostra de sis països del Tercer Món (2 d'Amèrica Llatina, 2 d'Àfrica i 2 d'Àsia) i quatre del primer món (2 d'Europa i 2 d'Amèrica). Fes una taula amb cinc variables que consideris clau. Per exemple, renda per càpita, nivell sanitari, etc.

Pots emprar l'Atlas Mundial de Datos

<https://knoema.es/ATLAS>

o altres bases de dades.

- 2c. Comenta el quadre que has elaborat.
- 2d. Amb els mateixos països fes un quadre on s'inclogui els morts per càpita per la pandèmia i el grau de vacunació del moment actual. Comenta els resultats, destacant què poden significar totes les desigualtats que hem vist en aquesta pràctica.
- 2e. Bibliografia i fonts emprades.

3. Descarbonització i futur energètic.

- 3a. Comenta breument els objectius del Protocol de Kyoto i de l'Acord de París.
- 3b. *Explica un dels problemes bàsics del canvi climàtic segons l'estudi Intergovernmental Panel on Climate Change (2021), Climate Change 2021. The Physical Science Basis. Summary for Policymakers.*
https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_SPM.pdf
- 3c. Quin és l'objectiu i la cronologia per part de la Unió Europea de cara a la descarbonització de l'economia?
- 3d. Què és l'hidrogen verd? Quines possibilitats ofereix?
- 3e. El projecte ITER i la fusió freda. Objectius i estat de la recerca.
- 3f. Bibliografia i fonts emprades.